



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires



Río liberado

Emergentes culturales en el sistema ambiental Paraná Medio

Autor:

Ortiz, Ana Soledad

Tutor:

Tarrago, Myriam Noemí

2006

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas.

Grado



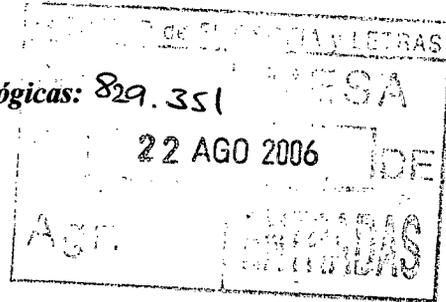
FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas: 829.351



Río Liberado.

Emergentes culturales en el sistema ambiental Paraná Medio.

Directora: Dra. Mónica Tarducci

Alumna: Ana Soledad Ortiz LU: 92/ 22.737.493

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

Tesis 12-6-6

Para Catita.

Agradecimientos.

A la Dra. Mónica Tarducci, por su paciencia, sus conocimientos y su afecto incondicional.

A Jorge, porque sin él esta tesis no se habría podido llevar adelante: sus consejos y agudísimas intervenciones completaron el espíritu de la misma.

A los ambientalistas de Paraná, especialmente a Eco Urbano, por el material cedido.

A los pescadores y mujeres de la costa de Paraná, por la valiosísima información que me brindaron y por haberme mostrado la importancia de luchar por un ideal. Cosita, Raúl, Rosa y Juana, gracias.

A mis amigas y amigos, que siempre me alentaron en esta ardua tarea.

A Verónica y Oscar, por su buena predisposición y por el afecto recibido.

A Avelina, mi otra abuela.

A Osvaldo, Catalina, Amalia y Germán, porque nunca se fueron.

A Gaby, Silvia, Alfredo y Tona, por el amor, la espera y la confianza depositada en mí.

Y a Ramiro, por 'aguantarme' en esta recta final con generosidad y amor irremplazable.

I -	Introducción.....	1
II -	Marco teórico	
1 -	<u>Antecedentes:</u>	
1.1 -	Los conceptos de naturaleza, ambiente y cultura.....	4
1.2 -	Las perspectivas sistémicas y su pertinencia antropológica.....	13
1.2.1 -	La Ecosistémica: el trabajo de Roy Rappaport.....	23
III -	El Ambiente Paraná Medio.....	31
1 -	<u>La biodiversidad en el Paraná Medio: el concepto de humedales.....</u>	<u>32</u>
1.1 -	Los humedales en Argentina: funciones, atributos y recursos.....	34
1.2 -	Algunas consideraciones sobre el concepto de recurso natural.....	38
1.3 -	Cuenca del Plata, Río Paraná y Paraná Medio.....	40
1.4 -	Los humedales del río Paraná y el abordaje antropológico.....	43
2 -	<u>Impactos en el ambiente humedal.....</u>	<u>46</u>
2.1 -	Los Represamientos.....	50
2.2 -	El análisis antropológico.....	53
IV -	Entre Ríos y los Proyectos de Represamiento.....	54
1 -	<u>Las Grandes Obras: un proyecto político.....</u>	<u>54</u>
2 -	<u>El proyecto de Represamiento en el Paraná Medio.....</u>	<u>57</u>
3 -	<u>Un proyecto privatizado en el marco de la crisis política de los '90.....</u>	<u>62</u>
3.1 -	Represistas y Anti-represistas: la lucha de la Asociación de Entidades Ambientalistas.....	66
3.2 -	El concepto de desarrollo sostenible: un arma de doble filo.....	75

V - La Relación Ambiente-Comunidad: los pescadores y la lucha anti-represa.....	79
1 - <u>La Marcha de Protesta por el río Paraná.....</u>	80
2 - <u>Unidades Domésticas, Comunidad y Ambiente.....</u>	93
2.1 - La Comunidad de Paraná.....	94
2.2 - Unidades Domésticas.....	98
3 - <u>La Marcha como Propiedad Emergente.....</u>	108
4 - <u>Percepciones de una Catástrofe: la señal epidéctica.....</u>	111
4.1 - La Relación Material con el Río.....	113
4.2 - La Memoria Histórica.....	117
5 - <u>La Marcha como Ritual Transductor.....</u>	124
6 - <u>Tercer Estado de los Sistemas: ¿qué sucede luego de la acción correctiva?.....</u>	127
VI - Conclusiones	
1 - <u>Las perspectivas ecológicas en el centro del debate.....</u>	133
2 - <u>Críticas al modelo de Rappaport.....</u>	134
3 - <u>Por una visión integradora de los sistemas ambientales humanos.....</u>	135
VII - Bibliografía.....	138
VIII - Anexos	
Anexo 1: Información relacionada al proyecto de represamiento, capítulo IV	
Anexo 2: Análisis, evaluación y consideraciones sobre la segunda propuesta del consorcio norteamericano EDI para el represamiento del río Paraná.	
Anexo 3: Ley anti-represas N° 9.092	

I.

Introducción

Este trabajo intenta caracterizar los diferentes procesos sociales y culturales que se pusieron en marcha a partir del resurgimiento de un histórico proyecto de represamiento ubicado en el tramo 'Paraná Medio' del Río Paraná, a la altura de la provincia de Entre Ríos. En 1996, este proyecto se retoma a través de la propuesta hecha al gobierno nacional por un grupo empresario norteamericano y, a partir de allí, comienzan una serie de conflictos derivados de la oposición ambientalista al mismo. Dicha oposición se enmarca en un contexto de crisis de representatividad política a nivel nacional, en la cual se actualizan rivalidades históricas entre la provincia y la nación.

Los móviles que me condujeron a elegir este tema de tesis son heterogéneos. En principio, la provincia de Entre Ríos es mi lugar de origen, lo cual supone una especial atención de mi parte a los fenómenos sociales y culturales que puedan ser abordables en dicho contexto y, en términos temáticos, especialmente los que están asociados al río Paraná y sus costas.

Los demás motivos están vinculados a intereses teóricos y metodológicos: es un desafío personal poder trabajar con categorías antropológicas desde una perspectiva sistémica y, adicionalmente, indagar en los estudios ecológicos y ambientales desde un 'cruce disciplinario', que está siendo en el presente muy fructífero para las ciencias sociales y para la Antropología en particular, además del elevado potencial teórico que implica.

Este trabajo prestará especial atención a uno de los eventos de oposición al proyecto de represamiento: la travesía –o marcha de protesta¹– por el Río Paraná realizada por dos pescadores.

Nuestra idea no es tomar esta travesía como un 'caso', lo cual implicaría restricciones relativas a una casuística - en donde sería un ejemplo más entre otros - sino como una expresión singular que estuvo fuertemente legitimada por el resto de los pobladores de la costa.

Decimos que esta práctica es singular porque es diferente a otras, incluso a las que también implicaban algún tipo de protesta o reclamo social. Por ello, la elección de este evento como emergente central de nuestro análisis se remite a varios motivos:

¹ 'Marcha' es el término más utilizado por los actores, pero el término travesía también lo utilizan. Puede ser que haya habido una 'evolución' a medida que la cuestión se fue politizando cada vez más. Y que, en este sentido, pasaran a utilizar cada vez más el término 'marcha'.

En primera instancia, porque lo llevan a cabo dos personas pertenecientes a sectores sociales 'marginales' dentro de la comunidad de Paraná, en el marco de un movimiento anti-represa conformado por los sectores medios y profesionales de la ciudad².

En segundo término, por lo 'atípico' de su propuesta para expresar la oposición al proyecto de represamiento. Y, unido a esto, el hecho que estas dos personas se erigieran en los representantes de 'los trabajadores del río' en el contexto de esta lucha.

Para caracterizar esta singularidad abordaremos el conjunto de sucesos que conformaron e hicieron posible la marcha tomando a esta última como proceso emergente de la relación población- ambiente.

La marcha por el río como proceso emergente nos parece de gran interés antropológico – por su carácter holístico -, en tanto su análisis permite vislumbrar que dicho proceso atraviesa diferentes niveles descriptivos dentro de la configuración social abordada. A su vez, el concepto de jerarquía nos permitirá integrarlos, así como discriminar las particularidades emergentes en cada uno.

Desde un enfoque sistémico, intentaremos articular la marcha como propiedad emergente de la relación ambiente-comunidad y para ello nos valdremos de herramientas teóricas de la antropología sistémica y de la ecosistémica. A través de este marco estableceremos, en definitiva, una especie de 'ejercicio analógico' con el modelo planteado por Rappaport *en Cerdos para los Antepasados*.

Este procedimiento analógico será utilizado como heurística para trazar similitudes estructurales, como la finalidad a la que apuntan ambos procesos: volver al sistema a su estado de equilibrio. Pero también dicha analogía nos permite establecer diferenciales fácticos entre dichos eventos. En este sentido, los conceptos de *ritual como mecanismo homeostático* y *como transductor*, así como el concepto de *señal epideíctica* serán centrales para nuestra caracterización.

Es importante aclarar que el perfil de este trabajo es **exploratorio**, en el sentido que intenta proponer heurísticas para describir y comprender el fenómeno de la marcha por el río en el contexto de la lucha anti-represa. Esperamos además que el presente estudio pueda ser la antesala de futuras modelizaciones y que permita ahondar de manera más completa y profunda algunos de los tópicos planteados en el mismo. Creemos además, que puede ser un aporte novedoso en el contexto de la producción antropológica actual.

² Arach, 1999

Objetivos

- Articular la información obtenida sobre la lucha anti- represa en la ciudad de Paraná, especialmente sobre la marcha por el río, a través de herramientas conceptuales y metodológicas proporcionadas por estudios antropológicos y ambientales.
- Generar una descripción sistemática de estos fenómenos culturales que permita establecer relaciones integradoras y consistentes desde el punto de vista de la construcción del objeto.
- Contextualizar el presente estudio en los debates y discusiones teóricas actuales.

Material y Métodos

La información obtenida proviene en gran parte del trabajo de campo realizado entre fines de 1999 y julio del 2001. Las entrevistas se realizaron de manera no estructurada a los protagonistas de la travesía, sus familias y algunos ambientalistas.

Este material de primera mano se complementa con material de 'segunda mano', como documentos, decretos, leyes y también información periodística. Se utilizó además información estadística.

Con respecto a los métodos, es necesario aclarar que no se utilizó metodología muestral, sino que, por el perfil exploratorio del trabajo, se apeló a herramientas que contemplan ejercicios analógicos y comparativos a través del establecimiento de jerarquías analíticas y niveles de análisis.

II

Marco teórico

1. Antecedentes

1.1. Los conceptos de Naturaleza, Ambiente y Cultura

Estas nociones implican conceptos muy amplios y aluden a debates teóricos de diferentes disciplinas. No obstante, nos parece necesario caracterizar algunas vinculaciones entre las mismas, ya que son pertinentes para los objetivos de nuestro trabajo.

Teniendo en cuenta cómo se entrecruzan estos conceptos en términos teóricos y cómo se relacionan a su vez con las dimensiones empíricas a las que hacen referencia, dichas vinculaciones se establecerán de acuerdo a:

- El papel central que ha jugado la Antropología a la hora de establecer diferencias entre naturaleza y cultura, con el objetivo de acotar el concepto de esta última.
- Algunos criterios con los que se han conformado los conceptos de naturaleza y ambiente en los estudios ecológicos.

Tanto las definiciones de *lo cultural* como de *lo natural* son construcciones teóricas.

Si bien no es nuestro objetivo analizar fenómenos biológicos o *naturales*, sí necesitamos reflexionar sobre el contexto en donde se desarrolla tal o cual pauta cultural, y en el mismo están incluidos no sólo los elementos históricos sino también ciertos elementos relativos al contexto 'natural'.

Así como en la historia de nuestra disciplina podemos rastrear los diferentes conceptos de cultura en pos de una tendencia teórica específica –funcionalismo, estructuralismo, evolucionismo, etc.- también hay una historia y posicionamientos teórico-ideológicos con respecto a las concepciones sobre la naturaleza. No vamos a reconstruir esas historias, pero intentaremos colaborar con la desmitificación de ciertas nociones que a veces tenemos sobre lo natural en el contexto de un trabajo antropológico, por ello abordaremos brevemente algunos puntos clave que nos ayudarán en este sentido, poniendo en primer plano las diferencias entre los conceptos de naturaleza y cultura que

tienen como eje definiciones y caracterizaciones basadas en una lógica de oposiciones complementarias.

Naturaleza y Cultura

Desde sus comienzos la Antropología Social o Cultural abordó estas nociones y, en ese proceso de constitución como disciplina, definía su objeto: la cultura como atributo distintivo de la especie humana.

A través del postulado de la unidad psico-física del ser humano la Antropología conforma un nuevo punto de partida, desde el cual las diferencias y semejanzas culturales responden a motivos que no implican diferenciales biológicos hacia el interior de nuestra especie. (Kaplan y Manners, 1985)

Esta delimitación implicó un doble movimiento metodológico: describir la multiplicidad hacia adentro de la especie a partir de la diversidad cultural; y simplificar lo relativo al contexto 'natural', a la interacción de la especie humana con otras especies y elementos de su entorno.

Marvin Harris, en *El desarrollo de la teoría antropológica* (1985), rastrea los antecedentes iluministas que mantienen una línea de continuidad con el pensamiento del siglo XIX, para la conformación de conceptos antropológicos centrales como el de raza y cultura. En este relevamiento ideológico el autor identifica diferentes posturas en la génesis del concepto de cultura.

Con la ilustración se instaura en occidente una visión racional del nuevo mundo, en donde las sociedades llamadas primitivas se describen a partir de la noción de *estado de naturaleza*, un ejemplo concreto de dicha descripción es la que hace Rousseau a través de su concepto del *buen salvaje*.

Los atributos que definían este 'estado de naturaleza' se definían en función de rasgos aislados, los cuales la mayoría de las veces se describían por negación; por 'ausencia de' algún rasgo de civilización:

“Una convicción que todos los filósofos sociales avanzados compartían durante la ilustración era la de que en un pasado más o menos remoto todos los pueblos del mundo habían conocido una vida social que por su general simplicidad y por la ausencia de ciertas instituciones específicas, tales como la propiedad de la tierra, el gobierno centralizado, las marcadas diferencias de clases y las religiones gobernadas por

sacerdotes, contrastaba sensiblemente con el orden social de la moderna Europa. A esta primera fase de la evolución cultural se la llamaba 'estado de naturaleza' ” (Harris, 1985:33)

La simplicidad, lo no “civilizado”, y otros atributos de las culturas no occidentales están asociados a la noción de salvajismo, y ésta a la de naturaleza. Tanto para los pensadores del siglo XVIII como para el romanticismo del siglo XIX, este 'estado de naturaleza' se caracterizaba de manera positiva, pero esta caracterización era ideal.

En nuestra disciplina, los escritos evolucionistas primigenios despliegan una construcción arquetípica ideal para explicar los estadios evolutivos por los que pasan las sociedades, construcción muy emparentada con las elaboraciones iluministas sobre el progreso humano.

Las sociedades podían salir de ese *estado de naturaleza*, y la cultura era la herramienta para hacerlo. El criterio comparativo entre las sociedades primitivas y la occidental daba el marco para determinar en que estadio de civilización se encontraba la cultura en cuestión.

Así como en la ilustración, los pensadores del siglo XIX no dejaron de imponer su visión moral a las nuevas culturas:

Ni Spencer ni Darwin, dos de las inteligencias más poderosas de su siglo, fueron capaces de darse cuenta del hecho de que el orden moral que ellos veían en la historia era el orden moral que su sociedad, y no su ciencia, quería que vieran. (Harris, 1985:33)

Esta visión etnocéntrica caracterizó las producciones antropológicas evolucionistas, y va revertirse, al menos teóricamente, con el Relativismo Cultural entrado el siglo XX.

Pero en términos políticos se sigue utilizando, un ejemplo de ello es el abuso del término salvaje para referirse a las personas que viven “en la naturaleza”. De esta herramienta ideológica no sólo echaron mano hasta el hartazgo los países conquistadores en el pasado, sino que los actuales centros de poder también lo utilizan cuando quieren apropiarse de algo que no les pertenece³, justificando así las políticas de exterminio y dominación.

Es de destacar que tanto el evolucionismo así como las posturas que podemos llamar materialistas en Antropología, han incorporado la dimensión natural a sus análisis

³ Son para recordar los comentarios del actual presidente de EEUU, George W. Bush, sobre la necesidad de la guerra para “llevarle la libertad” al pueblo iraquí

antropológicos –el cómo lo hagan es otro asunto -; pero este no es el caso de las corrientes antropológicas que plantean un análisis desde el reduccionismo cultural (Reynoso, 1998)

Si bien la naturaleza no forma parte del objeto antropológico, hay una discusión anterior que, a nuestro parecer, nos merecemos. Generalmente, detrás de nuestras posturas con respecto al concepto de cultura hay un pre-concepto sobre la dimensión natural. Cuando nos manejamos con nociones esencialistas de ‘lo natural’ y ‘lo cultural’ tenemos una visión en compartimentos estancos, desde la cual definimos a la dimensión natural por negación, es decir a partir de verla como el opuesto complementario de la dimensión cultural, y viceversa.

Esto se visualiza más claramente en las tendencias teóricas en donde la cultura se entiende como pura construcción intelectual. Estas tendencias se ubican en una línea de pensamiento que generalmente tiende al idealismo y que se caracteriza por un relativismo extremo. El ejemplo más categórico se enmarca en las llamadas posturas posmodernas:

“[...] Este proceso constituye uno de los fenómenos más importantes acaecidos en los últimos veinte años de teorización antropológica, por cuanto lo que se ha terminado proponiendo (en la antropología posmoderna, más concretamente) es que nuestra disciplina constituye antes que nada una práctica de escritura, y que lo que se escribe es meramente ficción” (Reynoso, 1998:209)

Las tendencias teóricas en Antropología que proponen una vinculación sistemática entre el contexto natural y las manifestaciones culturales son amplias⁴. Entre ellas encontramos el llamado neoevolucionismo, algunos análisis marxistas, la ecología cultural y el materialismo cultural de Harris. Este autor, menciona la importancia de los estudios ecológicos en la articulación de las dimensiones natural y cultural:

“[...] Precisamente por establecer una conexión entre los fenómenos ‘emic’ y las condiciones ‘etic’ de la naturaleza, la ecología cultural refuerza la asociación entre la ciencia social y la ciencia natural. Desde una perspectiva sincrónica promueve la investigación en colaboración con las ciencias médicas, la biología, el estudio de la nutrición, la demografía, la agronomía, disciplinas todas que gozan de altos niveles de apoyo económico. Y aplicado diacrónicamente, el enfoque ecológico establece un similar

⁴ Según Harris, antes de lo que él llama la restauración nomotética en nuestra disciplina, las relaciones entre cultura y entorno se definían en términos particulares: a tal contexto natural corresponde tal cultura (ver Harris, 1987)

conjunto de lazos con la arqueología y con las numerosas especialidades de la geología y la paleontología.” (1987:567-8)

Consideramos que las diferencias ostensibles entre el ser humano y otros seres vivos - generadas por la cultura humana- se encuadran más en un proceso evolutivo que en un abismo sin solución de continuidad y que, como sea, hay un complejo engranaje en la relación naturaleza-cultura, en donde al menos la primera no es un simple reflejo de la segunda, como ocurre cuando se reduce a la cultura a un sistema de significados o de entramados simbólicos⁵.

Ambiente y Naturaleza

En el interior de las disciplinas que estudian los fenómenos naturales, ha sucedido - y todavía sucede - algo similar a lo que ocurre con el concepto de cultura: a la hora de definir si algo es o no natural, se utiliza el criterio de la presencia o ausencia de la actividad humana (Reboratti, 1999)

Caracterizaremos brevemente el debate dentro de la ecología basándonos en el libro de Reboratti ‘Ambiente y Sociedad’ (1999)

En los estudios ecológicos y naturalistas la concepción idealista del *estado de naturaleza* de Rousseau se manifiesta en la idea de *naturaleza virgen*, es decir, aquellas porciones de la naturaleza no influenciadas por el ser humano.

Esta noción de naturaleza virgen tuvo todo su esplendor con el romanticismo del siglo XIX, tanto que se la consideraba sagrada y se le atribuía una serie de virtudes, además de la estética del paisaje. Muchas veces se piensan como sinónimos las nociones de naturaleza virgen y de belleza, y hace relativamente poco que el criterio esteticista se está abandonando por otro más sólido desde el punto de vista científico. (Reboratti, 1999)

La noción de *ambiente* proviene de la ecología, una ciencia que se desarrolló en el último siglo y que ha sido un desprendimiento de la biología. Esta ciencia estudia las relaciones entre los seres vivos y su entorno –ambiente-, interesándose más en dichas relaciones y no tanto en los elementos en sí (Reboratti 1999: 15)

⁵ En lo que respecta a los conceptos de cultura que se remiten solamente a la dimensión simbólica, ver Reynoso, C. 1992. “Presentación”, en *El Surgimiento de la Antropología Posmoderna*, Barcelona, Gedisa; también “Momentos de la Antropología Simbólica”, en *Corrientes en Antropología Contemporánea*, op.cit., del mismo autor.

En este punto es interesante resaltar la diferencia que establece Reboratti entre el conocimiento *empírico* sobre el ambiente y el conocimiento *científico* del mismo. Al primero lo caracteriza como de corto alcance temporal, lo que se vería sustentado por la limitada capacidad individual frente a los diferentes promedios de los sucesos ambientales⁶. Al segundo lo define como “la recolección y el análisis objetivo proveniente del mismo” (1999:25)

Muchos autores han establecido la diferencia entre naturaleza y ambiente a partir de la existencia o no de la intervención humana: la primera apela a los elementos y relaciones que no fueron alterados por el ser humano, y el ambiente incluye dichas transformaciones. A este respecto dice Simmons:

“La naturaleza es lo que precede a la actividad humana” (Simmons, 1997-citado en Reboratti, op. cit)

Reboratti cuestiona esta definición, la ve problemática en términos teóricos, en tanto la misma caracteriza al ambiente como:

“[...] Una especie de colchón entre la naturaleza intocada y el mundo artificial del ser humano. De esta manera se ubica a la especie humana fuera de la naturaleza y del ambiente, dividiendo al mundo en tres: naturaleza y ser humano –en una visión polarizada- y ambiente en el medio de ambos” (1999:15)

En este esquema se ponen en juego los conceptos de salvaje, natural y artificial que, como bien plantea el autor, se articulan en función del grado de intervención que tiene el ser humano sobre las cosas. Desde esta perspectiva, ¿cómo definimos si algo es natural o no? Muchas veces es difícil poder establecer si el origen de tal o cual elemento es estrictamente natural o tiene intervención humana, y de esta manera puede ser difícil su clasificación.⁷

La diferenciación entre naturaleza y ambiente se puede hacer desde otra perspectiva, en la cual se discriminen y definan dichos conceptos por su *diferente nivel de materialidad*,

⁶ El autor da un ejemplo ocurrido en la Argentina: “es de conocimiento público que en Santiago del Estero el clima cambió porque allí se produjo un proceso de deforestación, y no hay santiagueño que no jure que ahora llueve menos que antes. Sin embargo la estadística de precipitaciones indica que en los 78 años entre 1908 y 1986, en 36 años llovió más que el promedio de ese lapso y en 38 años menos y que a lo largo del tiempo se alternaron períodos secos y húmedos y que, para colmo de males, a partir de 1975 hubo un notable período húmedo (Reboratti, op.cit., página 23)

⁷ Reboratti plantea el ejemplo de una planta de maíz cuya semilla estuvo tratada genéticamente y el ser humano ha plantado y cuidado, ¿es este un producto natural o artificial?

es decir, situarlos en diferentes niveles de análisis, pero refiriéndose ambos al mismo conjunto o sistema:

“ [...] Naturaleza sería el conjunto de relaciones terrestres en general, sin una limitación territorial ni temática específicas –por eso diríamos la naturaleza *en* el Chaco- mientras que ambiente se referiría al conjunto de relaciones de elementos biológicos y no biológicos que caracterizan una porción de la Tierra o que rodean y permiten la existencia de un elemento –el ambiente *del* oso pardo o el ambiente *del* Chaco-[...]El primero es un término teórico y abstracto, el segundo es concreto y específico. La primera definición es sólo conceptual. Mientras que la segunda obedece a un recorte territorial. En el primer caso, la diferenciación o integración del hombre a la naturaleza depende estrictamente de la mirada del observador y es una consecuencia de la posición culturalmente determinada de este último (ideológica, religiosa o política), y por lo tanto no puede ser objeto de una definición objetiva. En el caso del ambiente, objetivamente el hombre puede o no estar integrado al mismo (hay muchos casos de ambientes –los preferidos por los ecólogos más tradicionales- donde el hombre no interviene ni directa ni indirectamente)” (1999: 17- 18)

A su vez, el concepto de ambiente tiene una versatilidad esencial: la de definirlo como sistema complejo en tanto una totalidad dinámica de elementos y relaciones.

Para Reboratti este sistema complejo coincide con la llamada *ecósfera* o *biósfera*:

“[...]aquella relativamente delgada porción que incluye la superficie del globo, las capas inferiores de la atmósfera y las superiores de la litosfera, todas caracterizadas por una combinación físico-química que permite el desarrollo de la vida, organizada a su vez por ecosistemas de diverso tamaño y complejidad, esto es, combinaciones particulares de elementos del ambiente que tienen una dimensión territorial concreta [...] El concepto de ambiente engloba a todos los elementos y relaciones que se encuentran dentro de la biosfera, tanto los que son estrictamente naturales como los que han sido producto, en mayor o menor grado, de la intervención humana” (1999:14)

Esta diferenciación conceptual planteada por Reboratti será de gran utilidad para ajustar nuestro campo conceptual con respecto a este tópico. El concepto de ambiente nos permite recortar y especificar territorialmente nuestro contexto de trabajo: **el ambiente humedal del Paraná Medio. En términos metodológicos, dicho ambiente será el nudo en donde anclaremos la emergencia de ciertos fenómenos y procesos culturales.**

Tomaremos al ambiente humedal como un conjunto de relaciones que conforman un sistema biótico específico, en donde las interacciones humanas se ven incluidas. En este

sentido, comentaremos la importancia de las teorías sistémicas en nuestra disciplina y la relevancia de ciertos conceptos para nuestro trabajo.

Las relaciones entre ambiente y sociedad: algunas pautas metodológicas.

El abordaje metodológico de la relación entre la sociedad y su ambiente plantea algunas dificultades, ya que hay que establecer relaciones entre elementos de muy diversa índole. Uno de los problemas se remite a las escalas temporales, a los cambios y sus dinámicas diferenciales, ya que la dinámica de la naturaleza es bien distinta a la de la sociedad:

“El problema de la intersección entre estos mundos de escalas tan diferentes es complicada y no es sólo un problema teórico: la incapacidad del hombre para comprender las escalas de su ambiente (y por lo tanto su dinámica y sus ritmos) lo ha llevado de alguna manera a “naturalizarlo” a su escala y medida [...] Esa misma ignorancia lo ha llevado a correr riesgos ambientales que podrían ser totalmente previsibles” (Reboratti, 1999:38)

Teniendo en cuenta esta afirmación, subrayamos el carácter complejo de la interacción entre una comunidad y su ambiente. Para abordarla, nos remitimos a la discriminación de niveles analíticos que permiten caracterizar las relaciones pertinentes de esta suerte de intersección entre ambas dimensiones.

Partiendo del ser humano como actor principal de dicha interacción, Reboratti (1999) identifica los siguientes niveles: Individual, Local, Regional, Nacional y Global⁸.

Los niveles Local y Regional son los que nos interesan. En tanto la marcha por el río como proceso emergente en el marco de la lucha anti-represa se ubica en la arena social y política de la localidad de Paraná. Pero a su vez trasciende dichas fronteras, ya que el mismo proyecto de represamiento lo hace: es una amenaza para toda la región vinculada al ambiente Paraná Medio.

Según Reboratti, el nivel local es más permeable que los otros a políticas que puedan articular leyes y estrategias para armonizar la relación de la comunidad con su ambiente, justamente por ser un gobierno municipal tiene más injerencia en los grupos sociales y a su vez, en la actualidad, es la administración más desagregada territorialmente.

Por su parte, al nivel regional –si bien es una dimensión difícil de definir⁹– se lo asocia generalmente con un elemento específico que caracteriza el recorte territorial al que

hace referencia (por ejemplo la región del Litoral, o la del Altiplano). Lo interesante de este nivel radica en que en él, la sociedad y el ambiente confluyen y se pueden comparar datos que nos permiten caracterizar dicha relación:

“[...] La región es tal vez la escala territorial significativa donde por primera vez coinciden el ambiente y la sociedad y donde la idea de manejo e impacto es más generalizable, justamente porque nos encontramos en una escala apropiada para los fenómenos ambientales [...] Comienzan a aparecer los primeros datos comparables [...] Y la comparación temporal de esos datos también puede dar una idea de la evolución de los recursos en el tiempo y en paralelo los cambios ambientales” (1999:42-3)

Con respecto a las escalas para el análisis y a las medidas utilizadas en los estudios ambientales, este autor evalúa los potenciales y las limitaciones de herramientas metodológicas que han sido utilizadas tanto en las investigaciones desde la Ecología, e incluso algunas en Antropología. Este es el caso de las llamadas ‘medidas de relación’ que tienden a establecer valores numéricos a la relación ambiente-sociedad y que se pueden agrupar en dos tipos: las que miden específicamente dicho lazo y las que hacen lo suyo con las consecuencias que se pueden generar a partir de dicha relación (medias de impacto).

Una de las medidas más conocidas y del primer tipo es la que se denomina ‘densidad de población’ y relacionada a la misma, encontramos las medidas de ‘capacidad de carga’, muy utilizada en Antropología para establecer la capacidad de un territorio geográficamente delimitado para asegurar la subsistencia de un grupo. Por su parte las ‘medidas de impacto’ integran un elemento interesante: el tiempo y, asociado a éste, la importancia de la memoria colectiva, sobre todo para las escalas individual, local y regional (Reboratti, 1999, op.cit.)

Nosotros no utilizaremos medidas, pero nos parece conveniente mencionarlas ya que grafican un tipo de heurística que puede ser muy útil a la hora de establecer parámetros metodológicos. Adicionalmente, este tipo de medidas han sido utilizadas por Rappaport, con lo cual completamos de esta manera nuestro universo conceptual en términos teóricos y metodológicos¹⁰

⁸ Realiza una descripción de los mismos en el capítulo 2, op.cit.

⁹ Según el autor, dicha dificultad radica en que no tiene una formalización de identidad territorial tan fuerte como el estado nacional y a su vez incluye un agregado de localidades

¹⁰ Revisar este aspecto metodológico con una mirada crítica, es un trabajo a futuro que puede ayudar a profundizar las investigaciones de este tipo. Muchos antropólogos las han utilizado además de

1.2- Las perspectivas sistémicas y su pertinencia antropológica

Las teorías sistémicas surgen como un paradigma alternativo frente a los modelos epistemológicos tradicionales, los cuales se caracterizan por estar sustentados en la lógica clásica lineal y por articularse a través de explicaciones mecanicistas o regularidades estadísticas (Reynoso, 1998; Samaja, 1993)

Resumimos la propuesta sistémica basándonos en la caracterización hecha por el antropólogo Carlos Reynoso, en su libro titulado *Corrientes en Antropología Contemporánea* (1998). Según el autor ha habido cuatro formulaciones sucesivas de las teorías de sistemas:

- 1-La Cibernética, Wiener (1947)
- 2-La Teoría General de Sistemas (TGS)¹¹, Bertalanffy (1950-70)
- 3-Estructuras Disipativas, promovidas por Prigogine (década 1960)
- 4-Sinergética, Haken (1980)

A estas propuestas se las puede abordar -siguiendo la perspectiva de Reynoso- como un *arquetipo para producir teorías*, una suerte de anclaje epistemológico que atraviesa las especificidades disciplinarias. Creemos que esta posición epistemológica es transdisciplinaria, y por ello de gran importancia para las ciencias sociales en general y para la antropología en particular. Apuntemos entonces sus características principales.

Las teorías sistémicas ponen en primer plano al sistema, a las relaciones que lo conforman, a la estructura y dinámica que asumen las mismas, más allá de las características y atributos intrínsecos de los elementos. Pero estos sistemas no son entidades teóricas simples y cerradas, generalmente el objeto de los modelos sistémicos son sistemas abiertos y complejos. En este sentido el atributo de complejidad es del objeto, no del fenómeno a estudiar:

“[...] La “complejidad” no es en sentido estricto una propiedad ontológica propia del fenómeno que se estudia, sino una escala inherente al punto de vista que se adopta y a los conceptos que se usan [...] Por

Rappaport, como Richard Lee en su trabajo sobre los bosquimanos !kung, Adams y otros científicos sociales como Samaja

¹¹ En 1954 la Sociedad para la Teoría General de Sistemas hace una propuesta epistemológica concreta, basada en la transdisciplinariedad del paradigma sistémico y en la necesidad de investigar el isomorfismo

esto, tanto un microorganismo como el universo son igualmente susceptibles de abordarse como sistemas.” (Reynoso, 1998:280)

Este objeto se recuesta sobre algunos conceptos centrales:

- **Isomorfismo:** los diversos sistemas que pueden ser s mediante el mismo diagrama son isomorfos, por lo tanto es posible construir una teoría general de sistemas caracterizables por una misma estructura formal.
- **Totalidad:** Este concepto tiene que ver con abordar el conjunto, y no las partes por separado. Pero este conjunto, el sistema, no es una totalidad equilibrada, desprovista de conflicto, sino que en él coexisten en constante tensión el orden y el conflicto. Además la totalidad apela, en la mayoría de los casos, a sistemas complejos y abiertos a su entorno.
- **Jerarquía:** Este concepto presupone que los fenómenos están estructurados en niveles, y éstos a su vez en conjuntos de niveles, y cada cual es un conjunto de otro conjunto. Un sistema jerárquico está compuesto por subsistemas interrelacionados, los cuales tienen cada uno su especificidad y participan de manera distintiva en el interior del sistema total, con grados diferenciales de autonomía y libertad. El concepto de jerarquía implica el isomorfismo global de cada subsistema y su especificidad relativa en los diferentes niveles. No se puede explicar de manera lineal lo que sucede en un nivel superior en términos de lo que sucede en niveles inferiores, pues entre ambos existen interacciones complejas.
- **Emergencia y Complejidad:** Existen umbrales mínimos de complejidad a partir de los cuales los sistemas manifiestan conductas emergentes, las cuales son efectos que no están relacionados con sus causas aparentes. La emergencia de determinadas conductas es un efecto conjunto de la complejidad de las interacciones y de la presencia de circuitos no lineales de retroalimentación. Estos emergentes son propiedades específicas, irreductibles, de cada nivel de análisis.

de conceptos y modelos en los diferentes ámbitos de estudio, haciendo un llamado a la unificación de la ciencia. (ver Reynoso 1998, página 307)

- **Retroalimentación o Feedback:** Este principio viene del campo de la Cibernética y se refiere a la información que circula por el sistema realimentándolo. Hay dos modalidades de retroalimentación: el *feedback negativo* que permite perfeccionar el comportamiento de un sistema orientado a un fin; y el *feedback positivo* que amplía las desviaciones en relación a un objetivo, de manera casi exponencial.
- **Entropía:** Apela al desorden de la información o de energía que circulan por un sistema, se relaciona con la falta de estructura o aleatoriedad de un sistema. Se la llama entropía negativa porque es lo inverso de información.
- **Homeostasis, Trayectoria y Morfogénesis:** La serie de cambios que se producen en un sistema a través del tiempo se denomina trayectoria. La trayectoria muestra cómo las fluctuaciones que producen dichos cambios son controladas por mecanismos reguladores del mismo sistema, y a este proceso por el cual se restablece el estado estable de un sistema se lo denomina homeostasis. Cuando las fluctuaciones no pueden ser controladas por los mecanismos reguladores el sistema evoluciona cambiando sus estructuras, a esto se le llama proceso de morfogénesis. Al modificar su estructura, los sistemas abiertos poseen la capacidad de recuperar un nuevo estado estable. De esta manera, la trayectoria de un sistema se puede definir como una secuencia alternada de estados estables y transformaciones estructurales.

Algunas de estas definiciones que hemos acotado son de gran pertinencia para nuestro trabajo, ya que nos proveen un marco general desde el cual posicionarnos teóricamente. En este sentido, haremos referencia a algunas perspectivas sistémicas dentro de nuestra disciplina para ejemplificar o describir ciertas aplicaciones¹².

El concepto de **totalidad** guarda cierto parentesco con el concepto de **holismo**, el cual ha caracterizado particularmente a la Antropología con respecto a otras ciencias sociales.

La visión holística es un rasgo distintivo de nuestra disciplina que alude al abordaje del ‘todo social’, desde el cual la **cultura** es un universo complejo más allá de las orientaciones teóricas desde las cuales se la define.

¹² En el libro *Corrientes en Antropología Contemporánea* del antropólogo Reynoso, que ya hemos mencionado, se puede encontrar una caracterización de dichas aplicaciones.

El aporte del concepto de totalidad en términos sistémicos viene dado por la posibilidad de definir ese universo en términos de **sistema**. Pero en este caso el concepto de sistema no es una entidad pensada como en eterno equilibrio y ordenada, sino más bien una complejidad en la que podemos incluir relaciones de conflicto, donde las interacciones entre sus componentes son complejas. Esta es una diferencia imperativa con el concepto de sistema utilizado por el funcionalismo en nuestra disciplina:

“Existe una diferencia importante entre el concepto de totalidad en la teoría de sistemas y la idea de totalidad en el funcionalismo. En el funcionalismo se pone énfasis en el orden y en la cooperación entre los componentes. Para Bertalanffy, por el contrario, la competencia entre las partes y el conflicto es un aspecto necesario de los sistemas. En teoría, por lo menos, los modelos sistémicos son dinamistas” (Reynoso, 1998, página 308)

Además, hay otras diferencias distintivas:

El hecho de darle gran importancia analítica a los elementos en sí es, en nuestra disciplina, un legado funcionalista: uno de sus principios postula que los elementos de un sistema son necesarios e irremplazables.

El antropólogo Gregory Bateson ya remarcaba la falta de consistencia que tiene el hecho de dividir la cultura en rasgos atribuibles a instituciones específicas que cumplen su función inequívoca dentro del sistema:

“Cualquier rasgo de una cultura, tomado por separado demostrará al ser examinado no ser solamente económico o religioso o estructural, sino participar de todas esas cualidades de acuerdo con el punto desde el cual miremos [...] De esto se sigue que nuestras categorías “religioso”, “económico”, etc., no son subdivisiones reales que estén presentes en las culturas que estudiamos sino meras abstracciones que adoptamos en nuestros estudios” (1985:89; citado por Reynoso 1998: 290)

Las limitaciones de las perspectivas que dividen a la cultura en aspectos del tipo ‘lo económico’, ‘lo religioso’, etc., han sido motivo de reflexión y análisis en Antropología hasta nuestros días, de hecho el debate no está cerrado, ni la cuestión resuelta¹³.

Según Reynoso, el problema que Bateson encuentra tiene que ver con que estas categorías son ‘analíticas en el sentido estricto’:

¹³En nuestro país, además de Reynoso, hay otros ejemplos de mirada crítica a estos abordajes: es el caso del antropólogo Guillermo Quirós, quien caracteriza este fenómeno analítico a través del concepto de *incrustación*. Quirós, Clases Teóricas de Antropología Sistemática II, 1992, para la carrera de Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA.

“... funcionan a costa de despiezar una totalidad más grande en aspectos que después no pueden reunirse, pues tampoco hay conceptos vinculantes capaces de hacerlo” (1998:290)

Algo similar sucede con la confusión entre el nivel empírico y el teórico. Desde la sistémica se concibe **un sistema como una entidad teórica**, construido a partir de un modelo o marco que lo sustente, en cambio en el funcionalismo el sistema muchas veces se confunde con el nivel empírico: las funciones dentro de un sistema se definen, en el mayor de los casos, como descripción empírica de lo que realiza tal o cual institución específica.

Esta confusión no es privativa del funcionalismo, en general los modelos tradicionales y muchas de sus aplicaciones antropológicas caen en este tipo de confusiones:

“Un modelo es una construcción lógica y lingüística [...] no existe isomorfismo alguno entre enunciados y realidades. La “escala” de un modelo respecto de lo real es indecible, puesto que la realidad puede ser casi infinitamente descompuesta, es analíticamente inagotable [...] No hay entonces una escala propia de los fenómenos: teorías que tratan de enormes conjuntos sociales son a menudo más sencillas que teorías que abordan la personalidad de sujetos individuales. La caracterización de los tipos de modelos debe fundarse en otras consideraciones” (Reynoso 1998: 278)

En este aspecto de la crítica, el aporte de Bateson también es esclarecedor. A través de su metáfora **mapa y territorio**, este antropólogo logra discriminar claramente los modelos, como construcciones teóricas, de las entidades reales; el *cartografiado* es, siguiendo con la metáfora, el procedimiento que vincula estos dos aspectos irreductibles.

Otro concepto pertinente para nuestro trabajo es el de **jerarquía**. A través del mismo podemos generar una suerte de anclaje metodológico, definiendo en un marco más acotado nuestro objeto de estudio. Esta noción nos provee de una heurística que permite viabilizar nuestros objetivos, y además contextualizarlos en un nivel de análisis específico.

El concepto de jerarquías implica una dimensión operativa, ejemplos de su operatoria en marcos sistémicos son las construcciones de Matrices de Datos para el análisis metodológico en ciencias sociales (Samaja, 1993), así como la propuesta metodológica de Redes Sociales (Social Network Analysis, Wasserman and Faust, 1994)¹⁴

¹⁴ Dentro de la perspectiva de Redes Sociales, es de destacar la aplicación antropológica realizada por Miceli y Guerrero (2005)

En nuestra disciplina, Reynoso alude a los trabajos del antropólogo Adams: este autor utiliza el concepto de jerarquía para abordar los diferentes niveles de organización de las sociedades (Reynoso, 1998)

De la mano del concepto de jerarquía, vienen implícitos los conceptos de **complejidad** y **emergencia**. La posibilidad de discriminar diferentes niveles de análisis es de alguna manera consecuencia del atributo de complejidad que tienen los sistemas que caracterizan el universo social y cultural.

Este atributo marca una diferencia cualitativa con las epistemologías tradicionales: estas últimas se sustentan en una lógica lineal, en donde se establecen relaciones de causalidad en un solo sentido -causas similares producen efectos similares- y las condiciones iniciales determinan el resultado final, es decir, se accede al todo analítico haciendo una sumatoria del análisis de sus partes. (Reynoso 1998)

Desde las explicaciones mecánicas y estadísticas no podríamos caracterizar la complejidad de un sistema, así como tampoco definir las relaciones que lo conforman. Por ello la teoría de sistemas no se basa en el esquema nomológico-deductivo, sino que apela a otro tipo de lógicas que puedan contemplar la dinámica y la existencia de conflicto en los sistemas¹⁵.

Es interesante señalar que el objetivo de generar modelos formales (se ajusten o no a algún modelo matemático) no hace que las propuestas sistémicas sean positivistas, como señala Reynoso:

“La teoría de sistemas no es positivista. Muchos postulados sistémicos constituyen reacciones ejemplares contra el principio positivista de la analiticidad y contra la reducción de todas las ciencias a la mecánica vulgar. Los “sistemas” a secas constituyen un concepto indefinido, bastante desgastado por el abuso; pero los “sistemas generales” son algo muy preciso y circunscrito [...] los sistemas de la sistémica son de una especie muy peculiar que distintos autores caracterizan como ‘abiertos al entorno’, ‘complejos’ o ‘dinámicos’ ” (Reynoso, 1998: 281)

El concepto de propiedad emergente define un rasgo muy importante de los sistemas complejos y es, por lo tanto, una herramienta contundente para abordar los fenómenos sociales y culturales. Actualmente, este concepto es clave en las modelizaciones de

¹⁵ Para revisar este punto, son esclarecedoras las explicaciones de Juan Samaja con respecto a la abducción como mecanismo lógico alternativo y complementario de los fundamentos lógicos de la ciencias sociales, así como su propuesta de metodologizar los procesos dialécticos (Samaja, 1993)

dichos sistemas no sólo en términos teóricos sino también en lo que respecta a lo metodológico:

“Las propiedades emergentes, características de los sistemas denominados complejos, son aquellos atributos que se observan en el todo, pero que no pueden ser deducidos de los comportamientos individuales analizados aisladamente”¹⁶.

La antropología ha dado cuenta de muchos acontecimientos y procesos complejos, de variadas ‘conductas emergentes’: el hecho que en contextos similares se produzcan manifestaciones culturales diversas, es un buen ejemplo de estos fenómenos. Siguiendo con este ejemplo podemos mencionar dos nociones que permitirían describirlo en términos sistémicos: los conceptos de equifinalidad y multifinalidad. El primero alude a que un sistema puede partir de diversas condiciones iniciales con respecto a otro y llegar asimismo a condiciones idénticas; y el segundo (al cual se ajusta perfectamente nuestro ejemplo) se refiere al proceso inverso: de condiciones similares se puede llegar a estados finales diferentes (Reynoso, 1998)

En los últimos años se han diseñado modelos de simulación que atienden a este supuesto con el objetivo de abordar, desde una perspectiva sistémica, la relación entre ‘el todo y las partes’, o entre el individuo y la sociedad. Teniendo en cuenta que dicha relación es – y ha sido - un punto metodológico conflictivo para las ciencias sociales, estos modelos intentan formular y generar heurísticas para abordarlos desde una perspectiva que involucre la complejidad que implican¹⁷.

Los mismos, parten de estados sencillos describiendo un movimiento que va de ‘lo simple a lo complejo’, al cual se lo define a través del concepto de *bottom-up* (de abajo hacia arriba). Este concepto permite describir un proceso emergente, ya que:

“[...] la complejidad no se corresponde con una suma de variables, las cuales, pudiendo ser formuladas acabarían con un resultado establecido. Dice C. Reynoso ‘Emergencia implica lo contra intuitivo’ ”¹⁸

¹⁶ Miceli, Jorge *et al*, 2005. “Teorías de la Complejidad y el Caos en Ciencias Sociales. Modelos basados en Agentes y Sociedad Artificiales”, página 8. En: Actas del Iº Congreso Latinoamericano de Antropología, UNR. Página Web: <http://revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario.htm>

¹⁷ Un ejemplo son los Modelos Basados en Agentes que están inspirados en una lógica no aristotélica. Más precisamente asumen ‘la lógica de la adaptabilidad, ya que la información que tienen los actores no es completa ni apriorística’. En estos modelos ‘la interacción social local es determinante para el comportamiento de los individuos [...]’ (Miceli *et al*, 2005: 9)

¹⁸ Miceli *et al*, 2005: 9.

El concepto de emergencia se relaciona a su vez con el de jerarquía, en tanto los emergentes nos definen un nivel de análisis específico a través de ciertas características que son privativas de dicho nivel. Este concepto será central para nosotros, en tanto nos permitirá definir los acontecimientos clave del trabajo.

Los conceptos de **Retroalimentación**, **Homeostasis** y **Trayectoria** son también de gran importancia para nuestro trabajo. Estos conceptos están íntimamente relacionados, ya que describen el mismo tipo de procesos.

La noción de retroalimentación, como ya hemos mencionado, se relaciona estrechamente con la teoría de la información propuesta por Shannon en 1948, basándose en el modelo comunicacional clásico (Reynoso, 1998).

La teoría de Shannon es una teoría estadística que relaciona las propiedades del canal de comunicación con el código, transmisión y decodificación de las señales que componen un mensaje. El autor se centra en la cantidad de información que fluye en dicho sistema comunicacional, y a esta cantidad la define como la cantidad de incertidumbre de un mensaje en función de la probabilidad de aparición de los elementos que componen el código. La información en este sentido, se define como los grados de libertad que existen en una situación dada para escoger entre señales, símbolos, mensajes o pautas. Se utilizan la misma unidad de medida y las mismas ecuaciones más allá del nivel de análisis del que se trate, sea sonidos en un sistema fonológico o discursos en una secuencia de conductas lingüísticas; la información mide, de alguna manera, el grado de organización de un sistema. (Reynoso, 1998)

La teoría de la información está, de alguna manera, siempre presente en las perspectivas sistémicas, en tanto que lo que puede fluir en un sistema sólo puede ser de tres órdenes: materia, energía o información.

Y con respecto a la Cibernética en particular la relación se hace más estrecha:

“[...] Se ha encontrado además, que la energía guarda una relación muy estrecha con la información. El desorden, la desorganización, la falta de estructura o la aleatoriedad de la organización de un sistema se concibe como su entropía [...] Las características de la información y de la entropía son siempre inversas.” (Reynoso, 1998:285)

Ya hemos mencionado que el principio que rige el funcionamiento de los circuitos cibernéticos es el de retroalimentación, o feedback negativo. En este tipo de procesos la información nutre al sistema, y de alguna manera los efectos de una acción podrían verse a la vez como sus causas, es lo que algunos llaman bucles o causalidad circular, diferenciándolos de los procesos de causalidad lineal (Reynoso, 1998)

Más tarde se introduce el concepto de *feedback positivo*. El mismo alude al proceso contrario, en donde se hace más hincapié en los cambios y transformaciones que puede haber en un sistema a través de la ampliación de las desviaciones con respecto a un objetivo. Este concepto muestra la capacidad de esta perspectiva a la hora de ‘decir algo’ sobre los conflictos y desórdenes de un sistema dado.

Es de gran relevancia para el campo antropológico la intensa vinculación que existe entre el concepto de retroalimentación y los conceptos de esquismogénesis del antropólogo Gregory Bateson.

Este antropólogo, a partir de su trabajo titulado ‘Naven’, observó que en los procesos de cambio e interacción de la vida social se daban dos patrones de crisis o de equilibrios diferentes: los procesos complementarios -del tipo dominante/subordinado- y los procesos simétricos -del tipo violencia/violencia-. Más tarde, él mismo establece la estrecha vinculación entre sus conceptos de esquismogénesis complementaria y simétrica con los de feedback positivo y negativo (Reynoso, 1998)

Para cerrar nuestra descripción de las categorías y conceptos sistémicos relevantes para nuestro trabajo, mencionaremos los conceptos de **homeostasis** y **trayectoria**.

El concepto de homeostasis alude al ‘estado estable’ de un sistema complejo. Este estado estable no se equipara con la noción de equilibrio, ya que involucra movimientos y mínimas fluctuaciones:

“Bertalanffy demostró que sólo dentro de los sistemas cerrados y simples se pueden dar equilibrios verdaderos. La materia inerte no está en equilibrio sino que decae. El equilibrio aparente de determinados sistemas abiertos y complejos es en realidad un “estado estable” (steady state) caracterizado por fluctuaciones más bien débiles.” (Reynoso, 1998:309)

Es importante remarcar la diferencia entre estado estable y equilibrio, ya que es otro rasgo distintivo con respecto al funcionalismo clásico; a través del concepto de

homeostasis se introduce un aspecto dinámico, en donde el estado estable es una actividad y el proceso homeostático describe cómo un sistema responde a ciertos cambios que se producen en su entorno pero dentro de ciertos márgenes que no involucran modificación alguna de su estructura (Reynoso, 1998)

El otro tipo de proceso al que hicimos referencia es el de morfogénesis: Este concepto alude a los cambios estructurales que debe asumir un sistema cuando su relación con el ambiente no puede mantenerse dentro de ciertos rangos.

En las teorías sistémicas el énfasis está puesto más en el movimiento que en situaciones de orden y equilibrio, por ello estas teorías son una herramienta importantísima para abordar los cambios y las fluctuaciones de entidades complejas y dinámicas como son las organizaciones sociales y culturales. En este sentido, las propiedades emergentes son centrales para este tipo de procesos.

Estos cambios se pueden describir a través del concepto de trayectoria: los diferentes estados del sistema (estado estable y cambios estructurales) implican siempre algún tipo de movimiento. De esta manera involucramos la noción de tiempo, y podemos no sólo describir la dinámica de los sistemas con cierta perspectiva 'procesual', sino que además podemos contextualizar sus cambios en función del tiempo y el espacio.

Es un rasgo peculiar de los sistemas abiertos y complejos su fuerte interacción con el contexto. En este sentido podemos vincular los conceptos de retroalimentación negativa (feedback negativo) y de homeostasis en los sistemas vivos, ya que ambos nos describen el proceso mediante el cual un sistema se adapta a su entorno:

"El nexo entre el concepto sistémico de homeostasis y la noción cibernética de retroalimentación es muy estrecho. Los estados estables en los sistemas vivientes están controlados por circuitos de retroalimentación negativos. Un sistema viviente se autorregula porque en él los insumos no sólo afectan a los eductos, sino que estos últimos afectan a los primeros. El resultado es que el sistema se adapta homeostáticamente a sus condiciones ambientales." (Reynoso, 1998:309)

El concepto de adaptación ha sido central para muchas perspectivas teóricas dentro de la antropología. El evolucionismo clásico, algunas versiones funcionalistas, las perspectivas ecológicas y la ecología cultural, así como posturas que combinan nuevas perspectivas evolucionistas con análisis desde la ecología, son grandes ejemplos de su importancia teórica (Kaplan y Manners, 1985)

Dentro de las producciones antropológicas que ubican las manifestaciones culturales en el marco de procesos de adaptación y/o procesos de evolución o cambios culturales, hay quienes integran una perspectiva sistémica para describir o explicar dichos procesos¹⁹. Ejemplo de esta perspectiva es la Ecosistémica de Roy Rappaport.

1.2.1. La Ecosistémica: El trabajo de Roy Rappaport.

Cerdos para los Antepasados (1987) es ya un clásico dentro de las etnografías que estudiamos en antropología.

Es, además, una gran referencia teórica para el presente trabajo, ya que las aplicaciones teóricas de Rappaport serán de vital importancia para la descripción de los procesos y fenómenos culturales asociados al Proyecto de Represamiento del río Paraná, en el ambiente humedal Paraná Medio.

En dicha etnografía Rappaport analiza cómo frente a ciertos cambios la población ecológica de los tsembaga²⁰ pone en funcionamiento mecanismos de regulación, a través del ciclo ritual, para volver las variables del sistema a un rango considerado óptimo, evitando así manifestaciones que pongan en crisis la continuidad del mismo.

Su modelo se encuadra dentro de las producciones antropológicas sistémicas. En este sentido, define los conceptos de sistema y autorregulación:

“[...] Un sistema es un conjunto de variables dadas en el que cualquier cambio en el valor de una de las variables da como resultado un cambio en el valor de al menos otra variable. Un mecanismo regulador es el que permite mantener los valores de una o más variables dentro de una o varias gamas que permiten la existencia continuada del sistema [...] Las relaciones sistémicas descritas en el presente estudio no sólo están reguladas, sino que están autorreguladas.” (Página 4)

La perspectiva sistémica de Rappaport se recuesta sobre herramientas metodológicas y conceptuales de la ecosistémica. Reynoso lo describe de la siguiente manera:

¹⁹ No podemos dejar de mencionar el trabajo de Richard Lee sobre los bosquimanos, en tanto toma elementos tanto de la economía como de la ecología para abordar la subsistencia de dicho grupo, prestando gran relevancia a las entradas y salidas de energía (inputs-outputs) tanto en el ser humano como especie, como en el sistema económico y las transacciones que lo conforman.

²⁰ Los tsembaga son un pueblo maring que habita el Distrito de Madang, Nueva Guinea. Rappaport realizó su trabajo de campo entre 1962 y 1963.

“El modelo en el que él se inspira inicialmente es el de la ecosistémica, una tendencia dentro de los estudios de ecología basada a su vez en la cibernética y en la teoría de sistemas a través de nexos que no siempre han sido directos, pero que son conceptualmente muy claros” (1998: 301)

El ritual tsembaga es el mecanismo regulador de las relaciones entre la población y su ambiente, a su vez estas relaciones conforman un sistema con características específicas. Podemos visualizar claramente la fuerte correspondencia entre el mecanismo regulador del ritual tsembaga y los conceptos sistémicos de homeostasis y retroalimentación:

“[...] El ritual tsembaga, particularmente en el contexto de un ciclo ritual, funciona como un mecanismo regulador en un sistema, o en un conjunto de sistemas entrelazados, en el que se incluyen variables tales como la superficie del terreno libre disponible, los tiempos necesarios de barbecho, el tamaño y la composición de la población humana y de la de cerdos, las exigencias tróficas de las personas y los cerdos, la energía empleada en actividades varias, y la frecuencia de los infortunios” (Rappaport, 1987:4)

La referencia que hace a “un conjunto de sistemas entrelazados” es importante para nosotros en tanto supone la existencia de diferentes sistemas o subsistemas en relación, y este supuesto podemos pensarlo desde el concepto de jerarquía de las teorías sistémicas, en donde cada subsistema se puede abordar a partir de la especificidad de su nivel de análisis caracterizado por un proceso emergente.

Para definir su unidad de análisis el autor utiliza el concepto de *población local*, en tanto considera a los tsembaga una unidad que realiza intercambios materiales con otras poblaciones.²¹ El autor establece dos tipos de intercambios, que a la vez definen dos sistemas, y enumera las ventajas metodológicas que conlleva el procedimiento de discriminarlos. Hay una que queremos mencionar porque describe el carácter sistémico de su trabajo:

“La discriminación del sistema regional y el ecosistema nos ayuda también a aclarar las funciones sistémicas de ciertos fenómenos culturales. He distinguido el sistema regional del ecosistema por las diferencias en los intercambios materiales que los tipifican. Tales diferencias implican la existencia de un criterio más abstracto gracias al cual pueden ser distinguidos ambos sistemas: el criterio de coherencia interna.” (Rappaport 1987:247)

²¹ El comercio, el matrimonio y la guerra son ejemplos de interacciones entre los tsembaga y otros grupos territoriales vecinos. Estas relaciones se pueden abordar como interacciones entre diferentes unidades de análisis, definiendo a las mismas como poblaciones ecológicas.

Agrega además, que ambos sistemas están fuertemente relacionados, por lo tanto los sistemas que se discriminen teniendo en cuenta los criterios materiales y de coherencia interna deben ser considerados como subsistemas de sistemas más amplios, ya que los acontecimientos en los dos tipos de sistemas se afectan mutuamente.

Estos sistemas son:

- **Ecosistema:**

Incluye las interacciones de la población local con otros componentes no humanos, definidos por los intercambios tróficos dentro del territorio tsembaga.

El autor ha considerado a la población local de los tsembaga como *población ecológica* y al territorio tsembaga como el *ecosistema* en donde se producen interacciones sistémicas entre los diferentes componentes de dicha comunidad biótica. Este recorte analítico parte de la existencia de intercambios tróficos de una determinada población:

“Los ecosistemas se definen en función de un intercambio trófico, y sólo los tsembaga, entre los seres humanos, se hallan directamente implicados en intercambios tróficos con las entidades no humanas con las que comparten el territorio. Por el contrario los tsembaga no se hallan directamente implicados en intercambios tróficos con entidades no humanas en los territorios de otras poblaciones locales” (Rappaport, 1987:244)

En el marco del proceso homeostático o de autorregulación de los sistemas vivos –que hemos mencionado- Rappaport utiliza el concepto de *señales epideícticas* para describir ciertos sucesos que funcionan como una alerta con respecto al límite superior al que puede llegar la densidad de una población en la interacción con su ambiente. En el caso de la población tsembaga, esta señal epideíctica está estrechamente vinculada con el trabajo femenino:

“[...] Puesto que los cerdos son alimentados con batatas y mandioca, el peso del trabajo para suministrarles tales alimentos recae sobre todo en las mujeres [...] ¿Cuántos cerdos puede cuidar una mujer? [...] Parece ser que la campaña para arrancar el *rumbim* y preparar el *kaiko* comienza entre los maridos de mujeres que tienen a su cargo cerdos [...] La campaña a favor del *kaiko* comienza cuando la relación entre determinados cerdos y sus amos cambia, pasando de ser una relación de apoyo a ser una relación de parasitismo.” (1987:170, 171, 172)

Podemos pensar a las señales epideícticas como emergentes, como un resultante de la complejidad de las interacciones en el ecosistema de la población tsembaga, un

fenómeno que funciona como disparador de ciertos cambios o reacomodamientos del sistema.

Este límite asociado a la cantidad de cerdos que pueden cuidar las mujeres varía, según el autor, de acuerdo con la densidad de la población. En otras poblaciones vecinas, la situación emergente está vinculada a los cerdos como competidores: esto sucede cuando los cerdos son los responsables directos de los daños en los huertos, lo cual provoca situaciones de conflicto entre el propietario del cerdo y el propietario del huerto; aquí también hay una relación directa con la densidad poblacional, ya que esta situación a provocado muchas veces la relocalización del grupo.

En ambos casos – los cerdos como parásitos o competidores - las señales epideícticas estarían materializando una situación de tensión en el sistema y, según el autor, el ritual del *kaiko* es el mecanismo que utiliza la población para que el sistema recupere su estado estable:

“Podemos sugerir que el *kaiko*, además de ser una respuesta reguladora por parte de la población humana al parasitismo de sus propios cerdos, puede ser también una respuesta reguladora a la capacidad competitiva cada vez mayor de las piaras en aumento.” (1987:175)

El ecosistema es el marco de referencia desde el cual se abordan los fenómenos culturales –en este caso el ritual- y se ha elaborado con los criterios de la ecología animal²².

El considerar a la población tsembaga como una *población ecológica* en términos analíticos, no es un obstáculo –ni tampoco una contradicción- a la hora de dilucidar los fenómenos culturales. Según el autor, este concepto tiene una ventaja metodológica con respecto al concepto de cultura: la posibilidad de definir variables susceptibles de medición y cuantificación, así como su commensurabilidad con otras unidades de análisis con las que interactúa.

Desde esta perspectiva, la cultura puede considerarse como uno de los medios por los cuales la especie humana persiste en su ambiente:

²² La inspiración del modelo procede en su mayor parte de las obras de V. C. Wynne -Edwards. Este estudioso del comportamiento animal afirmaba que muchos animales sociales practican una especie de autorregulación determinando de alguna manera el número de su población y limitando su densidad conforme a valores promedio que se encuentran debajo de la cota que podría llegar a ser dañina para el ambiente. Se supone que las poblaciones autorreguladas poseen varias formas para censar el exceso de densidad, que se conocen como ‘señales epideícticas’. Rappaport proyectó rápidamente estas ideas a la antropología. (Reynoso 1998:302)

“Consideramos a los tsembaga como una población ecológica en un ecosistema que engloba también a otros organismos vivos y sustancias inanimadas que se hallan dentro de los límites del territorio tsembaga. Los rituales en los que se centra este estudio son interpretados como parte de los medios distintivos con los cuales una población, en este caso los tsembaga, se relaciona con los demás componentes que ocupan zonas fuera de los límites del territorio tsembaga” (Rappaport, 1987:6)

- **Sistema Regional:**

Incluye los intercambios entre la población local tsembaga y otras poblaciones, a tales agregados de poblaciones los denomina poblaciones regionales.

Con respecto a los sistemas regionales, el ciclo ritual adquiere otra característica: la de *articular las relaciones entre los componentes de dichos subsistemas*. Esta articulación viene dada por el *kaiko*, que representa la culminación de dicho ciclo.

Así como el ritual actúa de homeóstato en el ecosistema local, lo hace como *transductor* en el nivel regional, traduciendo en información y energía los cambios de un subsistema a otro:

“Durante el *kaiko* se cumplen las obligaciones con las demás poblaciones locales, se obtiene apoyo para futuras empresas militares, se ocupa la tierra de la que se expulsó previamente a los enemigos y se estimula el movimiento de bienes y mujeres. La finalización del *kaiko* permite a la población local iniciar de nuevo acciones bélicas [...] Debemos recordar que la operación de transducción del ciclo ritual se hace de forma que la participación de poblaciones locales en la guerra, que es importante para la redistribución de tierras y personas, pero que es también peligrosa, no es continua. Podría argumentarse así, que el transductor ritual mantiene la coherencia entre los subsistemas a niveles por encima o por debajo de los cuales la perpetuación del sistema total podría estar en peligro” (Rappaport, 1987:248-9)

Para finalizar con esta breve caracterización metodológico-conceptual de la etnografía de Rappaport, queremos subrayar la importancia del supuesto sistémico según el cual *un sistema es una entidad teórica y no un elemento empírico*.

Los supuestos y conceptos teóricos elegidos por el autor para diseñar su modelo no necesitan ser compartidos por los nativos, no hace falta que los tsembaga tengan estas coordenadas para comprender sus propias vidas.

Rappaport distingue entre el *entorno operacional* y el *entorno cognitivo* (modelo ‘etic’ y modelo ‘emic’) diferenciando su modelo de las opiniones tsembaga. A su vez, esta distinción no impide que ambos modelos se complementen y, en este sentido, incluye

las concepciones tsembaga sobre los rituales como “parte del mecanismo que provoca su comportamiento”. A este respecto comenta Reynoso:

“[...] Estima razonable concebir la cosmovisión de un pueblo como parte del mecanismo que induce a las personas a comportarse como se comportan y como elemento para enriquecer la comprensión de las relaciones materiales” (1998:302)

En estrecha relación con la perspectiva del citado autor, actualmente, existen teorizaciones sobre los llamados *Ecosistemas Humanos*²³. En Antropología esta tendencia sistémica es de gran pertinencia, siendo Roy Rappaport, uno de sus principales referentes. Un ejemplo de esta ‘rama’ de la sistémica’ son las producciones del grupo H. E. Kuchka, en Estados Unidos²⁴.

En una de ellas, los autores hacen un recorrido por las herramientas teóricas y metodológicas que abonan para la realización de una Teoría de los Ecosistemas Humanos. Es de nuestra pertinencia apuntar algunos de los conceptos generales básicos que ellos plantean, pudiendo tomar al trabajo de Rappaport como un ‘ejemplo de referencia’ con respecto a los mismos, y al presente estudio como una aplicación incipiente de dichas herramientas.

²³ Este recorte teórico para abordar ecosistemas que incluyen la interacción humana se está consolidando en estos tiempos, y tiene la característica de ser un enfoque interdisciplinario (como toda perspectiva sistémica). Un ejemplo de su crecimiento como perspectiva teórica en nuestro país, es la creación de una carrera de posgrado en la UNR, que versa justamente sobre ‘sistemas ambientales humanos’

²⁴ Los trabajos son de autoría grupal. El material que comentamos se llama “Method for Theory: A Prelude to Human Ecosystems”, en *Journal of Ecological Anthropology*, Special Issue, vol.5, 2001.

Los componentes conceptuales relevantes que discriminamos son:

Propiedades Emergentes y Holismo: Las propiedades emergentes de los ecosistemas humanos se manifiestan en formas que no pueden ser abordadas como la suma de los componentes individuales. En este sentido, el análisis holístico parte del supuesto que 'el todo es más que la suma de sus partes'.

Sistema: Para los ecosistemas humanos, definir los límites de un sistema está estrechamente vinculado con que los mismos son altamente dinámicos y cambiantes, dependiendo del foco de interés del investigador.

Ambiente:

a) desde una perspectiva poblacional, el ambiente consiste en todo lo que pueda influir sobre las posibilidades de supervivencia y reproducción que tiene un organismo o población de organismos (Andrewartha and Birch, 1984. Citado por los autores)

b) desde el punto de vista de los ecosistemas se distingue entre el 'input ambiental' y el 'output ambiental'. El ecosistema es definido como la sumatoria de estos dos componentes, más el sistema. Adicionalmente, este concepto reconoce la significación de la causalidad indirecta y la importancia de los flujos de información en los ecosistemas (Patten, 1978. Citado por los autores)

Ecosistemas Humanos: un sistema humano puede ser pensado como un 'locus' dentro de un conjunto de ambientes que, junto a los 'inputs' y 'outputs', constituyen un ecosistema humano. Por ende, es central el rol de la información en los ecosistemas humanos y es el punto de partida para la mayoría de las observaciones, hechos, generalizaciones confirmadas e hipótesis desarrolladas hasta hoy.

Evolución: La evolución de los ecosistemas puede tender hacia una configuración resultante basada en mutualismos interconectados, dependiendo más de las causas indirectas que de las directas (Jorgensen, 1992. Citado por los autores)

Jerarquía y Escalas: Aplicados a un ecosistema humano, estos conceptos permiten discriminar teóricamente diferentes niveles de organización y coyunturas temporales. Con esta herramienta se pueden subsumir partes de un sistema a uno más grande, y éste

transformarse en subsistema de un sistema aún más grande. Los sistemas organizados en diferentes escalas exhiben propiedades específicas que los diferencian.

Conocimiento/Cognición Exteriorizados: Este concepto engloba formas manifiestas de conocimiento exteriorizado como la comunicación por signos, la conducta o los artefactos materiales. El lenguaje en los humanos, es quizás, la forma más obvia de este tipo. Por el rol que cumple el conocimiento exteriorizado en la evolución y mantenimiento de la socialización, puede ser considerado un 'principio generativo' para los ecosistemas humanos. Las estructuras sociales complejas están, en parte, basadas en la distribución diferencial del conocimiento/cognición externalizada.

Dada la existencia de posicionamientos teóricos diferenciales sobre las perspectivas ecosistémicas y las evolutivas, los conceptos expuestos y sus aspectos más relevantes - de estos y otros autores -, serán retomados en las conclusiones de manera conjunta., ya que los mismos han abierto un complejo debate.

III

El Ambiente Paraná Medio

*Los sistemas naturales no son ni buenos ni malos: son neutros, en el sentido de que ni evitan ni promueven limitaciones en lo que se puede hacer con ellos. Es la gente la que transforma esos elementos en recursos y riesgos.*²⁵

El conocimiento sobre el ambiente y la naturaleza se ha sustentado, durante la mayor parte de la historia de la humanidad, en un conocimiento empírico. Actualmente aplicamos en nuestro sentido común nociones elementales sobre la naturaleza y el ambiente sin tener en cuenta la complejidad de una situación específica:

“Nos parece lógico que si se construye un lago artificial tengan que aumentar las lluvias en ese lugar, porque es “lógico” que si hay más evaporación haya más lluvias. Lo que es una particular forma de aplicar el famoso ciclo del agua a la realidad local, con el pequeño detalle de que no tiene en cuenta todo el complejo sistema de circulación atmosférica que hace que las precipitaciones en un determinado lugar en realidad sean parte de un proceso que puede tener su origen a miles de kilómetros de distancia” (Reboratti, 1999:24)

Pero si encaramos los estudios ambientales desde una perspectiva más sistemática en el marco de un conocimiento más objetivo, podemos entender al ambiente como una totalidad que puede ser fragmentada para su análisis. En nuestro caso, apuntamos a discriminar expresiones particulares de la complejidad implicada en un ecosistema específico: tal es el caso del ambiente humedal Paraná Medio.

²⁵ Burton, J. *The Environment as Hazard*, pp. 20-21, citado en Reboratti, 1999: 27.



Vista aérea del valle de Paraná

1. La biodiversidad en el Paraná Medio: el concepto de humedales.

El concepto de humedal es central para este capítulo ya que permite una visión integradora y dinámica de los componentes biológicos específicos de este tipo de ecosistemas. Según la Convención de Ramsar²⁶ los humedales son:

“Las extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros”²⁷.

La versatilidad de este concepto permite incorporar a la interacción humana como variable fundamental en las composiciones y transformaciones del ecosistema, ya que el mismo contempla tanto los ambientes acuáticos interiores como la zona costera marina.

²⁶ La definición surge del tratado intergubernamental aprobado el 2 de febrero de 1971 en la ciudad iraní de Ramsar, relativo a la conservación y el uso racional de los humedales.

²⁷ CONSERVACION Y USO SUSTENTABLE DE LOS HUMEDALES DE LA REPUBLICA ARGENTINA. La Convención sobre los humedales (Ramsar, Irán, 1971), 1999. Editado por la Secretaria de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable de la Nación y Ramsar)

En términos metodológicos es importante establecer la diferencia entre niveles analíticos que, según los casos, implica una definición particular de ambiente –en este caso del ambiente humedal-, pero sin perder de vista que en un nivel conceptual más alto el ambiente es un sistema complejo:

“Sobre la posibilidad de que existan diferentes *ambientes*, digamos que en realidad esto es solamente una simple treta metodológica destinada a entender mejor un sistema complejo y muchas veces oscuro. Para alcanzar esto se separa y aísla una parte del sistema [...] Desde ese punto de vista, es válido hablar del ambiente de un cierto animal o recortar el ambiente desde un punto de vista territorial (por ejemplo, el ambiente urbano o del ambiente de tal lugar). Es decir, es válido siempre y cuando hagamos explícita esa maniobra metodológica y no la transformemos en una verdad revelada. También hay que tener en cuenta que la posibilidad de diferenciar ambientes tiene que ver con la escala de análisis que hayamos adoptado y con el nivel de detalle que busquemos. Pero en la realidad concreta, el ambiente es uno solo, un complejo y dinámico sistema de elementos e interrelaciones [...]” (Reboratti 1999, página)²⁸

El ambiente humedal es un ecosistema con relaciones intrínsecas y específicas entre los elementos que lo componen. En este sentido, entendemos al ambiente humedal en consonancia con el concepto de ambiente que hemos definido, a saber, como un sistema con características específicas (Ver capítulo II).

Caracterizaremos el ambiente humedal articulando nuestro concepto de ambiente –entendido como un sistema abierto y complejo- con las particularidades ecosistémicas de los humedales.

Para un nivel de análisis más operativo que nos permita hacer un recorte territorial, necesitamos describir con cierto detalle las características del ambiente humedal. Para ello nos basamos en los conceptos y definiciones de Canevari, Blanco y Bucher (1999) y en la información consensuada por la convención de Ramsar sobre este tipo de ambientes.

²⁸ El subrayado es del autor.

1.1. Los humedales en Argentina: funciones, atributos y recursos.

Los humedales que existen en la Argentina se pueden dividir según regiones. Las mismas se han elegido porque los agrupan en función de características ecológicas similares y apuntan a caracterizarlos según su distribución en nuestro país²⁹.

En Argentina hay más abundancia de humedales en la mitad norte hacia el este –Cuenca del Plata-, y en la mitad sur hacia el oeste –los lagos a lo largo de la cordillera. Se estima que el 84% de la disponibilidad de agua superficial en territorio argentino corresponde a la Cuenca del Plata (Pochat, 1998, citado por Canevari, Blanco y Bucher, 1999).

Nuestra área de estudio, el Paraná Medio, pertenece según esta clasificación a la Cuenca del Plata.

Los humedales son ambientes ricos y productivos. Según el trabajo que han editado Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson (1999), los mismos se pueden definir describiendo sus recursos, funciones y atributos. A continuación reproducimos dicha caracterización.

Atributos

Diversidad biológica:

Los humedales son sitios de alta concentración de vida silvestre y su productividad es normalmente más alta que la de los ecosistemas terrestres, lo que permite esas espectaculares concentraciones de fauna que no se ven en otros sitios.

Importancia sociocultural:

Numerosas culturas se desarrollaron cerca de humedales, tal como los Huarpes de los Bañados de Guanacache, o los Yámana, canoeros del sur de Tierra del Fuego (Borrero, 1997, citado por los autores). Hoy muchas personas tienen sus vidas y culturas asociadas íntimamente a estos sistemas como estos mismos grupos o quienes viven a lo largo de grandes ríos como el Paraná o el Uruguay. Para estas personas la adecuada conservación de estos sistemas tiene un valor muy especial.

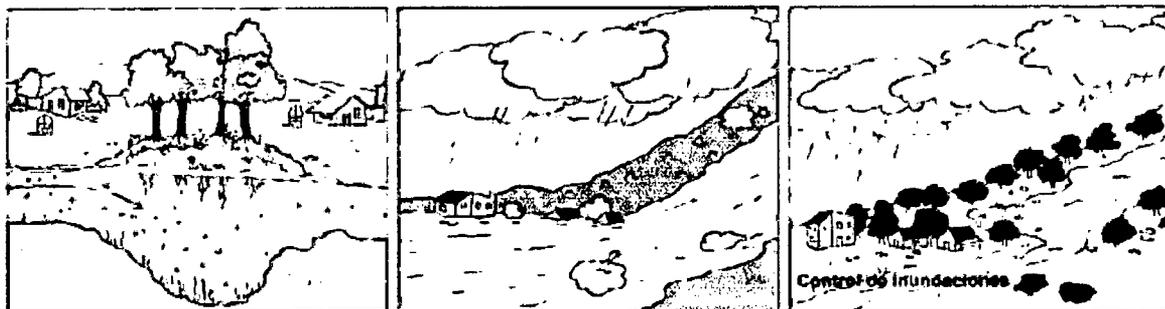
²⁹ Esta clasificación pertenece a Canevari, Blanco y Bucher. *Los Beneficios de los Humedales de la Argentina. Amenazas y propuestas de soluciones*. Publicado para Wetlands International- Fondo para las Américas, Buenos Aires, 1999.

Funciones

Provisión de agua: es una función muy importante, generalmente los humedales la brindan en forma directa para el consumo humano. Las aguas de los humedales suelen infiltrar y recargar los acuíferos de donde luego se la extrae, este agua está bien limpia ya que ha pasado un proceso de filtrado hasta llegar a la napa freática. Igualmente cabe recordar que los acuíferos están sufriendo problemas, ya sea porque se extrae a mayor velocidad que la capacidad de recarga o bien porque ya son acuíferos fósiles. A la vez se suma el problema de la alta contaminación de las aguas superficiales.

Los humedales *regulan las inundaciones y sequías* porque actúan como reservorio de excedentes de agua, amortiguando los efectos de las inundaciones aguas abajo y capturando los excedentes de agua durante las épocas de abundancia. Estos excedentes almacenados son valiosos porque disminuyen los efectos negativos de las sequías.

En América del Sur existe un gran ejemplo de esta regulación, es El Pantanal, que retiene los excedentes de agua de lluvias de las cabeceras del río Paraguay y los libera lentamente, actuando como una esponja. De esta manera evita que coincidan las crecientes de los ríos Paraná y Paraguay al sur de su confluencia.³⁰ En el siguiente gráfico se observa la importancia de los humedales en la regulación de inundaciones:



*Retención de agua
excedente*

*Desequilibrio
de la función reguladora*

La prevención de la intrusión de agua salada: es importante tanto para las zonas costeras planas que poseen un sustrato permeable, como para las aguas superficiales. En las costas generalmente hay una napa de agua dulce mantenida por los humedales costeros por encima de la napa de agua salada, esto impide que el agua salada migre hacia la superficie produciendo un impacto en el ecosistema. Con las aguas superficiales

³⁰ Los daños por inundaciones serían muy frecuentes si no estuviera El Pantanal, recordemos que la gran inundación de 1983 causó perjuicios medibles en alrededor de 1000 millones de pesos.

se da un fenómeno parecido: en las desembocaduras de los ríos el flujo continuo de agua dulce no permite el ingreso de agua salada, si este flujo se reduce - por extracción excesiva o por destrucción de humedales - el agua salada entrará al cauce del río generando modificaciones y daños significativos (Davies & Claridge 1993, citado por los autores)

La protección contra fenómenos naturales: Esto es posible gracias a la vegetación de los humedales. La existencia de la misma es importante porque reduce el impacto de las olas y las corrientes marinas, y de esta forma estabiliza la línea costera. Durante las tormentas grandes y los huracanes, que traen secuelas de inundaciones y destrucción, los humedales protegen los ambientes y las poblaciones humanas.

Precipitación de sedimentos: Muchos ríos cargados de sedimentos llegan a los humedales. La retención de los mismos se da porque cuando los ríos llegan al humedal la velocidad del agua se reduce notablemente o se detiene, entonces los sedimentos precipitan. Así los humedales ayudan a tener más limpias las aguas de muchos ríos. El ejemplo de El Pantanal es notable, luego de pasarlo las aguas del río Paraguay son limpias y claras.

Retención de nutrientes: Los humedales retienen nutrientes, sobre todo nitrógeno y fósforo, que se acumulan en los sedimentos o en la vegetación. De esta manera mejoran la calidad del agua, ya que el exceso de nutrientes produce la eutroficación³¹. Esta capacidad de los humedales se utiliza a menudo para tratar aguas servidas en pequeñas comunidades.

Remoción de tóxicos: las sustancias como los pesticidas se adhieren a los sedimentos, se depositan con ellos y las aguas se purifican.

La *estabilización de microclimas* se atribuye a la elevada capacidad de evapotranspiración que tienen los humedales. Esto tiene un efecto significativo en los climas locales, sobre todo en relación a las lluvias y la temperatura. Mientras más grande sea el humedal, mayor será esta influencia, ya que habrá más cantidad de vapor volviendo a la atmósfera local.

Retención de carbono: se da a partir de la existencia de ciertas condiciones, como la acidez, la falta de oxígeno y nutrientes y las bajas temperaturas. Bajo alguna de las mismas la materia orgánica de un humedal se descompone solo parcialmente y se acumula en el suelo, siendo la turba el ejemplo extremo. Así es como gran cantidad de carbono queda retenida en los humedales, lo cual implica un efecto importante en relación al problema del calentamiento global³².

El transporte: Los ríos Paraná y Paraguay fueron una importante vía de ingreso hacia el interior del continente ya en la época de la conquista. Hoy estos ríos son utilizados como vías de transporte de productos comerciales, de pasajeros y para recreación.

Turismo: Los humedales han sido tradicionalmente centros turísticos, ejemplo de ello son las zonas costeras, las lagunas y otros lugares para el esparcimiento. Actualmente se ha incrementado el turismo por el auge del mismo en áreas naturales, y los humedales suelen ser espacios abiertos con fauna variada. Muchas reservas poseen importantes áreas de humedales, un ejemplo es el Parque Nacional Pre-Delta, así como los Esteros del Iberá.

Debemos mencionar la importancia de la pesca deportiva, alrededor de la cual se movilizan grandes sumas de dinero³³. En muchos casos el turismo no es un “verdadero turismo de la naturaleza”, ni se desarrolla respetando el ambiente.

Recursos.

Como bien apuntan Canevari, Blanco Bucher, Castro y Davidson los humedales son *ambientes*³⁴ altamente productivos que ofrecen numerosos y abundantes recursos que pueden ser aprovechados por las comunidades locales o explotados a escala comercial. Uno de los recursos más importantes de los humedales son los peces y la acuicultura, se

³¹ La eutroficación es el crecimiento excesivo de la vegetación, lo cual implica más demanda de oxígeno y lleva a una reducción de la productividad y diversidad biológica.

³² La cantidad de carbono atesorada en los suelos orgánicos del planeta sería 500 veces mayor que el carbono que se ha liberado a la atmósfera por la quema de combustibles fósiles (Malby 1995, en Roggieri 1995, citado por los autores)

³³ Por ejemplo, en el río Paraná la pesca de algunos peces como el dorado o el surubí es muy preciada, y atrae un turismo especializado que incluye regularmente hasta jefes de estado. El costo de un día de pesca es de alrededor de \$150 sin incluir el alojamiento y la alimentación, en este sentido son significativos los ingresos para la economía local (Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson 1999)

³⁴ El subrayado es nuestro. Es pertinente resaltar que los humedales son ambientes, en el sentido de un sistema complejo en donde interactúan muchas variables, desde las físico-químicas hasta las económicas y culturales.

estima que 2/3 de los peces que se pescan comercialmente en el mundo pasan al menos una parte de su ciclo de vida en ambientes humedales.

El recurso por antonomasia del humedal es el agua. El agua dulce es un recurso básico que cubre necesidades tan elementales como la bebida y la producción de alimentos. Argentina tiene abundante disponibilidad de agua pero se distribuye en forma desigual. Por otra parte, está el problema de la calidad del agua, tener agua en cantidad abundante no garantiza la calidad de la misma.

Otros recursos que proveen los humedales están vinculados con los productos forestales, la explotación de la vida silvestre, el aprovechamiento de recursos naturales y la producción de energía. Con respecto a ésta última, los humedales ofrecen leña, turba o biogás, pero la producción más importante es la hidroeléctrica (Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson, 1999)

1.2. Algunas consideraciones sobre el concepto de recurso natural.

Según Reboratti, recurso natural es:

“[...] lo que la naturaleza o el ambiente ofrece al hombre sin que éste haga nada por producirlo” (1999:19)

La relación entre recursos y población se ha ido complejizando en la medida en que son cada vez más complejas las relaciones sociales que caracterizan las sociedades actuales. Este proceso de complejización se apoya en una **ampliación de la base productiva**³⁵. Esta ampliación pone a la sociedad en conflicto con su ambiente, ya que éste no responde necesariamente a los mismos tiempos e intereses, ni tiene el mismo tipo de comportamientos (Reboratti, 1999)

La noción de ambiente como recurso implica lograr una finalidad con el uso del mismo. En este sentido, el ser humano consigue del ambiente recursos naturales y no naturales. **Se puede ver al ambiente como un gran recurso, pero esto nos llevaría a un problema lógico desde el cual no podríamos discriminar cuando algo es un recurso o no lo es. Así, los recursos naturales no poseen una existencia objetiva como tales:**

“Para que un recurso sea considerado como tal se necesitan dos factores: la existencia objetiva y concreta del mismo y la necesidad que tiene la sociedad de usarlo. Entre ambos se construyen una serie de

mediaciones, siendo las principales la posibilidad técnica de extraerlo y utilizarlo, el costo de extracción que esa posibilidad técnica genera y finalmente el precio que por ese recurso la sociedad por ese recurso está dispuesta a pagar.” (1999: 53)

Es la necesidad de la sociedad lo que transforma a un elemento natural en recurso, y por lo tanto el mismo no se puede definir sin tener en cuenta la relación entre la sociedad y su ambiente³⁶.

En este sentido, toman gran relevancia los factores económicos y políticos. Con respecto a estos últimos podemos mencionar la importancia de la “propiedad” de los recursos, el manejo público de los mismos y el problema de apropiación por parte de manos privadas. La lucha de intereses y los conflictos político-económicos que esto acarrea están íntimamente asociados al hecho de que los recursos naturales son recursos escasos.

Según Reboratti, la escasez de los recursos naturales tiene dos dimensiones: una absoluta y otra relativa. La primera relaciona la necesidad del recurso con la cantidad de reserva del mismo; la segunda alude a la posibilidad relativa de acceder al mismo, determinada por ejemplo por la distribución del recurso (1999:67)

Como vemos, la problemática de la escasez está fuertemente ligada a la relación que la sociedad tiene con su ambiente. La economía de los recursos naturales en esta relación plantea dos grandes tópicos: la reserva de un recurso determinado y la posibilidad de sustitución.³⁷

El agua, el recurso característico que proveen los humedales, ejemplifica claramente la complejidad de las relaciones ambiente-sociedad:

“Un enfoque ecosistémico para el manejo del agua requiere comprender el ciclo del agua, un complejo proceso que incluye lluvias, su absorción, escurrimiento, evapotranspiración e infiltración en vastas regiones y por extensos períodos. A no ser que todos los pasos de este ciclo se comprendan y se consideren claramente, la sustentabilidad puede no estar asegurada” (Canevari, Blanco y Bucher, 1999:55)

Para abordar la problemática de la escasez, la distribución y consumo de recursos naturales, su propiedad y explotación, Reboratti propone una perspectiva en la que se

³⁵ El subrayado es nuestro.

³⁶ En *Ambiente y Sociedad* (op.cit.) el autor describe los tipos de recursos y su ciclo.

³⁷ Para un abordaje específico sobre estos temas consultar Reboratti (1999), el autor recomienda bibliografía específica.

articulen estos factores en diferentes niveles de análisis: individual, local, regional, nacional y global.

1.3. Cuenca del Plata, Río Paraná y Paraná Medio.

Esta caracterización la haremos en base al trabajo de Bonetto y Hurtado sobre los humedales de la Cuenca del Plata. La mayoría de los humedales de esta cuenca están relacionados con el río Paraná y en menor medida con el río Uruguay³⁸.

Los humedales asociados al río Paraná y sus afluentes asumen características específicas según el tramo del río en el que se encuentran. Estos tramos son: Paraná Superior, Alto Paraná, Paraná Medio y Delta paranaense.

En el Paraná Superior los humedales más destacados corresponden a los represamientos que alimentan usinas hidroeléctricas. Según los autores, para 1985 se señalaban para este tramo la existencia de unas 12 represas, conformando algunas un sistema de represas en cadena, como son las del río Grande, con 13 represas que cubren unos 1.100 km. de río (OEA, 1985, citado por los autores)

Estas represas conforman lagos de características particulares, si bien algunos necesitan estudios especiales pues presentan características diferenciales ya sea por su gran extensión, volumen y complejidad, un ejemplo es el lago de la represa Yacyretá ubicado en el tramo Alto del Paraná³⁹.

En dicho tramo hay seis represas con las mismas características que las ya mencionadas, sobre el río Iguazú, en territorio brasileño, aguas arriba de las cataratas. Río abajo hay tres, entre Argentina y Paraguay.

En el Paraná Medio hay dos proyectos de grandes represas que también pueden inscribirse en este tipo de caracterización.

Además de los lagos, encontramos varios tipos de planicie de inundación relacionadas con el río y sus afluentes.

En el Alto Paraná ubicamos extensas y complejas planicies de inundación en ambos márgenes del río, con amplias islas y bañados. Actualmente estas planicies están

³⁸ Bonetto y Hurtado, 1999. "Cuenca del Plata", en Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson (editores) Los Humedales de la Argentina.

³⁹ Las características particulares de estos lagos se pueden describir, según los autores, a partir de las propiedades limnológicas señaladas por Margalef R., 1983. Limnología. Editorial Omega (s/d), página 1009. Citado por los autores.

modificadas por la construcción de la represa de Yacyretá, que las sepulta progresivamente con el llenado del lago.

En la margen derecha del Paraná Medio encontramos una amplia y compleja planicie de inundación que se extiende desde cerca de la confluencia del Paraná y el Paraguay hasta la ciudad de Diamante (Entre Ríos) en donde se invierte la posición de las barrancas y sus áreas inundables, pasando éstas a la margen izquierda. Así la margen derecha es baja y anegadiza mientras que por la izquierda se desarrolla una barranca casi continua que puede alcanzar una altura destacable. En su complejidad estas planicies:

“[...] Constituyen un mosaico de islas adosadas y a veces integradas que encierran un gran número de ambientes leníticos con variada organización y distribución de sus lagunas y madrejones, y ríos y riachos que los contactan en la planicie ligeramente ondulada.” (1999:36)

A partir de la inversión de las barrancas comienza el tramo del Paraná Inferior, donde se pierden las características típicas para confundirse con el Delta paranaense. Esta planicie deltaica es muy alargada y abierta y conforma un complejo sistema de ríos, conectándose frontalmente con el Río de la Plata.

En el Delta, las planicies son pobres en lo que respecta a cuerpos de agua de tipo lenítico, pero en su parte distal los ríos más importantes se dividen en muchos brazos y las islas están surcadas por canales que sirven para la navegación interna de la población y el traslado de productos, además dichos canales sirven para facilitar el drenaje de esta superficie fácilmente inundable, sea por crecientes y/o por las llamadas sudestadas.

Hacia el norte del Delta paranaense se desarrolla paralelamente el llamado “Delta entrerriano” que corresponde a una extensa superficie variadamente anegable que sirve fundamentalmente a la ganadería.

Con respecto a nuestro ambiente de interés, el Paraná Medio, podemos agregar que posee –al igual que el Paraná Inferior- la más importante planicie de inundación del tipo “fringe floodplain”: Las mismas son franjas de inundación, porciones del lecho creciente que no incluyen el cauce de alivio, que pueden ser rellenadas, contenidas o bloqueadas sin causar niveles más altos de inundación o velocidades más altas de flujo. Estas planicies inundables son bajas y contiguas a un río, arroyo u otra corriente de agua propensa a las inundaciones parciales o totales⁴⁰

⁴⁰Estos conceptos de flood fringe y floodplain pertenecen al Glosario publicado en Internet: www.planing.org/CACes/PDF/glosario.pdf

Las márgenes barrancosas del Paraná Medio e incluso del Paraná Inferior, impiden que el río se comporte como un río aluvial libre ya que se encuentra en gran parte orientado por tales formaciones donde el cauce presenta una tendencia pronunciada a adherirse a dichas barrancas, particularmente cuando las mismas resultan de una alineación recta.

Según los autores, la planicie de inundación de este tramo es una de las más estudiadas del sistema Paraná-Paraguay⁴¹. En lo esencial están conformadas por depósitos aluviales que originan progresivamente bancos de arena, islotes e islas que pueden desaparecer o, si los procesos de acreción se afirman, vincularse a otras islas preexistentes o integrarse con las grandes islas ya adosadas que van conformando el valle aluvial.

Estas planicies aluviales son labradas por las crecientes anuales en sus fases de ascenso y descenso, siendo su rasgo fundamental el de inundabilidad periódica anual con lo cual el ambiente produce una respuesta característica de las comunidades bióticas (Bonetto, 1976, citado por los autores).

Con respecto a dichas crecientes se considera el concepto de pulso (Junk et al, 1989, citado por los autores) para definir, integrar y discutir algunas de las múltiples influencias de los picos de crecientes en su articulación con el valle aluvial. Este concepto era de cabal aplicación al río Paraná Medio y sus planicies de inundación ya que:

“Tal ‘pulso’ representa la principal fuerza que determina y controla la bioproduktividad del río, desarrollada fundamentalmente en las planicies de inundación” (1999:52)

Pero actualmente los niveles hidrométricos se han tornado erráticos y el valle aluvial suele quedar inundado y cubierto de vegetación a lo largo de años o, contrariamente, pueden existir largos estiajes, estos fuertes cambios son efectos de la represa de Itaipú (Bonetto y Wais, 1990b, citado por los autores)

Para Bonetto y Hurtado, este fenómeno puede depender en gran parte de los ciclos climáticos asociados al manejo hidráulico, pero estas grandes fluctuaciones afectan negativamente la productividad de las aguas y la diversidad biótica.

⁴¹ El Instituto Nacional de Limnología y el Centro de Ecología Aplicada del Litoral han realizado numerosos trabajos de amplia cobertura, citado por los autores.

1.4. Los humedales del río Paraná y el abordaje antropológico.

El humedal Paraná Medio será el ambiente específico desde el cual abordaremos nuestro trabajo antropológico.

Los antropólogos Boivín, Rosato y Málvarez⁴² han realizado un trabajo sobre las islas del Delta Medio del Paraná (Paraná Inferior) - Departamento Victoria, Entre Ríos-, y en el mismo plantean su área de estudio como:

“Un sistema abierto sujeto a permanentes aportes de especies provenientes, en su mayoría, de las porciones superiores de la cuenca pero también de la porción inferior, lo cual es particularmente importante en el caso de la ictiofauna. Esta característica garantiza la persistencia de la biodiversidad del área, que se comporta así como una zona de recepción y transferencia de especies. Sin embargo, también ofrece aspectos de vulnerabilidad, ya que cambios ambientales producidos aguas arriba, y en algunos casos aguas abajo, pueden resultar paulatinamente en extinciones locales” (1999: 266-267)

Podemos trazar algunas relaciones entre algunos conceptos que se despliegan en el trabajo de Boivín, Rosato y Málvarez y la caracterización sobre humedales que hemos reproducido.

Además, el análisis de estos antropólogos es pertinente ya que, si bien no pertenece exactamente a la misma región que el ambiente que nos ocupa, mantiene varias similitudes en tanto se encuentra en la Cuenca del Plata y más concretamente en el mismo río Paraná.

⁴² “Biodiversidad, uso de los recursos naturales y cambios en las islas del Delta Medio del río Paraná (Dto. Victoria, Entre Ríos, R. Argentina)” En: Matteucci, S; O. Solbrig; J. Morillo y G. Halfiter (comp.) 1999. *Biodiversidad y uso de la tierra. Conceptos y ejemplos de Latinoamérica*. Buenos Aires, EUDEBA.

En el siguiente cuadro reunimos los puntos de encuentro:

Concepto Humedal	Trabajo Antropológico
Alta Biodiversidad	Rasgo decisivo para armar el objeto de análisis.
Importancia Sociocultural	Es el punto de partida, ya que es un trabajo antropológico
Regulación de inundaciones y sequías	Característica clave para entender la relación concreta del ambiente y la población en cuestión
Recursos: Peces y acuicultura	La pesca es una de las actividades productivas más importantes de los pobladores.
El agua como recurso para la producción de energía.	Se mencionan los factores económicos que influyen en los cambios del sistema hidrológico, así como la construcción de represas.

Boivín, Rosato y Málvarez parten del concepto de biodiversidad para articular los dos ejes de su trabajo: el ambiente como generador y condicionante de esta biodiversidad y la percepción de dicho ambiente y la adaptación a los recursos naturales por parte de la población local.

La biodiversidad es un atributo que se potencia en los ambientes humedales ya que aquí se hace más rica que en otros entornos, y esto queda reflejado en la abundancia y concentración de especies, tanto animales como vegetales que poseen (Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson, 1999)

El rasgo concreto que toman Boivín, Rosato y Málvarez como elemento clave es la regulación del sistema ambiente humedal a través del régimen de inundaciones, el cual incide tanto en la población como en sus actividades. Según nuestro cuadro este rasgo se puede leer como una función del ambiente humedal relativo a la regulación de inundaciones y sequías.

Esta función es autorreferencial porque mediante la misma el sistema se autorregula. A esto lo hemos llamado proceso homeostático (Ver capítulo II)

Boivín, Rosato y Málvarez describen la dinámica propia del ecosistema en el nivel local y la relación con las variables regionales a partir de la distribución de indicadores de inundabilidad del agua.

Así como la biodiversidad grafica la dinámica espacial del ambiente humedal, las inundaciones son el reflejo de la importancia de los cambios temporales en el paisaje: estos cambios y su dinámica se pueden describir a través del concepto de pulso que ya hemos mencionado⁴³.

Mediante este concepto caracterizan la importancia de las bajantes de agua, así como las de inundación para las planicies aluvionales del río Paraná, y se propone una función de variación de los principales atributos de los pulsos de agua y de sedimentos. Si bien las inundaciones provocan cambios sustanciales al expandirse los cuerpos de agua y favorecer el intercambio de especies, los períodos de sequía hacen lo suyo produciendo lo contrario: aislamiento entre especies. (1999: 266)

Este rasgo del ambiente humedal es de suma importancia para el abordaje antropológico, ya que la dinámica de las inundaciones incide en el asentamiento de los grupos que habitan alternativamente la zona de riberas e islas:

“Ello supone analizar la relación entre las formas de asentamiento y las actividades productivas sobre un plano temporal de considerable profundidad, a fin de detectar un patrón en los sucesivos desplazamientos residenciales. Las inundaciones regulares, en la medida en que afectan tanto al desarrollo de las actividades productivas como a las condiciones residenciales, son tenidas en cuenta como factores que contribuyen a producir este patrón” (Boivín, Rosato y Málvarez, 1999:270)

La existencia de variedad de ictiofauna y aves acuáticas que caracterizan los ambientes humedales son recursos para la supervivencia de los grupos humanos que viven en dichos ambientes. Boivín, Rosato y Málvarez plantean que las actividades productivas (pesca, caza, pero también ganadería y apicultura) están en estrecha relación con el régimen de inundaciones, y a su vez estas dos variables inciden en los patrones de residencia, en donde la composición de los grupos domésticos es fundamental:

“Los actores no pueden controlar las variaciones del sistema de actividades productivas: tan sólo pueden alternar su dedicación a las distintas actividades y regular parcialmente la proporción ente productores y consumidores dentro del grupo doméstico (como lo hacen cuando envían a sus hijas a la ciudad) Estas prácticas les brindan cierto margen de maniobras pero no les permiten optar por un lugar de residencia u otro con total libertad ya que, en última instancia, la opción residencial está regida por las necesidades propias de la reproducción del grupo doméstico” (1999:276)

⁴³ Citado por los autores, el concepto se atribuye a Junk (1989) y ha sido ampliado por Neiff (1990) y Neiff et al. (1994) También es citado por Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson en Los Humedales de la Argentina, 1999.

2. Impactos en el ambiente humedal.

La noción de impacto está asociada a la de catástrofe o desastre. Las catástrofes se pueden clasificar según el origen del evento en naturales o humanas, a su vez las primeras se clasifican según el elemento de origen: geológico, hídrico, climático, etc. (Reboratti, 1999)

Al igual que con el concepto de recurso, es necesario que pongamos una mirada crítica sobre el concepto de catástrofe, ya que no podemos entender el mismo sin contextualizarlo en la relación que la sociedad mantiene con su ambiente.

La noción de catástrofe natural conlleva, según Reboratti, una mirada antropocéntrica sobre los sucesos naturales: en tanto las catástrofes son de orden natural es inevitable su ocurrencia. Pero en realidad, las catástrofes ocurren sólo cuando el ser humano se ubica en un determinado momento y lugar donde ocurren dichos sucesos:

“Estas catástrofes naturales son el resultado del contacto entre determinados procesos naturales y la instalación y actividad del hombre y que resultan negativos para el mismo [...]” (1999:27)

El riesgo al que se ven expuestos los habitantes de un determinado lugar con características específicas (por ejemplo una zona sísmica) conlleva, según Reboratti, una dimensión social en donde las desigualdades económicas y sociales establecen un acceso diferencial a la capacidad de enfrentarlo (1999:29)

Las variaciones en la dinámica ambiental contemplan tanto cambios graduales como bruscos. Pero también es posible abordarlos como procesos de transición de un estado a otro, y de esta manera poder caracterizar las relaciones ente sociedad y ambiente que están en juego (Reboratti, 1999)

En este sentido, con respecto al ambiente humedal del Delta Medio del río Paraná, Boivín, Rosato y Málvarez discriminan dos tipos de cambios ocurridos en el régimen hidrológico: las modificaciones que afectan al régimen en sí mismo y a largo plazo, y las modificaciones debidas a eventos extremos. Una de las causas asociada al primer tipo de modificación es la fuerte regulación del río en la porción superior de la cuenca

en el Alto Paraná, debido a la construcción de diques y represas con fines de generación de electricidad⁴⁴

Las inundaciones extraordinarias son el evento extremo que modifica el paisaje de este humedal. Tomando el caso de la inundación de 1982-83, Boivín, Rosato y Málvarez analizan los cambios producidos en el paisaje, los efectos para las comunidades bióticas y las consecuencias para los pobladores. Con respecto a estas últimas, además de los destrozos, dicho suceso modificó las trayectorias residenciales con un masivo traslado de la zona de islas a la ribereña, ya que supuso además pérdidas de ganado y de puestos de trabajo.

Los efectos de la actividad humana sobre el ambiente se describen generalmente a través del concepto de degradación ambiental. Con esto, el ambiente es al mismo tiempo fuente de recursos y depósito de residuos (Reboratti, 1999)

Para Canevari, Blanco y Bucher, hay factores de degradación que están influyendo en los humedales:

“Otro factor importante de degradación es el desarrollo rural, el cual está afectando severamente a los humedales de toda la región [...] Es el caso del noreste de Argentina (Entre Ríos incluida) y Uruguay [...] están siendo transformados en campos de arroz [...] También influyen el desarrollo urbano y el turismo, provocando impactos negativos en muchos humedales costeros” (1999:48)

En este sentido, hemos mencionado que la relación entre ambiente y sociedad también se puede abordar desde un enfoque complementario al del ambiente como generador de recursos. Esta otra perspectiva se centra en el ambiente como receptor de ciertos efectos, y se basa en el concepto de impacto.

Según Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson (1999), se han problemas para América Latina que afectan la disponibilidad del agua, y que son válidos para el caso de la Argentina⁴⁵:

- deforestación masiva y erosión de las cuencas;
- fragmentación de los sistemas hidrológicos, con la consecuente disrupción de los sistemas de interacción de ríos con sus planicies de inundación y humedales aledaños, afectando procesos y servicios críticos de los ecosistemas;

⁴⁴ Bonetto y Wais, 1987; Quirós y Cuch, 1989; citados por Boivín, Rosato y Málvarez (1999)

⁴⁵ Bucher 1997, Castro y Floris 1997. Citado por los autores.

- contaminación de agua por desechos industriales, agrícolas y urbanos y;
- uso no sustentable de aguas subterráneas

Con respecto a la fragmentación de los sistemas hidrológicos, Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson remarcan que:

“[...] La fragmentación de los sistemas hidrológicos, también conocida como la reestructuración de los ríos (Sparks 1995, Johnson et al 1995, citado por los autores), involucra el desacople y la fragmentación de la interacción del canal principal de los mismos con los ambientes acuáticos que lo rodean a través de grandes obras de ingeniería que incluyen represas y la consecuente regulación del flujo de agua, irrigación, y conexiones y transferencias entre cuencas” (1999: 16)

Argentina tampoco escapa a factores socio-económicos mundiales que afectan a los recursos acuáticos. Estos factores se resumen en los siguientes⁴⁶:

- rápido crecimiento de la población con creciente pobreza y urbanización;
- explotación no sustentable de los recursos naturales;
- dificultades económicas que posponen la resolución de problemas sociales y ambientales;
- falta de conciencia pública e institucional sobre los riesgos del uso no sustentable de los recursos acuáticos y;
- manejo fragmentario y no coordinado de los recursos acuáticos

Podemos afirmar que toda actividad humana supone algún impacto en el ambiente. Según Reboratti, a veces es sencillo aislar la causa de un impacto con respecto a una actividad, pero muchas veces no es fácil identificar las causas, además éstas pueden estar entrelazadas y formar un sistema complejo (1999:79)

Entre las actividades humanas que cuentan como causas básicas de impacto están las que Reboratti menciona como *actividades secundarias*, las mismas se refieren a la industria, el transporte, las comunicaciones y la producción de energía⁴⁷.

⁴⁶ Bucher 1997. Citado por Canevari, Blanco y Bucher (1999)

⁴⁷ EL autor confecciona un cuadro en donde relaciona factores ambientales, causas básicas de impacto y el hábitat que grafica el ambiente creado por el ser humano. En primer lugar ubica las causas de extracción ecosistémica (que consisten en la extracción de los recursos naturales vivos; luego ubica las

El transporte y la energía son causas importantes de impacto sobre el factor ambiental “agua”, pero también sobre los suelos. Además impactan sobre el hábitat asociado a los cursos de agua y sobre la fauna que vive en ellos. Para el caso específico de las represas como productoras de energía, Reboratti apunta:

“El ritmo de construcción de represas está en constante aumento, además de haber aumentado su tamaño. Actualmente se calcula la existencia de 40.000 represas en el mundo, algunas gigantescas, como la de Itaipú en Brasil y la de Assuan en Egipto. Los impactos de estas represas son múltiples y no siempre bien evaluados a priori [...]El efecto sobre la fauna es doble: por un lado las líneas de transporte, primero durante la construcción y luego por su uso, disectan los ecosistemas y reducen su tamaño geográfico, sobreponiendo una trama artificial sobre un diseño natural [...]Otros efectos notables del transporte sobre la fauna son la contaminación del hábitat y el corte de ciclos migratorios vitales por las obras de represamiento de ríos. A veces esto se trata de solucionar mediante la construcción de ascensores para peces, pero la efectividad real de estas medidas es por lo menos dudosa, cuando no simplemente cosmética” (1999:99)

La multiplicidad de causas que podríamos identificar y describir es realmente numerosa y compleja en sus interrelaciones. En este sentido hemos mencionado las que se vinculan más estrechamente con los impactos generados por la construcción de obras de ingeniería hidroeléctrica.

Las consecuencias de impacto y degradación ambiental por parte de la actividad humana no son un fenómeno neutro, sino por el contrario son fenómenos sociales, políticos y económicos. A este respecto, podemos decir que las responsabilidades con respecto a este tema no son iguales para todos. Desde el vamos, el problema de la degradación ambiental se cruza con la problemática de la pobreza y la desigualdad social, un tema de gran interés que implicaría una investigación aparte⁴⁸

Pero si planteamos el problema de las responsabilidades a un nivel institucional, de organizaciones y de empresas la cuestión toma otro perfil, nos encontramos con los verdaderos responsables:

actividades primarias (las que tiene relación directa con el uso y la extracción de recursos naturales, la agricultura es el ejemplo más acabado); después vendrían las actividades secundarias que hemos mencionado nosotros; y finalmente las actividades terciarias en donde menciona al turismo y la recreación como la más influyente sobre el ambiente (1999:80-81)

⁴⁸ No es lo mismo el nivel de basura que genera una persona rica que una pobre. Así mismo sucede con el uso de ciertos recursos como el agua. Pero este tema es más complejo, ya que la persona de bajos ingresos y precaria educación tiene a su vez menos elementos para acceder a lo que se llama ‘consciencia ambiental’. Por otra parte, en los países pobres se han ubicado la mayoría de las ‘industrias basura’ y no tenemos el acceso a una tecnología que garantice un ambiente más limpio.

“[...] Estas instituciones ni se guían por una ética o moral individual [...] ni responden al interés social o colectivo, sino que simplemente se guían por los dictados de la economía [...] A menos que pensemos que las ubicuas leyes del mercado son capaces de determinar las desventajas sociales de la degradación ambiental, la única posibilidad de controlar la responsabilidad ambiental de las empresas es mediante el ejercicio del control social mediatizado por un conjunto de leyes y corporizado en un sistema eficiente de control público.” (Reboratti, 1999:108)

2.1. Los Represamientos

Nos parece esclarecedor enumerar sintéticamente la multiplicidad de impactos que genera la construcción de una represa hidroeléctrica. Según Reboratti, las represas impactan en el ambiente porque:

- Cambian la dinámica de sedimentos del río, lo que a veces lleva a la inutilización de la propia represa por colmatación⁴⁹
- Aumentan la evaporación
- Disminuyen la temperatura del agua
- Hacen ascender y estabilizan las capas freáticas
- Generan pequeños movimientos sísmicos
- Impiden la movilidad de los peces
- Aumentan los riesgos de propagación de enfermedades generadas en condiciones de aguas calmas
- Destruyen los ecosistemas ubicados en los valles de inundación.

Los represamientos no son el único motivo por el cual se puede ver afectado un ambiente humedal o un sistema hidrológico, pero nos parece pertinente resaltar las consecuencias estructurales que trae aparejada una obra de tales características. En este sentido, el impacto que produce la fragmentación de los sistemas hidrológicos grafica claramente la importancia ecosistémica de los humedales:

⁴⁹ La colmatación hace referencia a la concentración de sedimentos que arrastra el río, por ejemplo, este proceso de ‘llenado’ puede formar bancos de arena.

“[...] Muy importantes son los ecosistemas inundables, en los cuales los ‘pulsos’ periódicos causados por las inundaciones los hacen extremadamente productivos y diversos, favoreciendo por ejemplo la puesta de huevos de algunos peces, el ciclado de nutrientes, etc. [...] **Toda esta dinámica se pierde cuando el río queda desacoplado de estas áreas laterales. Asimismo, este desacople disminuye la capacidad autorregulatoria y aumenta los riesgos de inundaciones catastróficas**⁵⁰ [...]” (Canevari, Blanco y Bucher, 1999: 47)

En este sentido, los autores identifican la construcción de represas y la canalización de los ríos como factores importantes que impiden el funcionamiento ecosistémico de los humedales y por ende, favorece la degradación de los mismos.

En lo que respecta a las relaciones entre ambiente y sociedad, Reboratti apunta:

“Todos estos impactos deberían ser evaluados antes de la construcción de una represa, lo que a veces trae fuertes conflictos entre la población que se vería beneficiada con ella (a veces ubicada muy lejos, por ejemplo los que utilizarían la hidroelectricidad generada) y las que estarían afectadas directamente por su impacto. Estos conflictos sólo se pueden solucionar cuando los impactos son conocidos, para no sobre ni subvalorarlos” (1999:98)

Como ya hemos mencionado, la región del Paraná Medio integra el sistema de humedales de la cuenca del Plata. En dicha cuenca ya se han realizado numerosas represas, sobre todo en la zona del Paraná Superior. En este sentido, son numerosos los problemas que afectan la dinámica de los ecosistemas en función del uso socio-económico que se hace de estos recursos:

“Existen más de 850 represas de más de 15 metros de altura en América del Sur, de las cuales más de 500 están en Brasil. A consecuencia de ello, muchos de los patrones naturales de creciente e inundación anual han sido severamente alterados [...] Ya hay indicaciones de que el aumento de represas en el sistema Paraná-Plata estaría provocando alteraciones globales en sus ritmos hidrológicos” (Canevari, Blanco y Bucher, 1999: 47)

Según Canevari, Blanco, Bucher, Castro y Davidson (1999), los efectos de la re-estructuración de los ríos sudamericanos pueden ser enormes:

⁵⁰ El subrayado es nuestro.

“En la actualidad, ya hay indicaciones de que el aumento de represas en el sistema Paraná-Plata estaría provocando alteraciones globales en sus ritmos hidrológicos” (Bonetto *et al* 1988, 1989. Citado por los autores)

Algunas consideraciones sobre las alteraciones humanas en el ambiente

Podemos afirmar que la relación entre sociedad y ambiente ha generado cambios en éste último desde sus comienzos. Según Reboratti, a partir de la Revolución Industrial y de la creciente urbanización y concentración de población en espacios más reducidos, esta relación se ha modificado sensiblemente. Desde entonces y hasta el presente, ha comenzado un largo proceso de degradación, en donde la producción masiva de desechos (orgánicos e industriales) se ha transformado en el elemento característico de nuestra actual situación en relación al ambiente. A estos daños hay que sumarles los riesgos que ocasionan la producción industrial y la generación de energía:

“[...] A las catástrofes de origen natural se unen ahora las de origen humano.” (1999:131)

Hemos especificado este tópico para aclarar algunas cuestiones que pueden presentar lecturas un tanto escencialistas con respecto a la problemática ambiental.

A este respecto, nuestra intención es poder acercar elementos que ayuden a comprender la compleja y conflictiva relación que, como sociedad, establecemos con el ambiente con el cual interactuamos. Y, desde este punto de vista, abonar a una visión más objetiva que nos permita describir los procesos y fenómenos que remiten al presente estudio⁵¹.

⁵¹ Valga como ejemplo de esta complejidad que los procesos que han degradado al ambiente en el que vivimos nos han servido también para avanzar y mejorar en otros aspectos: el progreso y la modernidad han traído soluciones a muchos problemas

2.3. El análisis antropológico

Mirando las actividades humanas como causas de impacto hacia el ambiente, podemos mencionar la incidencia de los factores económico-sociales en un ambiente humedal específico: los cambios sucedidos en la actividad productiva del Delta entrerriano en relación a la pesca a partir de que se inicia el convenio del MERCOSUR en 1991. Según Boivín, Rosato y Málvarez estos cambios tuvieron como consecuencia el reasentamiento de la población en las islas, ya que la reorganización del sistema productivo trajo aparejado un reordenamiento espacial (1999:284-285)

Este ejemplo es interesante porque aglutina varias dimensiones: los cambios en las relaciones sociales y económicas de los pobladores, la relación de éstas con las políticas de estado, los cambios en la actividad productiva en sí, y la interacción de toda esta complejidad con el ambiente humedal. Es un botón de muestra más de la imposibilidad de definir este ambiente teniendo en cuenta sólo el aspecto “natural” del mismo, para poder caracterizarlo tendríamos que tener en cuenta la complejidad de las relaciones mencionadas⁵².

Con respecto al problema específico de los represamientos, Boivín, Málvarez y Rosato hacen referencia a los cambios en el régimen hidrológico que afectan a la región del Bajo Paraná, y comentan la importancia dada a la construcción de represas para generar electricidad en el Alto Paraná, como una de las causas a considerar para explicar dichos cambios a partir de la mayor regulación del río por dichas represas. (1999:279)

⁵² En este sentido, el trabajo de Bó y Quintana se concentra también en el humedal del Bajo Delta y la población local, siendo su objetivo abordar la situación socioeconómica actual y el nivel de desarrollo de las actividades productivas tradicionales, preguntándose por la incidencia de las mismas en la biodiversidad de dicha unidad de paisaje. Ver: Bó, R. Y R- Quintana. 1999. “Actividades humanas y biodiversidad en humedales: el caso del bajo Delta del río Paraná”. En: Matteuci, S; O. Solbrig, J. Morillo y G. Halffer (comp.) Biodiversidad y uso de la tierra. Conceptos y ejemplos de Latinoamérica. Buenos Aires, EUDEBA.

IV

Entre Ríos y los proyectos de represamiento.

Para abordar la complejidad temática de este tópico, haremos una breve descripción del contexto histórico, social y político de nuestro país en relación a los proyectos de construcción de grandes obras, los llamados 'Proyectos a Gran Escala'.

El elemento ideológico -desplegado por ejemplo en las diferentes concepciones sobre la noción de Desarrollo- nos servirá de herramienta para articular el proceso de un fenómeno particular: El Proyecto de Represamiento del Paraná Medio, en tanto él mismo es un fenómeno social e histórico:

“Todo proyecto particular sigue una trayectoria en el tiempo –que generalmente se cuenta en años y no pocas veces en décadas- a lo largo de la cual el sistema (compuesto por actores sociales, relaciones, intereses, objetivos explícitos e implícitos, recursos, etc.) puede adoptar y de hecho adopta diferentes configuraciones [...] No sólo son sociales por su naturaleza sino históricos por su ocurrencia” (Bartolomé, 2000:7-8)

1. Las Grandes Obras: un proyecto político

La construcción de grandes represas para la producción de energía es un fenómeno iniciado durante el siglo XX. Los llamados 'países centrales' propulsaron estas obras de ingeniería con el objetivo de encontrar soluciones a las demandas energéticas del desarrollo industrial. La escasez de cuencas hídricas y la creciente presión de los movimientos ambientalistas, entre otros factores, conllevó a que la realización de este tipo de obras se proyecte en otros países (Arach, 1999)

Según Ribeiro⁵³, algunas regiones de los llamados países del Tercer Mundo ofrecían condiciones propicias para tales obras, como importantes recursos hídricos, bajos costos en la producción, débil legislación ambiental y un consenso generalizado de sus dirigencias y de amplios sectores de la población para consolidar una base energética que impulse el desarrollo industrial. Por todo ello estas regiones pasaron a constituir un lugar preferencial para su emplazamiento.

Las obras de represamiento comparten algunos atributos. A partir de ellos Ribeiro (1985, 1987) ha observado que el proceso de construcción de las mismas contiene

⁵³ Ribeiro, 1987. Citado por Arach, op.cit.

ciertos rasgos sistémicos que permiten entenderlo como una totalidad discreta y recurrente. Según Arach, los rasgos destacables son:

“[...] el gigantismo (por el monto de recursos involucrados), el aislamiento (por la región en la que son emplazadas y por el carácter de enclave de su realización) y la temporalidad (un tiempo relativamente acotado para la construcción). Ha incluido a esta forma de producción dentro de un tipo particular al que denomina Proyectos de Gran Escala, denominación que alude a dos de los atributos más destacados de la misma: la Dimensión y la Planificación” (1999:19)

Para materializar este tipo de proyectos el Estado ha jugado, en la mayoría de los casos, un papel preponderante en el sentido que ha creado condiciones materiales de realización mediante consorcios y articulación con capitales financieros e industriales, en tanto la dirección técnica ha quedado a cargo de estructuras burocráticas centralizadas cuya cara visible es el Estado nacional; éste se encarga del proceso que se desplegará en diferentes escenarios según las realidades sociales específicas que corresponden a dimensiones locales, regionales, etc. (Arach, 1999:19)

El autor mencionado, afirma que además de la puesta en marcha del dispositivo tecnológico hay que tener en cuenta los complejos procesos políticos, sociales y económicos involucrados en la realización de estas obras. Es decir, adicionalmente a la planificación se necesitan una serie de condiciones políticas que reduzcan el grado de imponderables que estén atentando contra dicha realización, y de una serie de condiciones ideológicas que atraigan el consenso general y se ofrezcan como una eventual reparación simbólica para los potenciales perjudicados.

Estos dos dispositivos, el político y el ideológico, serán de vital importancia para describir los procesos culturales y sociales vinculados a este tipo de obras.

En la Argentina el proceso de realización de estas obras comienza en la segunda posguerra, en conjunción con el acentuado proceso de urbanización e industrialización, en donde el Estado era el principal actor en la definición de políticas públicas. A dichas obras se las promocionó dentro del marco de los Grandes Proyectos de Desarrollo y fueron de gran interés para la ‘comunidad nacional’ por el ahorro de un recurso no renovable como el petróleo y el desarrollo de una infraestructura energética capaz de viabilizar el desarrollo industrial (Arach, 1999)

El desarrollismo fue un proyecto político-económico. En términos ideológicos el Estado representaba los intereses colectivos que, unido al desarrollo tecnológico y a la racionalidad científica permitiría posicionar a la Argentina como un país que progresa, que logra salir del lugar de 'país atrasado'. En este sentido, Bartolomé señala:

"[...] No resulta sorprendente que esta estrecha asociación entre el desarrollo hidráulico y el desarrollo económico general llegara a formar parte integral de la ideología desarrollista dominante e infundiera a los proyectos de desarrollo de un aura ideológica rara vez cuestionada" [...] ⁵⁴

El concepto de *desarrollo* es el impulsor ideológico de estas grandes obras, y de hecho era concomitante al mapa geopolítico de la década de los 50' y los 60. En nuestro país se materializó a través de la Alianza para el Progreso y sus vinculaciones con las estrategias políticas de los EEUU hacia el Tercer Mundo, configuradas en la Política de Contrainsurgencia⁵⁵.

Durante la década del '70, tanto en el gobierno de Perón como en la dictadura, en nuestro país no mermó el impulso constructor de Grandes Obras. Si bien los militares enmarcaron estos emprendimientos en una política económica diferenciada del desarrollismo y el peronismo, no hubo cambios sustanciales en lo referente a las relaciones geopolíticas con Estados Unidos -Política de Contrainsurgencia, con el agregado nefasto del Plan Cóndor- y la URSS. La proyección de estas Grandes Obras, y la concreción de algunas como Corpus, Yacyretá, y la culminación de Salto Grande, sirvieron también para amortiguar la tensión social generada por el terrorismo de estado.

⁵⁴ Bartolomé, 1997:3. Citado por Arach, 1999:20.

⁵⁵ Esta política incluía planes de asistencia para países latinoamericanos de perfil desarrollista que se dirigían a paliar el descontento y los conflictos sociales, siendo una estrategia para socavar las bases de legitimación de los movimientos populares inspirados en la reciente experiencia cubana. La principal acción en este sentido fue la Alianza para el Progreso, impulsada por Kennedy en 1961. Ver: Carengo, Sebastián y Ana Ortiz 1999. Trabajo presentado para el Seminario de Antropología Forense, en su apartado sobre "La Política de Contrainsurgencia Norteamericana", basado en Villareal, J. Et. Al. s/f. 1976. Los hilos sociales del Poder En: Crisis de la dictadura Argentina. Política económica y cambio social. Buenos Aires, S. XXI

La Esperanza Entrerriana

En la década del 60' los proyectos para realizar megaobras se recibieron bien en la población entrerriana: Salto Grande, el túnel subfluvial Hernandarias, los diferentes puentes que unen la provincia con Uruguay, Zárate, etc.

Estas obras operaban –según Arach- ‘sacando a la provincia del aislamiento’. Las citas que transcribe de la historiadora entrerriana Bosch (1991) para ilustrar la importancia de las grandes obras en relación al crecimiento de la provincia, son contundentes. La autora señala cómo a partir de la existencia de estas grandes obras se revitaliza la industria, para ligarlo luego con la añoranza del pasado de gloria entrerriana: el deseo de que la provincia vuelva a ocupar el lugar que tuvo en 1850:

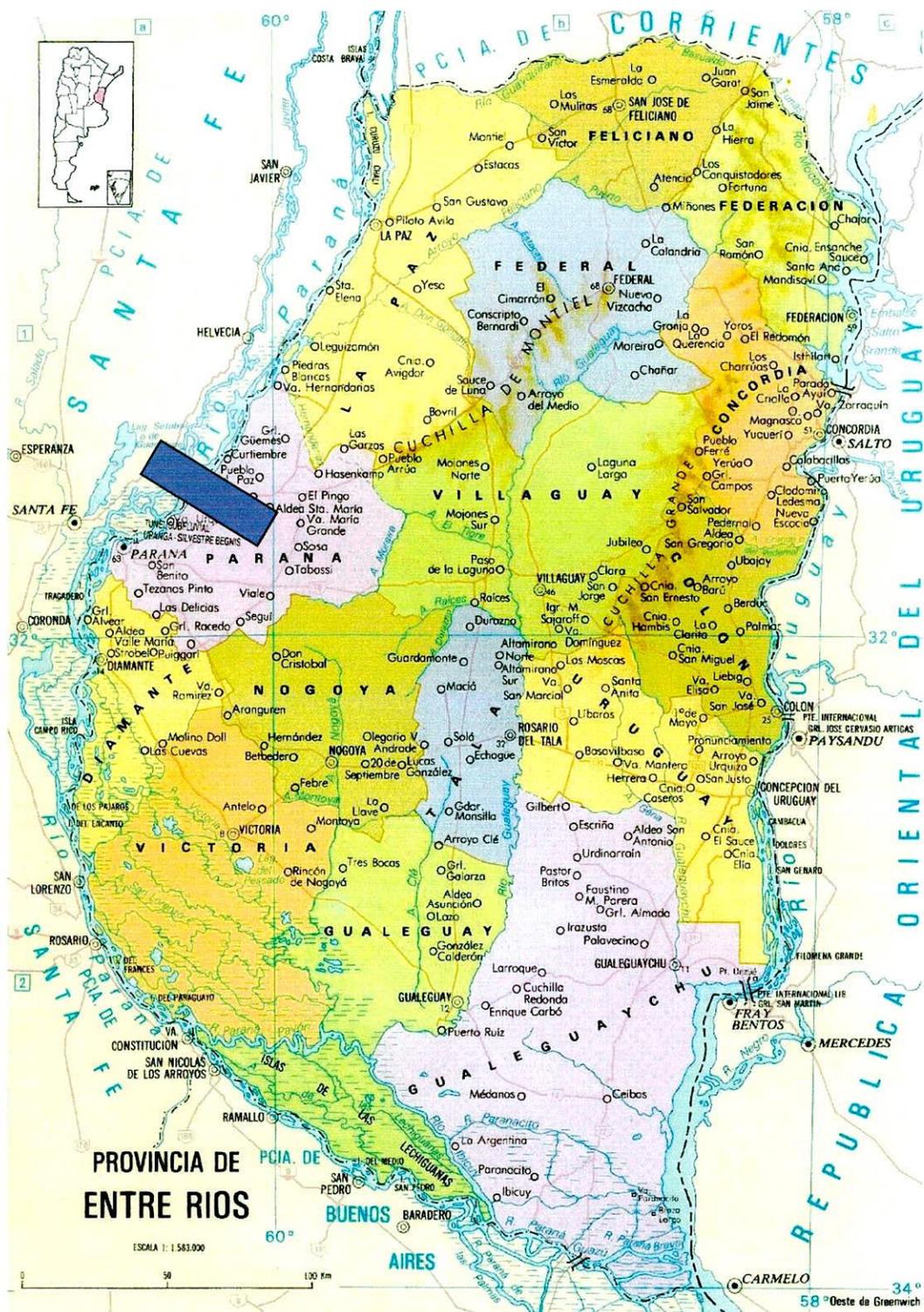
“[...] Pero he aquí que habilitado el túnel subfluvial Hernandarias en 1969, los puentes internacionales entre Colón y Paysandú en 1975, entre Puerto Unzué y Fray Bentos y el carretero que une Zárate con nuestro territorio en 1977, de golpe la provincia salva el secular impedimento para ponerse en rápido contacto con el país entero. Ahora esperamos complementar tan vitales adquisiciones con la energía que la represa colosal de Salto Grande deberá proporcionarle. Y con el aprovechamiento integral del Paraná Medio [...] Radicadas mayor número de industrias, quizás Entre Ríos vuelva al lugar que tuvo en 1850 en el concierto de las provincias hermanas” (Bosch, 1991:308. Citado por Arach, 1999)

2-El proyecto de represamiento en el Paraná Medio

La construcción de una represa en el Paraná Medio es un proyecto que se forjó durante el gobierno de facto de Aramburu, en el año 1957. La empresa Agua y Energía de la nación (AYE) –que fuera creada en 1947 a través de un proyecto de ley elevado al Congreso- fue la encargada de realizar los estudios necesarios para garantizar la conveniencia de la realización de dicha obra⁵⁶.

La misma fue incluida dentro de un Plan Energético Nacional que preveía la realización de emprendimientos similares en diferentes ríos del país. Para la Cuenca del Plata ya estaban previstas Yacyretá, Corpus, Salto Grande, Garabí, San Pedro y Roncador. Pero a diferencia de estas últimas, la obra prevista en el Paraná Medio no se ubicaría en zona limítrofe, y por lo tanto, no necesitaría ser construida en sociedad con países vecinos (Arach, 1999)

⁵⁶ La información vertida en este ítem proviene del trabajo de Arach (1999), y a su vez los datos se remiten al trabajo de Ceruti (1996) Ver Anexo 1.



Mapa Político de la Provincia de Entre Ríos, y el emplazamiento del Proyecto de Represa

Un nuevo impulso para un viejo proyecto

Entre 1973 y 1974 se realizó el estudio de prefactibilidad técnico-económica⁵⁷. El basamento ideológico es acorde a la situación geopolítica y al perfil político de la Argentina: Se destacaba su necesidad en base a dos argumentos, el engrandecimiento nacional –vinculado al ‘despegue industrial’- y el fortalecimiento geopolítico del país en la región, sobre todo en relación a Brasil, quien parecía haber tomado la delantera con respecto al control de los movimientos fluviales. Desde esta perspectiva, la construcción de la represa traería un conjunto de beneficios para la provincia como el mejoramiento de la navegabilidad del río, creación de puestos de trabajo, afluencia de capital y ahorro de petróleo. Adicionalmente, se podría aumentar la biomasa mediante la siembra de peces y controlar las inundaciones. Si bien se reconocían ciertos efectos ambientales perniciosos, se confiaba en poder mitigarlos y, además, la obra era ecológicamente atractiva en tanto permitía generar energía limpia (1999:37)

Hemos mencionado que durante la última dictadura militar (1976-1983) el emprendimiento mantuvo las mismas características, en el marco de un proyecto político a gran escala vinculado estrechamente con la política de contrainsurgencia de Estados Unidos. En este sentido la racionalidad desarrollista sigue su curso, y empalma perfectamente con la realización de grandes obras. Un fuerte componente nacionalista alimenta este proyecto, canalizando las necesidades sociales a través de un imaginario que posiciona al Estado como el mayor representante de los intereses colectivos.

Podemos observar la apreciación de Ribeiro (1987) sobre el concepto de pionerismo⁵⁸ en el siguiente pasaje que, con fecha 24 de agosto de 1978, publicaba El Diario de la ciudad de Paraná:

“[...] Estas obras demostrarán al mundo que nuestros técnicos y nuestras empresas, por ej. AYE de la Nación, están en perfectas condiciones de igualdad, de capacidad. Estas obras serán la mejor demostración ante el mundo que aquí, en esta Argentina nuestra, existe una renovada fe, un sincero optimismo por la recuperación de la república. Estas obras, en definitiva, serán la cabal demostración de que en la Argentina de este tiempo marchamos todos por la común senda del progreso. Será, a no dudarlo, la mejor campaña que podemos hacer para demostrar que en la Argentina se trabaja y se crea [...]” (Citado en Arach, 1999:38)

⁵⁷ A partir de una serie de intercambios tecnológicos y comerciales acordados entre la administración del General Perón y Brezhnev (URSS). Esta sociedad se mantuvo inalterable aún después del Golpe de 1976.

A mediados de la década de 1970 se creó la Gerencia del Paraná Medio, organismo dependiente de la AYE, en la ciudad de Santa Fe. Según Arach, la tarea de dicho organismo fue eminentemente técnica pero también cumplió un importante papel en torno al *modus operandi* y a la publicidad de la conveniencia de la obra⁵⁹

Siguiendo al autor, en la provincia de Entre Ríos se verificaba un menor nivel de actividad⁶⁰. Sin embargo Paraná era receptáculo permanente de conferencias y políticas de difusión que generalmente tenían su centro de radiación en la capital de la provincia vecina.

En los 80' la Gerencia del Paraná Medio terminó de elaborar el proyecto ejecutivo. El proceso debía entrar en la segunda fase que implicaba los llamados a licitación, pero el mismo no siguió adelante⁶¹.

El proyecto cuestionado: defensores y detractores

Con el retorno de la democracia y la consecuente explosión de una participación política y social acorde al momento, diversas agrupaciones y partidos políticos cuestionan el estancamiento de la obra, adjudicándolo a:

“[...] Los intereses de empresas multinacionales que pretenden hacernos gastar el petróleo o a ‘las directivas del FMI’ ” (Ceruti, 1996:6. Citado en Arach, 1999)

Pero por otra parte, otros sectores inspirados en concepciones ambientalistas, cuestionan las ideas desarrollistas que impulsaban este tipo de proyectos en décadas pasadas:

“No se discutían las modalidades de realización de la obra, sino los principios que la justificaban. La energía por habitante dejó de verse como un canon para medir el progreso. La necesidad de modificar el ecosistema, aún en lo que se consideran catástrofes ambientales como las inundaciones, fue relativizada. La racionalidad de la obra fue puesta entre paréntesis. Y los riesgos ambientales empezaron a dejar de ser costos para convertirse en daños de difícil reparación” (Arach, 1999:39)⁶²

⁵⁸ Vinculado en Arach, 1999.

⁵⁹ Ver Anexo 1.

⁶⁰ No olvidemos que en la segunda mitad de los '70 Entre Ríos asistía a la construcción de la represa Salto Grande.

⁶¹ Ver Anexo 1

A partir de ahora, comienzan a tener protagonismo las organizaciones ambientalistas, en tanto sujetos políticos que cuestionan los basamentos ideológicos de la construcción de la represa del Paraná Medio, en el marco de una crisis generalizada de los pilares políticos, económicos e ideológicos que sostienen la ejecución de estas 'Grandes Obras'.

“En Entre Ríos el discurso ecologista orientado a cuestionar la represa fue primero formulado por un pequeño grupo de la ciudad de La Paz, a quien un militante del ambientalismo paranaense definió como ‘el burro de arranque’ de la exitosa oposición posterior...aunque esta beligerancia discursiva estableció un principio de quiebre en la reciprocidad de perspectivas existente hasta el momento en torno a la obra, no se tradujo en una alianza social de oposición [...]” (Arach, 1999:39)

Los partidos políticos tradicionales ofrecían apoyo a la realización de la obra, a través de un discurso sostenido invariablemente por los soportes ideológicos del progreso y el desarrollo regional y nacional, pero esta vez haciendo hincapié en la participación ciudadana a través de las organizaciones intermedias.

Ya para 1988, el mismo Gobernador de Entre Ríos Jorge Pedro Busti, impulsa la realización de la obra y la necesidad de incluirla en la plataforma electoral de su partido. Como consecuencia de ello se crea en Paraná, en 1989, la Comisión de Apoyo a la Represa del Paraná Medio, y se dispone por decreto la creación del Consejo Provincial del Paraná Medio (Arach, 1999)

Contemporáneamente a estos sucesos, las organizaciones ambientalistas y ecologistas se van fortaleciendo y se unen de manera coyuntural -más allá de sus diferencias internas- en pos de un elemento común: su oposición al Proyecto de Represamiento del Paraná Medio, y logran su primera oposición pública. Si bien sus actividades orgánicas eran secundarias en lo que respecta a una influencia en toma de decisiones a nivel masivo:

“[...] sirvió para reunir y consolidar argumentos anti-represistas, acumular conocimientos acerca del río en tanto ‘ecosistema integrado’, ensayar modalidades de lucha, foguear a algunos dirigentes, obtener cierto reconocimiento social y empezar a conquistar lentamente la simpatía de la población hacia su causa” (Arach, 1999:42)

Con todo, la oposición no llegó a realizarse puesto que las dirigencias a nivel nacional no mostraron interés de realizar la obra y señalaron sus preferencias por la represa Corpus y, en el marco de las políticas de ajuste, comenzó el proceso de privatización del

⁶² El subrayado es del autor.

sector eléctrico: la Subgerencia Proyectos Litoral de AYE se disolvió en 1992 y con ello se cerraba un ciclo en el que el estado nacional había aparecido como el principal artífice de la obra y en donde primaba socialmente un discurso hegemónico que entendía a la represa como vehículo de progreso y desarrollo, a la naturaleza como un recurso a explotar, a la ciencia como garante de racionalidad y legitimidad y a los perjuicios del emprendimiento como costos pasibles de ser compensados (Arach, 1999:42)

3.- Un proyecto privatizado en el marco de la crisis política de los '90⁶³.

Por más pequeña que sea la posibilidad de negociación, su mera existencia potencial convierte a la decisión de construir una represa en una decisión política y dispara un proceso político.⁶⁴

Con esta cita del antropólogo Leopoldo Bartolomé queremos introducirnos en un escenario político que ha cambiado sensiblemente con respecto a las décadas anteriores, en las cuales se trató de llevar el Proyecto de Represamiento en la zona del Paraná Medio. En este nuevo escenario, se produce un nuevo intento para concretar dicho proyecto, pero mucho es lo que ha cambiado.

La década de los '90 ha estado signada por una crisis de representación política e institucional, ha presenciado los irracionales procesos de privatización de las empresas estatales, la precariedad vertiginosa de las condiciones de trabajo (precariedad legalizada a través de las leyes de flexibilización laboral) y el 20% de desempleo, la corrupción desmedida de los funcionarios, severos recortes a los presupuestos de educación y de salud, y la paralización de las obras públicas: el neoliberalismo, aplicado a un país latinoamericano en su mayor expresión.

El neoliberalismo como proyecto político-económico comenzó a gestarse en nuestro país décadas atrás, la última dictadura militar ya daba cuenta de ello⁶⁵.

⁶³ Este punto y todos los ítems que involucra, están basados en el trabajo de Omar Arach, 1999, *op.cit.*

⁶⁴ Bartolomé, 2000:7

⁶⁵ En el marco de la Política de Contrainsurgencia llevada adelante por EEUU, la constitución de los regímenes del terror garantizó la oleada de inversiones de capital transnacional, sosteniendo políticas monetaristas de libre empresa, que se desprendían paulatinamente de controles tributarios o sociales. Carezo y Ortiz, 2000:19.

Con el menemismo este modelo alcanzará su momento de gloria, expresándose en todas sus facetas.

En esta década, asistimos a un proceso de desgaste de la forma tradicional de 'hacer política', hay una crisis de los mecanismos de representación formal a través de los cuales se viabilizaban tradicionalmente las demandas colectivas (Ribeiro, 1994:19. Citado en Arach, 1999)

El estado pasa a un plano subalterno, y los principales resortes de la economía del país quedan librados a las leyes del mercado, siguiendo a pie juntillas los planes elaborados por los técnicos del FMI y del Banco Mundial.

En este contexto de privatizaciones y de políticas de ajuste comenzó el proceso de privatización del sector eléctrico. Y con respecto al Proyecto de Represamiento del Paraná Medio:

"[...] Parecía alejarse definitivamente la posibilidad de concreción de la obra" (Arach, 1999:42)

La crisis política, sobre todo en lo que respecta a la falta de representatividad por parte de las formaciones políticas tradicionales, unida al descontento social de grandes sectores de la población, fueron caldo de cultivo para la conformación y/o consolidación de nuevos actores políticos y nuevas estrategias de protesta y resistencia: ejemplos de ello son los piqueteros, los 'escraches' a instituciones o personajes indeseables, la carpa docente ante el Congreso, etc.

En este contexto, las organizaciones ambientalistas tuvieron un gran impulso en nuestro país y, a su vez, este crecimiento confluye con un período de expansión del ambientalismo a nivel mundial⁶⁶.

A nivel nacional se comenzó a diseñar un marco jurídico que contemplara de manera más actualizada la problemática ambiental, se promulgaron leyes para reglamentar la evaluación de impacto ambiental para grandes obras hidráulicas y se otorgó potestad en el manejo de recursos naturales a las provincias y se suscribieron compromisos de acuerdo con los pactos establecidos en Río (Arach, 1999)⁶⁷

⁶⁶ La Eco '92 de Río de Janeiro, inauguró, la moda de la ONG como término para simbolizar el espacio de la sociedad civil organizada (Scherer-Warren, 1998:161. Citado en Arach, 1999:45) A su vez podemos mencionar la firma de convenios sobre Biodiversidad y la Convención de Cambio Climático, como eventos que ratificaron la existencia de una agenda política global o internacional vinculada estrechamente a la problemática ambiental (Arach, 1999:45)

Dentro de esta tendencia, en la provincia de Entre Ríos se creó la Dirección de Ecología y Desarrollo. Así mismo, comenzaron a funcionar las comisiones de 'medio ambiente' en los bloques legislativos. La ampliación de la temática ambientalista llegó también a las instituciones educativas⁶⁸

Según Arach, las organizaciones o actividades inspiradas en principios ambientalistas se identifican dentro de los siguientes dominios: ONGs, Medios Masivos, Universidades e Institutos de Enseñanza, Colegios de Profesionales, Sindicatos, Organismos Oficiales y Pequeño Empresariado y, en lo que respecta a Paraná, el ambientalismo se manifiesta como un 'campo multisectorial', en el cual las ONGs constituyen los núcleos más activos (1999:47)

En este sentido, el autor caracteriza las actividades de dichas organizaciones con los siguientes atributos⁶⁹:

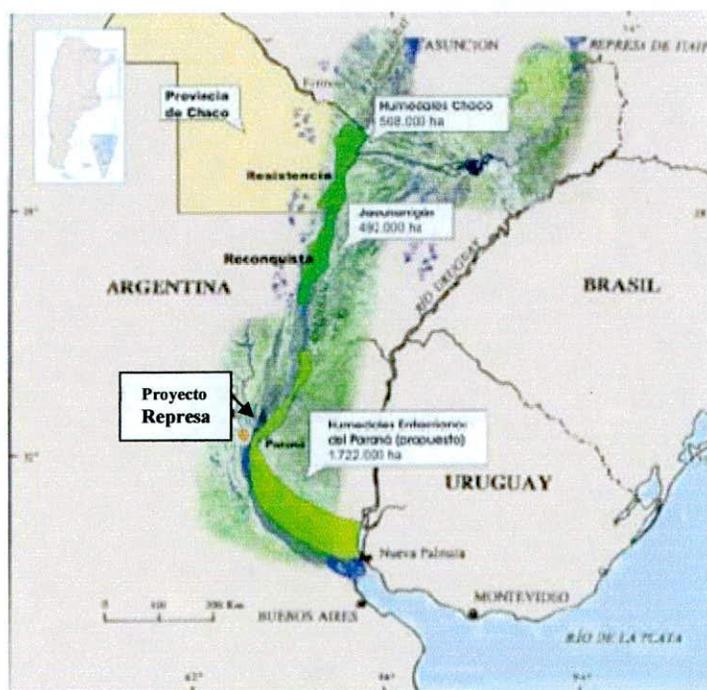
- Utilización del aparato educativo para la difusión de la temática
- Importancia asignada al marco legal como dispositivo eficaz para lograr sus propósitos
- Fuerte presencia mediática
- Permanente diálogo con representantes de las fuerzas políticas
- Destacado énfasis en su desvinculación de las filiaciones partidarias tradicionales

Es importante remarcar que el área de influencia de estas ONGs abarca una parte de los sectores medios, vinculados tradicionalmente con entidades de la sociedad civil. Aunque dichos integrantes tengan inclinaciones político-partidarias diferentes, parecen compartir opiniones con respecto al descontento frente a las transformaciones económicas operadas por la administración menemista (Arach, 1999)

⁶⁷ Ver Anexo 1

⁶⁸ (con aperturas de carreras universitarias y de posgrado sobre el tema); y también se adoptó en organismos sindicales (CTERA, AGMER, éste último gremio provincial fuertemente vinculado a las ONGs ecologistas)

⁶⁹ Arach, 1999:48



Mapa del sistema humedal Paraná y la ubicación del Proyecto de Represa

La nueva propuesta

En marzo de 1996 reaparece el interés por la concreción de la obra. La empresa EDI, en conjunción con otras tres empresas norteamericanas⁷⁰, presenta oficialmente al presidente Menem y a los gobernadores de las provincias afectadas una nueva propuesta de realización del megaemprendimiento. Esta vez se llamó “Propuesta de Desarrollo Económico Integral para la región del Paraná Medio”.

La propuesta apuesta a un enfoque ‘políticamente correcto’, haciendo mención de todos los aspectos que se verían involucrados por la concreción de la obra. Para ello plantean la necesidad de una evaluación de factibilidad, en donde contemplarían las dimensiones económicas, ecológicas y ambientales; sin olvidar incluso la cuestión de género. Todo esto en el marco de promover al proyecto como un gran potencial de desarrollo económico regional y nacional:

“El estudio priorizará el equilibrio del medio ambiente con la ecuación económica. Será preponderante la conjunción entre Ingeniería, Economía, Ecología y Medio Ambiente [...] En otros aspectos, EDI desea expresar su firme convicción en la igualdad de oportunidades de empleo para ambos sexos y se compromete a que las compañías que operen la infraestructura propuesta, adopten su misma filosofía”

⁷⁰ Energy Developers International (EDI), Avondale Industries (contratista de la marina de guerra de EEUU), Brown & Root Civil (constructora), Dillon, Read & Co (financiera)

(EDI, Inc.1996 Introducción. En, *Propuesta de Desarrollo Económico Integral para la Región del Paraná Medio*)

En términos técnico-económicos, la propuesta plantea una diferencia con los anteriores proyectos, la construcción modular: Sin la aplicación de esta técnica no habría posibilidad alguna de financiar esta obra. Dentro de las ventajas de la construcción por módulos se incluyen además el ahorro de tiempo en la construcción de la misma y que originaría fuentes de trabajo en todos los países participantes en el proyecto (EDI, Inc. Introducción, *op.cit.*)

Pero en términos financieros también esta propuesta se diferencia de la de AYE:

“[...] Se trataba de una ‘inversión de riesgo’: la empresa EDI corría con todos los gastos de financiamiento, reservándose para ella la concesión de la obra y de los peajes carreteros y fluviales durante 50 años. Las garantías provenían del gobierno norteamericano” (Arach, 1999:50)⁷¹

3.1. Represistas y Anti-represistas: la lucha de la Asociación de Entidades Ambientalistas⁷².

Ante todo, debemos aclarar que los procesos sociales que se desencadenarán de aquí en más son de una alta complejidad y dinamismo. Por lo tanto haremos un recorrido sintético por el mismo, respetando el criterio temporal y haciendo hincapié sobre todo en el tópico ambiental.

Durante los '90 las ONGs de Paraná confluyeron en ciertas actividades comunes, como la elaboración del Código Ambiental de la Ciudad de Paraná y la exitosa oposición a un proyecto turístico sobre una pequeña isla municipal. Arach (1999) identifica en esta última la misma ‘estructura procesual’ que la lucha posterior contra la represa, aunque de tamaño más reducido. A esta estructura la caracteriza como:

⁷¹ Esto es, por “tratarse de una empresa contratista de la Marina de Guerra que transfiere su tecnología a proyectos de uso civil, política alentada y promovida por el Gobierno Estadounidense en las actuales circunstancias...”. AEA, 1996. Represa en ríos de llanura y sus consecuencias ambientales. El Paraná Medio (Conferencia-Debate) Paraná, mimeo. Citado en Arach, 1999.

⁷² A raíz de la fuerza ganada por este movimiento y a las críticas recibidas por la política implementada por el Banco Mundial, en 1997 se constituyó la Comisión Mundial de Represas (World Commission on Dams), conformada por representantes del Banco Mundial, ONGs, afectados por las represas, empresas constructoras y académicos, con la misión de realizar una evaluación ‘objetiva’ de los efectos de las grandes represas. (Bartolomé, 2000:2)

(EDI, Inc.1996 Introducción. En, *Propuesta de Desarrollo Económico Integral para la Región del Paraná Medio*)

En términos técnico-económicos, la propuesta plantea una diferencia con los anteriores proyectos, la construcción modular: Sin la aplicación de esta técnica no habría posibilidad alguna de financiar esta obra. Dentro de las ventajas de la construcción por módulos se incluyen además el ahorro de tiempo en la construcción de la misma y que originaría fuentes de trabajo en todos los países participantes en el proyecto (EDI, Inc. Introducción, *op.cit.*)

Pero en términos financieros también esta propuesta se diferencia de la de AYE:

“[...] Se trataba de una ‘inversión de riesgo’: la empresa EDI corría con todos los gastos de financiamiento, reservándose para ella la concesión de la obra y de los peajes carreteros y fluviales durante 50 años. Las garantías provenían del gobierno norteamericano” (Arach, 1999:50)⁷¹

3.1. Represistas y Anti-represistas: la lucha de la Asociación de Entidades Ambientalistas⁷².

Ante todo, debemos aclarar que los procesos sociales que se desencadenarán de aquí en más son de una alta complejidad y dinamismo. Por lo tanto haremos un recorrido sintético por el mismo, respetando el criterio temporal y haciendo hincapié sobre todo en el tópico ambiental.

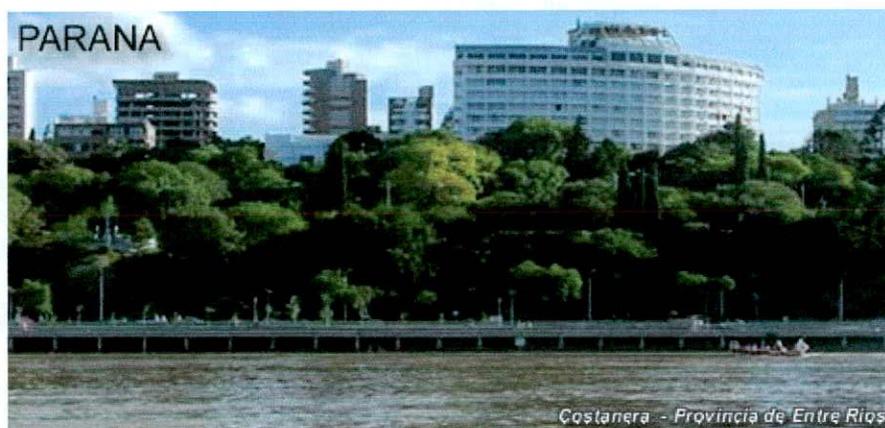
Durante los '90 las ONGs de Paraná confluyeron en ciertas actividades comunes, como la elaboración del Código Ambiental de la Ciudad de Paraná y la exitosa oposición a un proyecto turístico sobre una pequeña isla municipal. Arach (1999) identifica en esta última la misma ‘estructura procesual’ que la lucha posterior contra la represa, aunque de tamaño más reducido. A esta estructura la caracteriza como:

⁷¹ Esto es, por “tratarse de una empresa contratista de la Marina de Guerra que transfiere su tecnología a proyectos de uso civil, política alentada y promovida por el Gobierno Estadounidense en las actuales circunstancias...”. AEA, 1996. Represa en ríos de llanura y sus consecuencias ambientales. El Paraná Medio (Conferencia-Debate) Paraná, mimeo. Citado en Arach, 1999.

⁷² A raíz de la fuerza ganada por este movimiento y a las críticas recibidas por la política implementada por el Banco Mundial, en 1997 se constituyó la Comisión Mundial de Represas (World Commission on Dams), conformada por representantes del Banco Mundial, ONGs, afectados por las represas, empresas constructoras y académicos, con la misión de realizar una evaluación ‘objetiva’ de los efectos de las grandes represas. (Bartolomé, 2000:2)

- a) un emprendimiento privado para realizar un proyecto sobre un área pública a la que se considera peculiar, única y biológicamente estratégica;
- b) el aval inicial dado por las autoridades políticas al emprendimiento
- c) la oposición de los ambientalistas mediante una campaña signada por el lobby a autoridades, utilización de la prensa escrita como espacio de denuncia y fundamentación de sus posturas en argumentos enunciados por autoridades científicas ligadas a la biología.
- d) la declaración de la isla como área natural jurídicamente protegida

El ámbito preferencial de trabajo de las ONGs -caracterizadas con los atributos que mencionáramos en el punto anterior- era la ciudad de Paraná, a la que se procuraba convertir en una 'ciudad a escala humana'. Y en este sentido, Arach califica la importancia del "saber" y el conocimiento erudito en la militancia de estas organizaciones. Este elemento será de gran utilidad en la lucha social contra el represamiento que, según el autor, fue en gran parte una lucha intelectual (1999:49)



Ciudad de Paraná

En 1996 se da a conocer la propuesta de Represamiento del Paraná Medio a través del diario Página 12. Al día siguiente, la noticia se difundía por los principales medios de la ciudad de Paraná, en donde se destacaba que la reactualización del proyecto estaba impulsada por el financista N. Brady (el mismo del Plan Brady) y un hijo del ex presidente Bush, cuya amistad con el presidente Menem era conocida.

Unos días más tarde, en la Casa Rosada, se produjo una reunión a la cual asistieron el presidente Menem, los gobernadores de las provincias afectadas (Entre Ríos, Santa Fe y

Corrientes) y dos representantes de la empresa EDI: George Bush (hijo) y Nicholas Brady. (Arach, 1999:58-9)

A partir de este momento, las agrupaciones ambientalistas dejan de lado sus diferencias internas para conformar un frente común de lucha contra el Proyecto de Represamiento presentado por EDI: Así se conforma la AEA (Asociación de Entidades Ambientalistas) El objetivo principal de la Asociación, plasmado en una gacetilla de prensa era⁷³:

- a) Divulgar los fundamentos de su oposición absoluta a la instalación de represas en ríos de llanura
- b) Puntualizar cada uno de los impactos negativos y la desinformación del proyecto que se pretende ejecutar
- c) Convocar a los Medios de Comunicación, Entidades Intermedias, Universidades, Colegios Profesionales y a la Ciudadanía de la Región a movilizarse para que se respete estrictamente el derecho y los procedimientos que, en relación a un medio ambiente sano, establece la constitución

Además se diseñó un logo y su consigna: Entre Ríos SI, Entre Represas NO.

El conflicto que suscitaba la inminente posibilidad de concreción de la obra había planteado un cuadro de situación en el cual, además de los ‘anti-represistas’ podemos identificar a los ‘represistas’: Legisladores provinciales ligados al gobierno nacional, representantes de corporaciones vinculados a la ingeniería, figuras de sindicato y algunos intendentes de la costa, que conformaban un conjunto no estructurado pero partidarios de propuesta de EDI (Arach, 1999)

Esta oposición entre represistas y anti-represistas se ubica en un contexto de progresivo énfasis en la valoración de los ecosistemas por su funcionalidad para el mantenimiento de las condiciones de existencia de la especie humana:

“[...] y en la consecuente necesidad de regular la actividad humana en forma ‘racional’ de modo de permitir la preservación y reposición de la base ambiental natural. Las selvas tropicales y los humedales pasaron a formar parte de las ‘vacas sagradas’ del ambientalismo, destacados por la multiplicidad de funciones que ejercen y la variedad de especies que albergan [...] de allí que las grandes represas sobre ríos de llanura en climas tropicales o sub-tropicales [...] hayan merecido una especial crítica. Y se haya

⁷³Reproducido por Arach, 1999:53

extendido una visión antagónica entre represa y río que no admite ningún espacio intermedio para la evaluación de impactos o la implementación de medidas de mitigación” (Arach, 1999:23)

Pero esta realidad en términos locales (y de América Latina en general) ha confluído, según Arach, con la teoría de ‘la nueva geografía ambiental’:

“Las represas en este caso estarían en función de proveer la infraestructura energética que otorgue condiciones de posibilidad al traslado de industrias contaminantes desde los países desarrollados” (1999:24)

Paralelamente a la conformación de la AEA, el Presidente Menem declaraba, por decreto, de interés nacional la propuesta presentada por EDI.

Por su parte, el Gobernador de la Provincia Jorge Pedro Busti⁷⁴, había vertido su opinión sobre la propuesta. La misma conjugaba elementos un tanto ambiguos: por un lado remarcaba la necesidad de no descartar la posibilidad de una inversión en la provincia de semejante envergadura, pero a su vez aseguraba actuar con cautela. En este sentido promovía la idea de:

“[...] un gran debate en el que participen todos los entrerrianos” (El Diario, 20-3-96)

Pocos días después, declara al proyecto de interés provincial, y crea una Comisión de Evaluación y Seguimiento de la propuesta. En el decreto contemplaba la inclusión en la Comisión de entidades no gubernamentales locales involucradas en el proyecto, sobre todo las relacionadas al ambientalismo (Arach, 1999)

La noticia del resurgimiento del proyecto tuvo sus repercusiones en la ciudad de Paraná⁷⁵, con lo cual la AEA acrecentó su número con la incorporación de profesionales académicos, directivos de instituciones culturales, periodistas y personas vinculadas al sector educativo. Pero es de gran interés para nosotros remarcar la inclusión de lo que la AEA llamó *especialistas con otro perfil*:

“Se trataba de dos pescadores que tenían fuerte predicamento en sus lugares de residencia (barrios pobres costeros de la ciudad) que se convirtieron en los representantes ‘per se’ de un amplio conjunto de

⁷⁴ De extracción Justicialista, pero de la vertiente contraria al Presidente en la interna partidaria.

⁷⁵ Y en menor medida en la ciudad de Santa Fe, pero hubo importantes agrupaciones ambientalistas que se plegaron a la lucha de la AEA. Así lo muestra el diario El Litoral de dicha ciudad, en donde una ‘entidad ambientalista’ argumenta su oposición al proyecto (El Litoral, 3-04-96)

personas. Representaban a la Comisión de Trabajadores del Río, denominación que no era más que un nombre para asignar 'institucionalidad' a ese liderazgo informal." (Arach, 1999:54)

Estos trabajadores del Río emprenderán una marcha de protesta navegando el Paraná. Este suceso articulado en el contexto de la lucha anti-represa es el emergente de un proceso que aglutina características específicas y diferenciales⁷⁶

A todo ello se suceden una serie de marchas y movilizaciones en contra del Proyecto de Represamiento, así como conferencias y debates sobre la problemática. Lo que abre una dinámica de idas y venidas, diálogos y disputas entre la AEA y el Gobierno Provincial, a este respecto dice Arach:

El eje fundamental, sin embargo, viene dado por un movimiento de confrontación/concertación' entre el movimiento socioambiental (representado por la AEA) y las autoridades provinciales (especialmente el ejecutivo). El gobernador fue el principal destinatario de la presión pública orientada por la AEA, quien lo designó como el responsable político (1999:57)⁷⁷

La comisión provincial, luego de cuatro reuniones en las cuales la AEA tuvo activa participación, y luego de la conferencia a raíz de la visita del coordinador de la Comisión Nacional de Evaluación y Seguimiento –quien se retiró luego de no poder calmar los ánimos de los opositores al proyecto- y bajo la fuerte presión de las movilizaciones sociales anti-represa, se expide en contra del proyecto.

En dicha resolución se contemplaron los puntos con los que la AEA había iniciado la impugnación al proyecto y se resuelve⁷⁸:

- a. Rechazar toda megaobra y/o represamiento del Río Paraná
- b. Iniciar la elaboración de los registros patrimoniales de recursos naturales y culturales
- c. Evaluar todos los proyectos que se ofrezcan a la autoridad provincial dentro de los principios de desarrollo integrado y sostenible [...] Se solicita que los proyectos que se hagan llegar a las autoridades nacionales y provinciales asuman como marco

⁷⁶ Por ser éste nuestro anclaje en el proceso social, lo analizaremos sistemáticamente en el capítulo V.

⁷⁷ Es de destacar el cambio operado en la postura política del gobernador (que es el mismo de aquel entonces) con respecto al conflicto actual entre la Provincia y la República del Uruguay por la instalación de fábricas de celulosa.

teórico estos principios y que sean presentados proyectos múltiples, contemplando diversas alternativas y descentralizados, dentro del desarrollo regional integrado y sostenible al que nos proponemos acceder.

Si bien la oposición anti-represa evolucionaba y se constituía más orgánicamente en función del común rechazo a la obra, el conflicto con el estado nacional seguía en pie, en tanto habían resultado infructuosos los intentos de nacionalizar la problemática a través de una inclusión en la arena política de la ciudad de Buenos Aires⁷⁹

En septiembre se recibe la noticia de una segunda propuesta por parte de EDI. La evaluación de la misma por parte de la Asociación de Entidades Ambientistas de la Cuenca del Paraná, se articula refutando los argumentos de ambas propuestas presentadas por EDI, siendo éstas de 'carácter incoherente y arbitrario'. En el marco de un discurso radicalizado en términos políticos, cuestionan:

- La inexistencia de un proyecto o ante-proyecto (ni siquiera estudio de factibilidad), sino simplemente la existencia de un enfoque técnico
- La prefabricación de los módulos en EEUU como condición necesaria, en tanto sin este elemento parecería no haber proyecto posible
- Lo único nuevo en esto son los 20 millones de dólares para estudios, considerándose este desembolso como una coima, en el marco de un proyecto inexistente y sin alternativas

En este sentido, a la AEA le resulta fácil refutar la propuesta, en tanto la misma viene planteada de 'atrás hacia adelante': se antepone una cuestión puntual económica de venta de módulos como argumento necesario para la realización del supuesto proyecto integral de desarrollo⁸⁰.

Con todo ello se reanudan las actividades de la Comisión Provincial y se expide finalmente ratificando su rechazo a la obra, la AEA había logrado su objetivo pero entraron a su vez en proceso pusieron nuevamente a la luz sus diferencias internas: No

⁷⁸ Informe de la Comisión Provincial de Evaluación y Seguimiento del Proyecto de Desarrollo Integral del Paraná Medio (27-5-96)

⁷⁹ Apelaron a mecanismos parlamentarios a nivel nacional sin resultados positivos, los medios de comunicación capitalinos no se mostraron especialmente receptivos a las demandas, y tampoco lograron restablecer redes de solidaridad con organizaciones de la capital (Arach, 1999:73)

⁸⁰ Ver Anexo 2

obstante funcionaba como una organización abierta, había vuelto a instituirse aquello de ‘caminar separados pero golpear juntos’ (Arach, 1999:76)

Al mismo tiempo que la Comisión Provincial rechaza la segunda propuesta de EDI, Menem firma otro decreto aprobando el cronograma propuesto por la empresa y autorizando los estudios de factibilidad.

Si bien esto desató la indignación de ambientalistas y de miembros de la oposición política, el gobierno provincial tuvo una respuesta ambigua: conjugando la idea de no renunciar a un proyecto que signifique progreso con las mediadas cautelares pertinentes para resguardar la ecología de la provincia. Planteando que:

“[...] Esos estudios se pueden hacer y ambas posturas, la de estar en contra por estar o estar a favor porque sí no es de personas racionalmente ubicadas [...] Se pueden hacer los estudios y desde allí veremos” (El Diario, 23-1-97)

De aquí en más, los consensos entre ambientalistas y el estado provincial se resintieron, derivándose en una actitud crítica por parte de la AEA a las autoridades provinciales:

El decreto fue visto por los ambientalistas como una evidencia que confirmaba la versión de que “la obra ya está decidida a nivel nacional” y que las comisiones que funcionan a nivel provincial para estudiar la factibilidad del proyecto “sólo sirven para entretener y distraer mientras que la decisión de realizar la represa continúa”⁸¹

Pero en tensión con esto, 1997 era un año electoral y, en ese contexto, el gobierno provincial queda expuesto ante la opinión pública con respecto al represamiento, lo cual no le ayudaba demasiado en relación a sus aspiraciones reeleccionistas⁸²

En dicha coyuntura electoral, finalmente el gobernador vierte su posición:

“Ninguna obra se puede hacer en río sin aprobación de las provincias que tienen jurisdicción sobre las aguas [...] (el decreto) es una facultad que maneja el presidente y hay que advertir que se trata sólo de un estudio, pero si quiere avanzar en la concreción del proyecto hacen falta leyes provinciales. Mi posición es en contra de la construcción de la represa porque nos traería más perjuicios que beneficios” (Agencia Periodística Federal, 3-2-97)⁸³

⁸¹ Arach, 1999:78. Con citas de El Diario de Paraná del 21-7-97

⁸² Comicios Legislativos que darían la eventual cifra mínima para autorizar una reforma de la constitución provincial que si se concretaba, posibilitaba la reelección de Busti. (Referenciado en Arach, 1999)

⁸³ Citado en Arach, 1999:78

La AEA se expresa en adhesión al Gobernador con respecto a su decisión de rechazo ante la obra, mediante una carta⁸⁴ al mismo afirmando que el decreto presidencial:

- Viola las leyes vigentes sobre licitaciones nacionales e internacionales
- Pisotea la opinión pública entrerriana
- Avasalla el funcionamiento y las conclusiones de la Comisión Provincial
- Invoca para la destrucción de más del 95% de las aguas superficiales dulces de la Argentina y para la entrega y degradación de 1.000.000 de hectáreas de tierras fértiles y altísima productividad
- Reclama una reacción precisa y proporcionada de parte del gobernador solicitando que se revoque el decreto de interés provincial, se rechace por escrito el decreto nacional, y que se institucionalice un ámbito de evaluación de proyectos bajo el marco de los principios del desarrollo regional sostenible

En el contexto local, estas nuevas demandas legales⁸⁵ de la AEA eran acompañadas por diferentes movilizaciones populares como murgas y otras expresiones artísticas en el marco del tradicional carnaval paranaense. Estas expresiones intentaban representar el 'drama social' por el que atravesaba la comunidad.

A su vez, el ambientalismo local amplía sus horizontes al contactarse por primera vez con el 'movimiento anti-represas transnacional', enviando a dos de sus representantes⁸⁶ al Primer Encuentro Internacional de Afectados por Represas (Arach, 1999)

Entre tanto el gobernador de la provincia, deroga el decreto de interés provincial sobre la obra y crea la Comisión Provincial de Evaluación y Propuesta para el Desarrollo Regional Integrado y Sostenible; accediendo de esta manera a los pedidos de la AEA.

Y, contemporáneamente a este suceso, se conoce el fallo definitivo del Juez Federal de Paraná que declara inconstitucional el decreto presidencial. Según Arach:

"Esta decisión tuvo no sólo la 'eficacia práctica' de detener la obra, sino también una 'eficacia simbólica' al terminar de desacreditar a los adherentes y acrecentar el prestigio de los ambientalistas" (1999:81)

⁸⁴ AEA, 1997: Cartas, discursos y gacetillas de prensa, mimeo. Citado en Arach, 1999

⁸⁵ La presentación de un recurso de amparo ante la justicia federal de Paraná por parte de miembros de la AEA, otras organizaciones ambientalistas, legisladores provinciales y ciudadanos independientes, consiguen una medida cautelar suspendiendo los efectos del decreto nacional hasta tanto se conozca la resolución definitiva.

El cumplimiento de los objetivos que venía logrando la AEA, le confirió a la misma un 'capital político' (Arach, 1999) que les permitió accionar para un nuevo objetivo: presionar para conseguir la sanción de una ley de protección de ríos y de prohibición de realizar represas sobre los mismos.

En este camino, se reúnen con el gobernador para presentarle dicho proyecto y plantear la necesidad de su aprobación, en una coyuntura de disputas partidarias preelectorales que podía ser favorable a la aprobación de una ley que había ganado tan amplio consenso:

"Se aproximaban las elecciones, la oposición a la represa era una causa ampliamente compartida por el grueso de la población y la 'paternidad' del proceso ya era prenda de disputa política entre las fuerzas mayoritarias. Sin embargo, primaba una pretensión de asignarle a la misma el carácter de 'fruto del esfuerzo y la unidad de todos los entrerrianos'" (Arach, 1999:85)

Luego de un arduo camino, de idas y venidas entre las cámaras legislativas provinciales, y con algunas modificaciones, el 25 de septiembre se aprueba la ley⁸⁷ y se declara ese día como "Día de Libertad de los Ríos".

Ruptura de la AEA

"Paradójicamente, en este momento de convergencia provincial en la oposición a la represa, la AEA iniciaba un tortuoso y definitivo proceso de división y faccionalismo" (Arach, 1999:83)

Esta cita que mencionamos alude a un proceso que se había iniciado tiempo antes de la aprobación de la ley de Protección de Ríos. Y en función de no perder fuerzas en lo que ellos planteaban como una 'lucha histórica', subsumieron sus conflictos internos. Por otra parte, el ingreso constante de nuevos miembros acrecentaba la Asociación pero a su vez la debilitaba, en tanto los nuevos integrantes podían ser absorbidos por las internas preexistentes (Arach, 1999)

Los motivos de la fractura se relacionan, según este autor, con la heterogeneidad ideológica y partidaria de sus integrantes, diferencias en los criterios organizativos e incluso recelos personales (1999:83)⁸⁸

⁸⁶ Uno de ellos es 'Cosita', uno de los trabajadores del Río. Este tópico se tratará en el siguiente capítulo

⁸⁷ Ver Anexo 3

⁸⁸ El primer motivo mencionado por el autor, fue vinculado en varios momentos con el miedo a que la AEA fuera absorbida por el gobierno, o por algunas de las fuerzas políticas de turno. Además, las disputas entre las personalidades más fuertes de la Asociación, generaban acusaciones mutuas de intentos de 'aprovecharse' de la lucha para lograr posicionamientos políticos personales (Arach, 1999)

Pareciera ser que, cumplidos los objetivos propuestos, se agotaba 'la razón de ser' de la Asociación como entidad orgánica: había desaparecido la 'amenaza externa' que permitía unir la diversidad de actores que la componían y que los estimulaba 'para golpear todos juntos':

"Tal vez no sea casual que la acumulación de tensiones eclosionara en el momento en que el gobernador asumiera públicamente la oposición a la represa y se comprometiera a dar curso legislativo al proyecto de ley presentado por la AEA. La ausencia de un estatuto, de un código de falta o de una reglamentación que normara el funcionamiento interno restó posibilidades para una resolución orgánica del conflicto. La fractura de la AEA fue inevitable. Esta división coincidió con, y fue reforzada por, las dificultades que surgieron para la posterior aprobación de la ley.

La cual, en alguna medida, pasó a ser prenda de disputa de la 'interna ambientalista' " (Arach, 1999:84)

3.2- El concepto de desarrollo sostenible: un arma de doble filo.

Este concepto tiene una historia controversial y está rodeado de singularidades debido al amplio espectro de sus usuarios (Reboratti, 1999)

Valga esta pequeña disertación, en tanto el concepto de desarrollo sostenible ha sido una herramienta ideológica de la que han echado mano el Estado, las empresas, los partidos políticos, las organizaciones ambientalistas y demás entidades sociales.

Siguiendo a Reboratti, el concepto de desarrollo se fue complejizando a causa de su difícil aplicación, abriendo diferentes alternativas para que un país accediera a la instancia de 'país desarrollado'. Para hacernos de una idea más precisa, el concepto relaciona dos términos:

La idea de desarrollo que ha tenido su propia evolución, siendo en principio una noción vinculada a un proceso unidireccional, en el cual se identificaban estadios según el grado de desarrollo de tal o cual país, esta noción estaba estrechamente vinculada al crecimiento económico y a la noción de progreso. Este perfil del concepto es el que surge en la segunda posguerra, y que ya hemos mencionado como soporte ideológico del nacimiento de los Proyectos a Gran Escala.

En este sentido, se comenzó a separar claramente entre crecimiento económico y desarrollo:

"[...] siendo esto último el proceso por el cual los beneficios del crecimiento económico se redistribuían en la población" (Reboratti, 1999:198)

Por su parte, la idea de sostenibilidad es originaria de la ecología y se relaciona con la posibilidad que tiene un ecosistema de mantenerse a través del tiempo atravesando modificaciones mínimas⁸⁹. Como bien apunta el autor, esta noción está fuertemente relacionada con la idea de 'resiliencia', que alude a la capacidad que tiene un ecosistema de volver al equilibrio anterior luego de un impacto exterior⁹⁰.

Desde la Ecología, el concepto de desarrollo sostenible (o sustentable) ha ido evolucionando. Para Rabinovich:

"[...] constituye una forma de utilizar y transformar la naturaleza que minimiza la degradación o destrucción de la base ecológica sobre la que descansan su productividad y habitabilidad." (Citado en Reboratti, 1999:200)

Pero la concepción formal de desarrollo sostenible, plasmada en un documento público internacional, el Informe Bruntland⁹¹, cambia de perspectiva conceptual. El desarrollo sostenible pasa a entenderse como el desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin poner en riesgo las necesidades de las generaciones futuras (Reboratti, 1999)

Según el autor, este giro conceptual amplía los alcances de dicho concepto, abandonando los límites de la Ecología y avanzando sobre el ámbito de las Ciencias Sociales:

"Esto significa que no es que la sociedad realiza el desarrollo sostenible del ambiente, sino que el desarrollo sostenible de la sociedad incluye, ente otras, una dimensión ambiental" (1999:200)

En el Informe citado se plantea la necesidad de incluir en el concepto de desarrollo sostenible a las relaciones sociales como tales, más allá de sus vinculaciones con el ambiente. Pero según Reboratti (1999) esto no queda demostrado en la mayoría de los trabajos sobre el tema sino por el contrario, luego de la publicación formal de la

⁸⁹ Según el diccionario del medio ambiente de Benito y Loppacher, "la sostenibilidad es la característica de un proceso o estado que se puede mantener indefinidamente". Citado en Reboratti, 1999:199.

⁹⁰ Más allá de las polémicas entre ambientalistas sobre ambos términos, para nosotros es relevante dicha vinculación, en tanto entendemos al ambiente como un sistema -ecosistema- complejo, siendo este supuesto nuestro punto de partida en términos teóricos (Ver Capítulo II)

⁹¹ En 1987, la presidenta de la Comisión Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo, la Dra. Gro Harlem Bruntland (ex Ministra de Noruega) acuña el concepto de desarrollo sostenible en dicho informe, el cual es remitido a las Naciones Unidas.

mencionada definición general vertida en el Informe Bruntland, el concepto de desarrollo sostenible:

“[...] En vez de transformarse en un concepto claro, la idea realizó una evolución contraria y se volvió un término cuasi retórico, una necesidad en los discursos públicos y en la letra escrita, que todos parecen sentirse obligados a utilizar en casi cualquier circunstancia” (1999:197)⁹²

La explicación que da Reboratti sobre el uso indiscriminado del concepto de desarrollo sostenible se relaciona con el hecho de no haber partido desde una conceptualización clara sobre el mismo, sino más bien de una expresión de voluntad política. Y, parafraseando a Wilbanks⁹³, este uso anárquico queda asociado a una ambigüedad del concepto, en donde dicha “ambigüedad tiene la virtud de la versatilidad”

En el marco de la problemática del Proyecto de Represamiento del Paraná Medio todos los actores políticos involucrados - tanto los opositores como los defensores del proyecto - utilizan en sus discursos nociones y propuestas fuertemente ligadas al concepto de desarrollo sostenible.

En la propuesta de Represamiento presentada por el grupo empresarial EDI -y avalada por el gobierno nacional-, encontramos un apartado titulado “Propuesta de Evaluación de Impactos Ambientales del Proyecto de Desarrollo Económico Integral para la Región del Paraná Medio”. En donde el enfoque propuesto por la empresa encargada del mismo se plantea como:

“[...] Una evaluación que pivotea sobre cuatro conceptos: el desarrollo de un diagnóstico, evaluación de impactos y un plan de mitigación, la participación pública, la flexibilidad de la evaluación y el marco regulatorio. Este marco regulatorio contempla a la legislación vigente y a los manuales de gestión ambiental aplicables a cada tipo de obra propuesta por el Grupo Empresario.”⁹⁴

Por su parte la AEA, además de reiteradas menciones y uso del concepto en gacetillas, cartas y documentos, pide al gobernador de la Provincia que:

⁹²Tanto así, que O'Brien comenta el uso de dicho concepto por Margaret Thatcher en un discurso de 1988: “[...] Estaba claro que el concepto había llegado al lenguaje cotidiano de los políticos, y en consecuencia se enfrentaba con el peligro de perder cualquier sentido real”. O' Brien, P. 1991: 24. Citado por Reboratti, 1999.

⁹³ Wilbanks, 1994. Citado en Reboratti, 1999:198

⁹⁴ Taylor Engineering, Inc. 1996. “Propuesta de Evaluación de Impactos Ambientales del Proyecto de Desarrollo Económico Integral para la Región del Paraná Medio”, en *Proyecto de desarrollo Económico Integral para la Región del Paraná Medio*. Comisión de Evaluación y Seguimiento del Proyecto de Desarrollo Económico Integral en la Zona de Paraná Medio (Decreto N° 292/96)

“[...] se institucionalice un ámbito de evaluación de proyectos bajo el marco de los principios del desarrollo regional sostenible” (AEA, 1997, op.cit. Ver punto anterior)

En estos dos ejemplos, más la información vertida en relación a los mismos en el punto anterior, podemos visualizar un uso diferencial del concepto o de nociones relacionadas con el mismo.

El discurso de EDI se focaliza en la idea de desarrollo, agregando elementos que ‘mitiguen’ los supuestos impactos. A esta visión la podemos asociar claramente con el perfil de ‘definiciones formales’ usadas con un fin político específico.

En cambio en los discursos de la AEA –si bien también se utiliza el término en un marco de negociación política- se prioriza el perfil ecológico del concepto, a tal punto que cuando en ocasiones se refieren puntualmente a la noción de desarrollo, lo hacen haciendo referencia al ‘otro desarrollo’, expresando de esta manera una visión de la sociedad, la historia y la naturaleza que se vuelve incompatible con la realización de una megaobra como la propuesta por EDI (Arach, 1999)

Leopoldo Bartolomé rastrea las concepciones opuestas acerca de la idea de desarrollo que se ponen en juego en el marco de los fenómenos de represamiento y en las controversias políticas que ha generado; mencionando dicha polarización con la expresión ‘represas sí versus represas no’ (Bartolomé, 2000)

Según este autor, los anti-represistas entienden la noción de desarrollo ligada a un modelo tecnocrático del mismo, en donde los resultados - que supondrían el bien público - desembocan indefectiblemente en el desplazamiento poblacional:

“[...] de esta manera el desarrollo, que en esta perspectiva está asociado con la violación de los derechos humanos y el deterioro de los desplazados, es concebido como inherentemente deletéreo” (2000: 3)

La relación ambiente-comunidad: los pescadores y la lucha anti-represa.

El objetivo de este capítulo es sistematizar información relativa a los eventos ocurridos en torno a la oposición realizada contra el proyecto de represamiento, abordándolos como procesos emergentes de un ecosistema amenazado. Esta amenaza se enmarca en un proyecto político (ver capítulo IV) que, de haberse concretado, hubiera acarreado importantes consecuencias materiales⁹⁵.

En este tipo de obras la relación ambiente-sociedad implica un perjuicio del primero por causas no naturales de una manera categórica: aquí el origen de la catástrofe es de orden puramente social (Ver capítulo III), por ende los actores sociales tienen diferentes interpretaciones y posicionamientos políticos sobre la misma.

Como hemos mencionado, el emergente central de nuestro análisis es el evento de oposición al proyecto de represamiento realizado por dos pescadores: *la marcha por el río Paraná*.

El suceso se incluye en un conjunto de prácticas sociales de oposición a la construcción de la obra, siendo parte del movimiento anti-represa⁹⁶ que se conformó en la ciudad de Paraná. El evento contó con el apoyo de la AEA –que además incluyó a los dos pescadores en la Asociación⁹⁷ - y de algunas instituciones locales.

La aplicabilidad del concepto de *emergente* a un proceso cultural o social está vinculada con la capacidad del mismo para describir una configuración social en términos globales, la cual no necesita ajustarse a una relación de causa-efecto en términos lineales con respecto a las acciones y sucesos llevados a cabo por los diferentes individuos o grupos sociales involucrados⁹⁸

Los resortes que impulsan dicho proceso - y a la lucha anti-represa como marco social del mismo -, están vinculados a referencias históricas de la relación provincia-nación y de la construcción de grandes obras; esto a su vez se ve abonado por la coyuntura política del momento, caracterizada por una fuerte crisis de representación colectiva a

⁹⁵ Con consecuencias materiales me refiero a los cambios en la interacción entre la sociedad y el ambiente, ya que la misma implica intercambios materiales (Ver capítulo II)

⁹⁶ Ver Arach, 1999 y Bartolomé, 2000

⁹⁷ Ver capítulo IV, la creación de la Comisión ‘Trabajadores del Río’. Por su intermedio los pescadores consiguen el medio de movilidad para ir y transportar la canoa al punto de partida de la travesía.

⁹⁸ Ver capítulo II: Las teorías sistémicas y su pertinencia antropológica.

nivel nacional y un fuerte cuestionamiento al perfil neoliberal de la presidencia de Menem⁹⁹

A su vez, hay elementos que funcionan como disparadores, señales epideícticas que están directamente ligadas a los intereses de la población costera. Por ello este proceso asume características diferentes a los otros eventos anti-represa.

En este sentido, entendemos a la marcha de protesta por el río como **un proceso emergente singular que contiene un rasgo distintivo y central: el intercambio material en términos tróficos y económicos entre la población costera y el río Paraná.** Y es esta relación 'la base material' que sustenta la marcha, en tanto los pescadores temían por la pérdida de su fuente de trabajo.

Pasaremos a describir los acontecimientos que constituyeron nuestro emergente de análisis.

1-La marcha de protesta por el río Paraná

Los dos pescadores, navegando río abajo mil kilómetros, unieron en su recorrido la represa de Yacyretá con la ciudad de Paraná. Partieron el 25 de mayo de 1996 de la ciudad de Ituzaingó y la travesía duró 22 días, arribando a la capital de la provincia entrerriana el 16 de junio por la tarde.

Esta práctica de protesta contra la construcción de la represa tuvo sus ajustes y modificaciones previas, como así también sus desertores. Pero pese a todo tuvo gran repercusión en la población local y el resto de la zona potencialmente afectada por el proyecto.

Con respecto a 'los desertores', en principio iban a ser cuatro los integrantes de la travesía. A los ya mencionados se sumaban un pescador del barrio Pancho Ramírez y otro del barrio Puerto Sánchez. Pero según Cosita y Raúl, ambos se 'bajaron' por presiones políticas:

"[...] Son dos pescadores muy conocidos...tal vez por un poco de falta de convencimiento...o por presiones, fueron más las presiones políticas, porque uno argumentó diciendo: 'no me deja mi madre', y el otro directamente dijo: 'disculpame pero no puedo decirle que no a esta señora que me ha ayudado

⁹⁹ Ver capítulo IV

tanto (refiriéndose a la asesora de unos de los concejales que era referente de 'la gente de la costa'), les pido disculpas, otra vez será...En esa reunión que estábamos los cuatro más la comisión vecinal de Puerto Sánchez, nos dimos cuenta que más que mirar el río estaban mirando otra cosa"¹⁰⁰

En este sentido, es de señalar la fuerte vinculación política entre las comisiones vecinales y los partidos políticos mayoritarios. De hecho, la comisión vecinal de Puerto Sánchez se pliega a favor de la propuesta de represamiento, en tanto el gobernador Busti todavía apoyaba la iniciativa, con el argumento del aumento de la pesca en la zona:

"La comisión de Puerto Sánchez nos había manifestado que ellos en cierta manera estaban de acuerdo con el represamiento, porque se iban a ver beneficiados porque el río se iba a cortar unos 20 o 30 kilómetros más arriba de aquí. Era como que la pesca iba a venir mejor para nosotros...Entonces yo les digo: 'no piensan en los de arriba', pero en ese momento tampoco conocía yo que de esa represa río abajo no se puede pescar, porque se prohíbe, y ellos también lo estaban ignorando, pero también les pesaba lo otro"¹⁰¹

Así mismo tuvieron el apoyo de la mayoría de la población costera, fortalecido por un reconocimiento al que podemos describir como cierto tipo de liderazgo:

"[...] El apoyo de ellos fue la veña...Che, metanle loco por lo que sea, cuando pasen por acá de alguna manera vamos a tratar de apoyar, ustedes son los que conocen y hablan mejor, pero estamos todos con ustedes"¹⁰²

Los pescadores tienen el conocimiento directo de lo que sucede en el río. En este sentido hay consciencia de la existencia de algún nivel de 'daño' o perjuicio. Según Cosita, los pescadores (incluso los de Puerto Sánchez) sabían que lo de la represa no podía ser bueno:

"Ellos tienen...un pensamiento sobre todo esto del tema del represamiento y de algunas otras cuestiones también, como la tirada de aceite de los buques paraguayos...los buques pasan por acá, cambian el aceite, lo vuelcan al río Paraná y siguen navegando...no hay control de eso y la gente que pesca en el río lo sabe. Y a veces hasta los tachos tiran, esos de 200 litros. ¿Vos sabés cómo se esparce una gota de aceite? ¿Te imaginás que son miles de litros los que se tiran, quién descubre eso? ¿Quién rastrea eso? La prefectura no está y no hay organismos que controlen eso"¹⁰³.

¹⁰⁰ Entrevistas a Cosita y Raúl, marzo del 2000

¹⁰¹ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹⁰² Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹⁰³ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

En este contexto, la marcha de protesta de los trabajadores del río tenía el objetivo de informar sobre la problemática del proyecto de represamiento incluyendo a los sectores sociales marginales. Esta práctica plantea una diferencia crucial con respecto al resto de las actividades anti-represa y podemos enmarcarla, en términos generales, en una *diferencia de clase*¹⁰⁴.

Esta diferencia se sustenta, entre otras cosas, en un rasgo específico con respecto al acceso a los medios de subsistencia por parte de la población ribereña: la relación material con el río que hemos mencionado anteriormente. Esto queda graficado en actividades previas a la marcha: en un acto contra el proyecto de represamiento realizado el 1º de mayo del que participaron gremios y grupos artísticos, Raúl Roco lee una poesía escrita contra la represa y, a partir de este hecho, invitan a ambos pescadores a un debate sobre la problemática, con invitados de Paraná y Santa Fe, en la televisión local. En el mismo son agraviados por un ingeniero, quien los trata claramente de marginales:

“En realidad nos dieron un espacio para que Raúl lea su poesía para cerrar el debate...El tema es que nos quedamos a todo el programa y este ingeniero empezó a decir que no éramos de fiar por ser incultos y marginales, porque vivimos en el río, en las barrancas, en la promiscuidad”¹⁰⁵

A Raúl lo dejan contestar y lo hace, leyendo su poesía y defendiéndose con clara lucidez:

“Qué lástima que el dinero se gaste en profesionales como éste, ya que él recopila conocimientos pero no tiene sentimientos. Los incultos del río sí tenemos sentimientos y el ingeniero es el marginal porque se excluye y excluye”¹⁰⁶

Pero a su vez esta diferencia da, en la coyuntura de lograr el objetivo de vetar el proyecto, un marco positivo para lograr consenso social y articular los intereses de la población ribereña. A través de estos dos pescadores, la AEA logra llegar a los sectores sociales marginales de la costa:

¹⁰⁴ Con ello me remito al clásico concepto marxista de clase social, pero sólo en lo que respecta al concepto como categoría descriptiva objetiva: definiendo a la misma según el lugar que ocupa el sujeto en el modo de producción, es decir a partir de la relación material que establecen sus integrantes con los medios productivos. No definiré a los trabajadores del río como clase social en términos dialécticos de ‘autoconciencia’ y pertenencia, ya que ello supone una investigación aparte.

¹⁰⁵ Entrevista a Cosita y Raúl, mayo de 1999. Aparentemente el ingeniero es de Santa Fe, provincia en la cual, salvo ambientalistas y personalidades puntuales, se apoyaba el proyecto.

¹⁰⁶ Entrevista a Cosita y Raúl, mayo de 1999

“Por su intermedio la AEA pudo sortear las barreras de clase y llegar a un sector de la población no siempre accesible para las ONGs ambientalistas” (Arach, 1999:54)

Uno de los pescadores, comenta de la siguiente manera el inicio de la relación con las sociedades ambientalistas:

“Es que nosotros lo hicimos hasta si se quiere independientes de la sociedad de ambientalistas, porque lo único que fuimos a hacer nosotros fue a pedir una colaboración en aquel entonces y a decirles de que nosotros nos sumábamos a la lucha. Comienza a tomar fuerza todo esto, y ellos consideran que nosotros éramos importantes...Y ya Raúl se los había dicho: “aprovechen esto que puede llegar” Y yo único lo único que les dije fue “que se rasquen los bolsillos si realmente queríamos frenar un proyecto de represar el río, que hiciéramos el esfuerzo para conseguir plata, para enviar la canoa para poder hacer nosotros la marcha, pagar un flete, un transporte... porque si no teníamos esa capacidad de poder enviar una canoa de aquí hasta Posadas, de aquí hasta Ituzaingó...más vale que ni pretendiéramos parar un proyecto de represar el río con tantos millones de por medio” Fue así que algunos se sintieron tocados, fui fuerte tal vez en decirles, la manera en que se los dije a los ambientalistas pero no quedaba otra manera porque fue así que se comenzó a ver que nosotros teníamos decisiones propias. Y había quienes nos tildaban...que consideraba que no deberíamos haber arrancado así tan solos...pero era así la cosa. Había otros que decían “porqué no hacés la marcha en verano”...Después de que hicimos todo eso...seguro que no nos hubiera gustado ir solos a hacer esa travesía, teníamos el deseo que aunque sea fuéramos cuatro, o que fuéramos más...pero salió así, porque el esfuerzo dio para que seamos dos”¹⁰⁷.

LA AEA les brinda todo el apoyo y consigue ayuda material para el viaje. Otras entidades también colaboran, como sindicatos y clubes e incluso, con algunas complicaciones, consiguen el apoyo del consejo deliberante¹⁰⁸:

“Tuvimos apoyo de algunas instituciones, de algunos clubes de la costa como el Rowing, el Estudiantes, apoyo económico mínimo. Después tuvimos el apoyo de algunos sindicatos y del concejo deliberante que nos costó toda una lucha con los concejales, ir y defender nuestra posición frente a lo que era una orden del gobierno nacional...Yo les decía que no podía entender la actitud mezquina y especuladora...Yo había hablado con la esposa del intendente y me dijo lo mismo: ‘no es un problema nuestro, es un problema entre el gobierno nacional y el de la provincia, nosotros desde la municipalidad no tenemos nada que ver’¹⁰⁹

¹⁰⁷ Entrevistas a Cosita, junio del 2000

¹⁰⁸ En ese momento el municipio estaba a cargo de un intendente del partido radical, opuesto al gobierno provincial. Sin embargo, según nuestros informantes, él no se plegó a la lucha anti-represa. Los posicionamientos de los funcionarios con respecto a este tema muestran un diagrama complejo, estando algunos a favor y otros en contra, más allá de su compromiso partidario. Pero en este momento todavía no se definían mucho sus posiciones. Ver capítulo IV y Arach (1999)

¹⁰⁹ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

Igualmente necesitaban conseguir el permiso de prefectura naval para hacer el recorrido, al principio se lo negaron, pero encontraron la manera formal de hacerlo:

“La prefectura naval negó la autorización de una marcha de protesta por el río Paraná, así que lo único que pudimos hacer fue dejar que anotaran en el permiso que lo que íbamos a hacer era un raid”¹¹⁰

El viaje como marcha de protesta

El recorrido de los pescadores en su canoa por el río Paraná era originalmente más corto: primero se habían propuesto partir desde Goya (Corrientes) y luego extienden el viaje. El motivo de este cambio está relacionado con una discusión previa entre ambos en torno a la idea de realizar la marcha a lo largo del tramo libre de represas hasta Paraná:

“Dijimos, vamos hasta más arriba, vamos hasta donde el río está libre. Y decidimos hacer la marcha desde donde considerábamos que el río estaba libre, río abajo hasta la ciudad de Paraná [...] Y partimos el 25 de mayo desde la ciudad de Ituzaingó, con lluvia, en el 96’ ”¹¹¹

La forma de la travesía está inspirada en las procesiones religiosas que realizan los pescadores por el río, llevando una imagen de la virgen¹¹². Pero ellos querían llevar otra cosa:

“Yo estaba inspirado por una cosa que ya habían hecho los pescadores, ellos habían hecho otras marchas pero trayendo vírgenes, imágenes religiosas. Y se me ocurrió porqué no traer un mensaje en vez de una imagen religiosa, además me parecía que si nosotros estábamos desinformados, en el norte más desinformación había”¹¹³.

El objetivo de acercarse a las comunidades ribereñas y marginales de las costas se veía motivado por la importancia de ‘hacer correr la voz’ entre las poblaciones que iban a verse fuertemente afectadas por el proyecto. Los dos pescadores llevaban consigo folletería impresa con información sobre la obra y sus consecuencias, y en su discurso ponían hincapié en el elemento identitario que los unía, vivir del río y vivir en la costa:

¹¹⁰ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹¹¹ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹¹² Aparentemente es una práctica que tiene antecedentes de mucho tiempo, pero se habían dejado de realizar. Obtuve información respecto a que los punteros políticos en las comisiones vecinales las habían empezado a organizar nuevamente, pero es un dato que no pude confirmar.

¹¹³ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

“Nosotros somos pescadores, somos de Entre Ríos, venimos navegando, le mostramos esto para que ustedes conozcan lo que están por hacer con nuestro río, infórmese, pase la voz, veamos qué es lo que podemos hacer. Nosotros hemos comenzado con esto”.¹¹⁴

Dentro de esta estrategia identitaria se remarca la importancia de no dejar ningún sitio sin visitar, incluso las islas, reforzando dicha estrategia con cierto aire de identificación de clase:

“No dejando de visitar ningún pueblo por más pequeño, comunidad que hubiese jamás las dejamos de lado, jamás menospreciamos porque haya habido en una isla un puestero...”¹¹⁵

En el caso de las comunidades más grandes, tomaron contacto con medios de comunicación locales llevando copias del documento final del proyecto y apelando a argumentos anti-represa. Esta forma alcanza su expresión más acabada cuando llegan a Corrientes¹¹⁶:

“Desde la capital de Corrientes hacia abajo comienza a suceder un fenómeno muy lindo [...] Cuando comenzábamos a hablar por ejemplo en una radio, comenzaban los llamados telefónicos y la gente decía ‘qué bien lo que están haciendo’ ”.

La travesía tomó alcance nacional y las radios comentaban la noticia de los pescadores que navegan el río Paraná protestando en contra del represamiento:

“A partir de que salimos de Corrientes la gente nos saludaba [...] ‘Dos pescadores y tanto escándalo, radio nacional pasa la noticia de ustedes’, nos decían los periodistas [...] Y yo les decía: desconozco, jamás nos manejamos para tanto pero si se genera es bueno que suceda, todos de alguna manera nos están apoyando....no todos pueden navegar como nosotros, nosotros nos tomamos el tiempo para esto”¹¹⁷

En esa provincia tienen experiencias que confirman y profundizan aún más el objetivo de la marcha anti-represa. Ejemplos de ello son las localidades de Goya y Paso de la Patria:

¹¹⁴ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹¹⁵ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹¹⁶ En esta provincia recibieron el apoyo de personas que son referentes sociales, como el caso de la hermana Marta Pelloni. Ella un referente importante para ambos pescadores, ya que manifestaron el deseo de verla y la necesidad de que ella ‘moviera un poco la cosa’.

¹¹⁷ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

“Para darte una idea en Paso de la Patria el intendente nos recibió y no sabía nada del proyecto, ni enterado...y Paso de la Patria es una localidad que vive del río...el intendente decía: ‘no puede ser’ [...] En Goya nos pasearon por todos lados, habíamos provocado una revuelta en Goya. Porque Goya tiene la particularidad de ser una ciudad que cuando llueve demasiado queda inundada y con bomba tienen que sacar el agua hacia el río Paraná, nosotros desconocíamos...Decían: ‘vos te imaginás con una represa acá y tres o cuatro metros más de agua, no...’”¹¹⁸

De todas maneras no siempre el acceso a una localidad les resultaba sencillo. Así como recibieron gran apoyo por parte de la población de Goya, su acceso a la ciudad no fue fácil:

“Al principio prefectura no nos quería dejar entrar, se negaba. Pero después vinieron muchas personas y logramos pasar, incluso los chicos del profesorado nos consiguieron alojamiento y reunieron 60 personas para una charla sobre el tema de la represa”¹¹⁹

Además de difundir información, los pescadores intentaron presentarse ante las autoridades políticas, con el objetivo de que tomaran una postura al respecto:

“La cosa es que veníamos bajando y notamos que en algunos lugares tenían algo de información porque nos cerraban las puertas y no nos querían escuchar. Porque la idea nuestra no era ir solamente a los medios de comunicación, era también llegar a los poderes políticos y tratar de que tomaran una postura por sí o por no, pero no especular ni nada de eso...sino que fuera algo que aunque estuviera equivocado se dijera la postura y la razón de esa postura. Y nosotros en ese momento con un poco de ignorancia, pero habíamos encarado igual todo esto”¹²⁰

En este sentido recibieron el apoyo de algunos concejales. En Goya por ejemplo, les ofrecieron dinero. Es interesante la visión de los pescadores sobre este hecho y la claridad y firmeza con las que toman la situación:

“En Goya nos recibieron concejales, todos con sonrisas y bien. Nos preguntaban: ¿‘muchachos necesitan plata, vienen mal?’ Nosotros decíamos que no pretendíamos que nos dieran limosna [...] nosotros veníamos seguros, veníamos bien, no precisábamos dinero, precisábamos el apoyo [...] nos haría mucho más felices que si tienen un consejo deliberante se preocuparan por ver que pueden hacer con el serio problema que tienen y por lo que podría llegar a suceder en la ciudad y no por darnos una mano a nosotros. Y nos decían: ‘igual vamos a tener un reconocimiento hacia ustedes, mañana mismo pasen por aquí y vamos a juntar plata’. Y no pasamos, el silencio de nosotros fue suficiente para que se dejen de

¹¹⁸ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹¹⁹ Entrevista a Cosita, diciembre de 1999

romper las pelotas con esas cosas [...] Pero a los dos días sale una nota en el diario de Goya sobre nuestra protesta por el represamiento y está además la opinión del presidente del consejo deliberante diciendo: 'lástima que se trate de dos 'loquitos malloneros' »¹²¹

Junto a la experiencia que tienen como pescadores se suma la interacción que semanas atrás había comenzado con la AEA. Ambas instancias refuerzan los argumentos ambientalistas de los navegantes, quienes no dudaron en utilizarlos cuando alguna figura política los cuestionaba o algún periodista defendía la postura que, hasta ese momento, asumía el gobernador de Entre Ríos:

"[...] En Corrientes no ven por ejemplo que la causante de la falta de peces en nuestro río Paraná había sido producto de las represas que se habían construido río arriba, ellos nunca la veían por ese lado. Nosotros denunciábamos de que sí y que también había alterado todo el orden aquí, los últimos veinte años tal vez el uso intensivo de agroquímicos que a través de la lluvia caen al río...y los agredinos son los primeros en desaparecer porque siempre andan en la superficie, o el aceite que se tira en las ciudades cae a los ríos y bueno...Nosotros siempre tratábamos de defendernos [...] Cuando llegábamos a los medios de comunicación, como pescadores nomás, comenzábamos a generar la bronca de algunos y ya el mismo periodista si veía que atacábamos al gobierno, ya se ponían en actitud de defender la posición de la provincia, ya era una discusión entre ellos y nosotros, nos metían la chuja y nosotros con fuerza defendíamos nuestra postura" ¹²²

Una anécdota ilustra las confrontaciones con algunas personas que, por su oficio, deberían tener otra mirada sobre el proyecto de represamiento:

"La que nos pasó en Goya...nos la tuvimos que ver con el guarda fauna que, fijate, es estricto con las reglas de pesca y desprecian al pecador artesanal: malloneros correntinos, les dicen...Bueno, un personaje nefasto del tiempo de la dictadura... ¡Uno de los principales referentes de recursos naturales en Corrientes, con botas de Carpincho! 'Mascadita', le dicen porque es asqueroso como mascadita de tabaco"¹²³.

Otro elemento de peso en la visita a Corrientes fue llevar información sobre un segundo proyecto de represamiento ubicado al norte del actual:

"Les advertíamos que había dos proyectos de represamiento, este y otro más arriba. Nosotros evitando este podíamos llegar a evitar el segundo que se iba a hacer en Corrientes...Y les advertíamos que estén

¹²⁰ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹²¹ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000. Lo de 'mallonero' viene por ser pescador, asociado a la herramienta que utilizan para pescar. Según Cosita, en Corrientes hay muchos intereses creados con respecto al turismo y sostienen que los pescadores artesanales depredan el río.

¹²² Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

atentos ante cualquier promesa, presentación de proyecto que pudiera haber. Que estuvieran atentos los correntinos porque les iba a cambiar la vida”¹²⁴

De esta manera lograron un apoyo masivo en esta provincia, juntando más de 4000 firmas contra el proyecto de represamiento en la localidad de Esquina, las cuales quedaron en manos de un ecologista del lugar.

Sobre todo fuera de Entre Ríos, los navegantes utilizaban como carta de presentación un argumento recurrente para compensar su anonimato y/o el hecho de pertenecer a otra provincia, además de no ser personas con estudios formales y especializadas en el tema. Dicho argumento pivotea sobre la necesidad de alertar y de informar, y también en el supuesto que ‘los de arriba van a ser los más perjudicados, si nosotros en Paraná tenemos poca información, ellos menos’:

“[...] En todo lugar nosotros tratábamos de contagiar a la gente [...] fue con mucha fuerza y convencimiento, tal vez un poco apasionados...y lo decíamos...No era un técnico el que estaba hablando pero les pedíamos a la gente que si escuchaban el programa –de radio o televisión a donde nos llevaban- o lo que estuviera saliendo en ese momento, que si había gente que tuviera dudas sobre lo que estábamos diciendo nada más tenía que comunicarse a la ciudad de Paraná o Santa Fe, a los medios de comunicación, que todos tenían información sobre el proyecto, que aquí no se conocía porque la inversión no se iba a hacer aquí en el norte, la inversión se iba a hacer abajo. Aquí ustedes sólo iban a ver el aumento del caudal del río y un gran lago que se les iba a formar en cada uno de los frentes de las ciudades correntinas y santafesinas”¹²⁵

En Entre Ríos la gente ya los estaba esperando. Cuando llegan a la ciudad de La Paz los recibieron más de 1000 personas con un festival folklórico y gran reconocimiento –de hecho los hacen subir a un palco- ya que, según nuestros informantes, en esta ciudad eran muy conscientes de lo que iba a suceder¹²⁶

Este evento que prepararon para recibir a los pescadores contiene un rasgo importante: la comunicación entre las localidades: en Esquina les insistían para que fueran a La Paz porque, vía comunicación telefónica, los habitantes del lugar sabían de los preparativos en La Paz:

“Cuando llegamos a La Paz prendimos una bengalas para que la gente nos vea y la gente se empezó a acercar al puerto, y cuando llegamos aplaudían....Además los pescadores de La Paz nos salieron a recibir

¹²³ Entrevista a Cosita, diciembre de 1999

¹²⁴ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹²⁵ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

diez kilómetros más arriba, ¿entendés? Y decían: ¡vamos compañeros! Y ni nos conocían, fue muy fuerte [...] Después en pleno acto se nos acercan dos chicas y nos preguntan: ¿ustedes son Luis y Raúl? Porque a ustedes los queríamos localizar, nosotros somos de Santa Elena y vinimos a verlos. Nosotros no queremos que pasen de largo, en Santa Elena los vamos a recibir con algo”¹²⁷

Al llegar a suelo entrerriano, en la misma ciudad citada, estaba a la espera de los navegantes la familia de Cosita:

“Después del recibimiento en el puerto, como regalo, veo a mi familia...a mi esposa y mis hijos, nos fueron a esperar allá, ¿sabés cuántos días hacía que no los veía?”¹²⁸

En Santa Elena los recibieron cientos de personas al compás de los tambores de una murga. También los recibió el consejo deliberante del municipio, a quienes los navegantes les pidieron que el consejo declare a su ciudad ‘libre de represamiento’.

Para los dos pescadores el apoyo recibido en esta localidad fue muy significativo debido a que a pesar de la difícil situación por la que estaba pasando la comunidad se opusieron a la represa, ya que el proyecto les prometía fuentes de trabajo:

“Lo que más captamos de todo el viaje fue la actitud de la gente de Santa Elena. Yo le dije a Raúl: esto es lo más grande que me ha pasado a mí, a pesar de que eran menos que en La Paz...Porque en ese momento se prometía trabajo en las localidades ribereñas que estaban mal, les prometían siete años de laburo, les prometían muchas cosas. Y la ciudad de Santa Elena que estaba con su frigorífico cerrado, y en ese momento la gente toda desocupada...y que nos recibieran así...nosotros íbamos en contra de un megaproyecto que prometía trabajo para muchísima gente. Siempre vamos a tener un reconocimiento con Santa Elena porque fue muy fuerte escuchar a la gente, recibirnos de esa manera, de pasearnos en un jeep de los bomberos por la ciudad. Era una ciudad que no tenía nada resuelto, estaba todo por resolverse, tenía muchísimos dramas y los sigue teniendo. Y la gente nos recibió bien”¹²⁹

Luego de Santa Elena, la ciudad de Hernandarias. Según nuestros cronistas éste fue ‘otro viaje’, ya que estaban informados de la postura a favor de la represa que sostenía el intendente de dicha localidad, asimismo se presentaron ante el municipio y pidieron lo mismo que en Santa Elena.

Después de pasar varias tormentas, llegan a la pequeña localidad entrerriana de Brugo. Aquí se enteran de la repercusión que había tomado la travesía:

¹²⁶ Entrevistas a Cosita y Raúl, marzo del 2000

¹²⁷ Entrevistas a Cosita y Raúl, marzo del 2000

¹²⁸ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹²⁹ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

“En Brugo desembarcamos, repartimos folletos a todos los pescadores, que ya sabían de nosotros y nos decían: Che, de ustedes se habla todos los días, parece que los van a recibir bien en Paraná [...] Hay gente que habla desde Corrientes a Paraná haciendo elogios de lo que ustedes vienen haciendo...Y nosotros no sabíamos nada...”

Esta noticia les confirma lo que venían experimentando a medida que avanzaban en su recorrido, el objetivo que se habían propuesto se estaba cumpliendo:

“El polvaredal era cada vez más grande, era como una bola de nieve, cada vez que salíamos de una ciudad salíamos con una sonrisa muy grande, con mucha satisfacción...”¹³⁰

Los navegantes describen varias tormentas pero se detienen en una en particular, cerca de Paso de la Patria en la provincia de Corrientes. Este evento aparece asociado a una característica que le imprimieron los actores al viaje: hacer un recorrido que pasara los límites de su provincia - en tanto ellos consideraban que la futura represa sería una catástrofe que afectaría a todos los argentinos - llevando consigo una bandera argentina¹³¹. La tormenta citada los acerca a la costa paraguaya:

“La tormenta más jodida la pasamos por Paso de la Patria y nos maltrató feo porque nos llevaba para el lado paraguayo y no queríamos porque prefectura nos había metido el miedo que ‘nos podían llegar a matar los paraguayos’, y nosotros con una bandera argentina flameando y saludando....porque ellos nos gritaban cosas pero no entendíamos, ¡resultó ser que nos puteaban y nosotros saludando!”¹³²

La bandera argentina no fue lo único que imprimió identidad nacional al viaje, también partieron navegando un 25 de mayo. Además, cuando comienzan a diseñar la travesía, uno de los pescadores conjugó la manera de protesta de los piqueteros a nivel nacional - novedosa en ese entonces a través de los cortes de ruta- con la posibilidad que tenían ellos de hacer algo similar con el río. Y en ese proceso aparece otro referente histórico a nivel nacional:

“En ese momento el país pasaba por cosas que antes no se daban como los cortes de ruta, había una efervescencia con todo tipo de reclamos. Y tal vez por eso a mí se me ocurrió porqué no tomar el río como parte de lo que es nuestro y en el medio que conocemos que es nuestra embarcación y navegando

¹³⁰ Entrevistas a Cosita y Raúl, marzo del 2000

¹³¹ No olvidemos que la AEA estaba apuntando a nacionalizar el conflicto en ese momento, ver capítulo IV.

¹³² Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

por el río, manifestarnos. No cortar el río ni nada de eso porque es algo muy difícil, no íbamos a hacer una ‘Segunda Vuelta de Obligado’...pero por la cabeza en algún momento pasó”¹³³

Antes de llegar a Paraná pasan por la localidad de Villa Urquiza. Esta visita tiene otras connotaciones, en tanto en dicha ciudad se encuentran los restos de quien quiso ser uno de los viajeros. Para los pescadores era preciso hacerle un reconocimiento y contarle que ‘lo habían logrado’, además es para ellos doblemente valiosa la actitud que tuvo este poeta entrerriano, ya que en los 50’ estuvo a favor del proyecto:

“Cuando bajamos en Villa Urquiza, ese día se cumplía un mes del fallecimiento de Polo Martínez...había llovido la noche anterior y fuimos al cementerio, arrancamos unas flores de una familia ahí, de **estrella federal** y nos fuimos a la tumba de Polo Martínez [...] Fue el primero que nos dio una donación, nos dio un kilo de yerba, arroz y azúcar para el viaje. Faltaban un par de días para viajar y se murió...le dejamos el ramo de flores, le dijimos un par de palabras y volvimos de vuelta: ‘misión cumplida, viejo’...El viejo quería viajar con nosotros, nos lo había dicho antes de morir: ‘si yo hubiese sido más joven, hubiese viajado con ustedes’. Y el viejo, ese mismo viejo, le había hecho una poesía al viejo proyecto de la represa del Paraná Medio, a favor...Y a los años, ¿entendés? Comprendió el viejo que eso no podía ser posible”¹³⁴

A mitad de camino desde Villa Urquiza a Paraná y bajo una persistente llovizna, salen al encuentro de los viajeros los pescadores de la ciudad capitalina y al llegar los ovacionan, incluidos los de Puerto Sánchez:

“De Villa Urquiza hasta acá fue todo llovizna...y muchísimas embarcaciones comenzaron a acompañarnos, y ese día estaba para que nadie saliera, hacía mucho frío [...] Muchos pescadores nos acompañaron hasta allá abajo y nos abrazaban y llevaban en andas y de muchos barrios, había muchos de Puerto Sánchez....porque si bien no recibimos el apoyo de la vecinal sí lo recibimos de los pescadores...”¹³⁵

El enardecimiento social que había generado este viaje en la provincia de Entre Ríos, sumado a las actividades de la AEA, propició una actitud diferente por parte de funcionarios políticos provinciales y su esfera clientelar. Había que ser cautelosos a la hora de tomar una postura con respecto a la problemática del represamiento, pues el año

¹³³ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

¹³⁴ Entrevistas a Cosita y Raúl, marzo del 2000. El subrayado es mío, por ser un icono que representa la histórica tradición federalista de la provincia.

¹³⁵ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

entrante era año electoral¹³⁶. Es en esta coyuntura que los dos pescadores llegan a Paraná:

“Ahora fijate vos lo que sucede: la vecinal se pega enseguida, cuando conoce el efecto que tuvo se engancha, ¿no ves lo que hicieron? Eran los que más cerca de nosotros iban y cuando llegamos nos metieron una bandera de Puerto Sánchez [...] Después me di cuenta que ellos vinieron y el pibe es muy así, él más que la mujer...es de esas personas que tienen la habilidad para estar justo cuando se está por sacar la foto, así tiiinn...tipo figureti? Me calzó la bandera y me dijo: tomá, llevála vos”¹³⁷.

De ahora en más, estos viajeros ya no serán los mismos, el viaje los había cambiado:

“Nos cambió la vida...llegamos a Paraná y nos había cambiado la vida, porque fue más que un acto de reproche”¹³⁸.



Llegada de los pescadores a Paraná, a bordo de su canoa “La Enamorada del Río”

¹³⁶ Ver capítulo IV

¹³⁷ Entrevista a Cosita, marzo del 2000. ‘Ellos’ son una pareja que en ese momento estaba al frente de la comisión vecinal del barrio.

¹³⁸ Entrevistas a Cosita y Raúl, marzo del 2000

Así, la travesía se configuró apelando a las siguientes estrategias:

- Distribuyendo información relativa al impacto ambiental que suponía el represamiento y a las consecuencias en el trabajo y 'estilo de vida' que dicha obra acarrearía.
- Utilizando referencias históricas vinculadas a una defensa de 'lo nacional' ante intereses extranjeros.
- Apelando a nuevas maneras de protesta política que se daban en el país en esa coyuntura de crisis política.
- Argumentando el 'no a la represa' a través de experiencias negativas con otras represas, incluida la de Salto Grande.
- Haciendo 'correr la voz', la comunicación como elemento fundamental para llegar a los que no tenían ninguna información.
- Reforzando sus argumentos con ejemplos de otras prácticas que impactan en el río.
- Resemantizando elementos vinculados a prácticas culturales de la población costera.
- Reutilizando estrategias solidarias a nivel familiar, basadas en las mujeres

Estas prácticas anti-represa asumidas por los navegantes serán articuladas analíticamente en los siguientes puntos del capítulo.

2- Unidades Domésticas, Comunidad y Ambiente

A partir de los conceptos vertidos en el capítulo II definimos un marco descriptivo desde el cual establecer vinculaciones sistémicas entre diferentes niveles que hemos definido. Hemos identificado estos niveles de reestructuración morfogénica en el proceso de oposición a la realización de la obra, al que definimos como un proceso

homeostático, centralizando dicha descripción en la marcha por el río. Dichos niveles guardan una interrelación profunda, en tanto el primero es contenedor del segundo, y éste del tercero. Los mismos se remiten a:

- El ambiente humedal Paraná Medio
- La comunidad de Paraná
- Las Unidades Domésticas de los Trabajadores del río involucrados en el movimiento anti-represa.

El primer nivel, ambiente humedal Paraná Medio (que hemos descrito en el capítulo III), es el marco de los procesos culturales y sociales vinculados a la lucha anti-represa. Este ecosistema con características específicas¹³⁹ es el foco de la amenaza, y en el mismo se integran los otros dos niveles¹⁴⁰. A su vez, su definición es objetiva, atendiendo a que, en términos de percepción de los actores, se correspondería con lo que podemos denominar el nivel 'río'.

2.1- La comunidad de Paraná

La comunidad de Paraná es el contexto en el que se llevan a cabo las prácticas anti-represa por parte de los ambientalistas y donde confluyen los intereses de los mismos con los de los sectores costeros de la ciudad; articulándose en prácticas puntuales a través de los protagonistas de la travesía por el río.

En este nivel es relevante el concepto de recurso en tanto la interacción de la comunidad con el río, más allá de las diferencias en dicho vínculo según a qué sectores de la población pertenezcan sus integrantes, implica el uso del mismo para algún fin.

Como mencionáramos en el capítulo III, ver al ambiente como un gran recurso es problemático en términos lógicos, ya que los mismos existen como tales sólo si la sociedad necesita de ellos. Sin la interacción humana el concepto de recurso aplicado a un ambiente en particular no tiene sentido.

La relación de la comunidad de Paraná con los recursos naturales que provee el río son complejas, teniendo en cuenta que su utilidad abarca: el agua que consumen sus habitantes, la extracción de peces para consumo y comercio, el uso del río como canal de comunicación navegable y las actividades de esparcimiento. Esta complejidad en la

¹³⁹ Ver capítulo III

relación comunidad – río excede la definición de este último como ‘recurso’. Por ello, en términos ‘etic’, nuestra definición del mismo se ajusta al concepto de humedal como ambiente con características específicas¹⁴¹

Siguiendo la misma línea en el razonamiento, las diferentes percepciones de los integrantes de la comunidad sobre el río dependen del tipo de interacción que mantengan con el mismo, y aquellas no siempre contienen la noción de recurso.

Estas interacciones varían en su intensidad y características en función de la relación material que implican. Encontramos las siguientes variaciones en la relación comunidad-río:

1- La población costera e isleña: mantiene una relación de intercambio directo con el río siendo éste fuente directa para su subsistencia¹⁴².

a- *Pescadores natos*: su vida cotidiana se estructura en función de las actividades derivadas de la pesca y el río

b- *Pescadores ocasionales*: se los llama así porque generalmente tienen otros oficios además del de la pesca, pero éste último funciona como elemento estratégico para asegurarse la subsistencia.

c- *Actividades de las mujeres de la costa*: nos referimos a las diferentes actividades que realizan las mismas en relación al río y al hábitat ribereño, como elaboración y venta de productos así como a trabajos comunitarios.

Las categorías a y b son nativas¹⁴³. La primera hace referencia al pescador que está la mayor parte de su tiempo en el río, siendo la pesca su actividad central, la misma se ve reforzada por un imaginario que atribuye rasgos tradicionales-regionales a la pesca como un arte y como un modo de vida, en una relación más simbiótica con el río.

¹⁴⁰ Este nivel ha sido en el capítulo III del presente trabajo

¹⁴¹ Para profundizar el análisis sobre la construcción de categorías descriptivas con respecto a este punto, es interesante el concepto de ‘ecotipos’, mediante el cual se tipifican las actividades humanas para la subsistencia en relación a un determinado ambiente. (Ver Cãmpelo, Álvaro. 2000. “Para una Ecología Humana-Sedové”, publicación virtual: www.naya.org.ar)

¹⁴² Esta categoría ha sido desplegada de una manera sencilla para dar un marco contextual a nuestro análisis, pero somos conscientes de no abarcar la complejidad que implica. Hay producciones antropológicas en nuestro país, que abordan la problemática de los pescadores y sus espacios de producción con más profundidad. Ejemplos de ello son los trabajos de Boivín et al (op. cit) y de Fernando Balbi, en la zona de Victoria (E.R.) También podemos mencionar los estudios realizados por investigadores y alumnos de la Escuela de Antropología de la UNR, bajo la dirección de la licenciada Ana Carmen Fernández. Agregamos sus referencias en el índice bibliográfico para consultas sobre este tópico.

¹⁴³ ‘Nativa’ en tanto son utilizadas por los pescadores y la población ribereña.

La segunda alude al que cuenta con la posibilidad de tener o conseguir una canoa para pescar, sea como complemento de sus ingresos o como el único, su subsistencia no está supeditada a la pesca pero puede contar con ella para asegurársela.

La tercer categoría es puramente 'etic', en tanto no se encontró ningún referente que nombre al trabajo femenino vinculado a la población costera.

- 1- La población del centro de Paraná: la relación con el río es indirecta en lo que respecta a la subsistencia¹⁴⁴, el vínculo más directo que establecen tiene que ver con actividades de esparcimiento.

Individuos que mantienen una relación de compromiso con el río y el ambiente: Se establece un lazo de compromiso ético-político, en este caso la importancia del vínculo con el río se eleva y se hace más cercana. Si bien la relación es intensa y puede llegar a ser directa en términos de contacto cotidiano, la misma no es del orden río/subsistencia como la que establecen las comunidades ribereñas.

El río como recurso está presente en todos los casos mencionados en términos objetivos, en tanto hay una necesidad de la población con respecto al mismo. Pero en términos 'emic' esto no siempre sucede: para el caso de los pescadores – cuya subsistencia está estrechamente vinculada al río - la percepción sobre el mismo tiene que ver con una noción de hermandad, de alianza:

Lo siento casi un igual,
Diría que es algo vivo
Cuando veo que se mueve
Como una serpiente el río [...]

Escucho su claro murmullo,
Como si hablara conmigo.
Somos cómplices en eso
Porque los dos lo sentimos¹⁴⁵

Este rasgo material que caracteriza a la relación de las comunidades de la costa con el río, a través de la pesca como actividad clave para su subsistencia, se ve reflejado en los primeros datos demográficos obtenidos hace unos años a través de una encuesta de hogares, realizada en departamentos de la provincia linderos al río Paraná.

¹⁴⁴ Podemos mencionar a los empresarios del pescado, pero aquí la relación no es de subsistencia en términos directos con el río ya que mantienen una estructura de empresa que funciona como intermediaria y en la cual los pescadores son explotados. En este caso los empresarios tienen una noción del río como recurso en su expresión más pragmática, incluso podríamos decir que es el trabajo de los pescadores el recurso para ellos.

¹⁴⁵ Extracto de la poesía Orgullo de Pescador, escrita por Roco, referente indiscutido del 'pescador nato'.

Esta información combina datos primarios -a partir de entrevistas a jefes de hogar-, así como datos secundarios ya procesados por el INDEC. Este material fue pedido por la provincia y se llama “Cuentas Ambientales de la provincia de Entre Ríos”¹⁴⁶.

En el apartado que corresponde al relevamiento de la población de pescadores encontramos cuatro “parajes”¹⁴⁷ de pescadores discriminados dentro de la categoría “localidad de Paraná”. Estos son: Toma Nueva, Los Arenales, Puerto Sánchez y Bajada Grande. Se entrevistaron 137 hogares en total, distribuidos de la siguiente manera: Toma Nueva 32; Los Arenales 16; Puerto Sánchez 54 y Bajada Grande 35.

El objetivo de la encuesta apunta a relevar información de las comunidades de pescadores y su vinculación con el recurso de la pesca¹⁴⁸, a través de la estructura socio-económica de las UD.

Nosotros utilizaremos parte de esa información para reforzar la que hemos percibido a través de las entrevistas con respecto a las dinámicas familiares.

Debemos aclarar que el barrio Macarone –donde vive la familia de Cosita y Rosa- no entra dentro de la encuesta. Si bien es un barrio cercano al río en donde los varones utilizan el oficio de la pesca como estrategia de subsistencia no ha sido contabilizado, probablemente por no pertenecer a los barrios tradicionales de pescadores y seguramente por considerarlo un barrio ‘marginal’ en una encuesta en donde el objetivo es obtener información sobre pescadores; a su vez esto guarda estrecha relación con las categorías nativas de pescador ocasional y pescador nato.¹⁴⁹

Igualmente, las conclusiones de la encuesta con respecto a los parajes de Paraná presenta algunas tipificaciones interesantes que están en estrecha relación con las diferencias entre ‘pescador nato y ocasional’, y a su vez están vinculadas con otros contrastes como el que ocurre entre los barrios a los que pertenecen los pescadores de la travesía: Macarone y Los Arenales¹⁵⁰, respectivamente:

¹⁴⁶ Este proyecto finalizó en el transcurso del año 2000 y tiene información muy variada con respecto a los ecosistemas provinciales, así como de otros tópicos: salud, vivienda, características urbanas, etc. Es de resaltar que este informe se vio motivado por las discusiones sobre políticas de desarrollo sustentable vinculadas a la situación alarmante de algunas especies ícticas, en donde la movilización contra el proyecto de represamiento abrió una nueva mirada sobre el río y sus recursos.

¹⁴⁷ El término técnico para la desagregación en parajes apela en la mayoría de los casos a barrios de las localidades.

¹⁴⁸ No se relevaron las UD en donde los pescadores participan de la pesca a través de los Clubes.

¹⁴⁹ Hay una diferencia taxativa en términos sociales entre los barrios tradicionales de pescadores (por más pobres que sean) y barrios similares en lo que respecta a la condición socio-económica de sus integrantes, éstos últimos suelen ser vistos como espacios marginales.

¹⁵⁰ Recordemos que Los Arenales es un barrio tradicional de pescadores.

“La dispersión y tipo de lugar de asentamiento son muy determinantes y configuran distintos tipos de pescadores, además de los isleros: los costeros aislados, los costeros suburbanos, los costeros urbanos y los no costeros ni isleros, urbanos y rurales”¹⁵¹

2.2- Unidades Domésticas

El nivel correspondiente a las Unidades Domésticas hace referencia a las dinámicas familiares involucradas en el evento. Los/as integrantes de ambas UD transitan un proceso de reacomodamiento con el objetivo de realizar la marcha y de plegarse a la lucha anti-represa.

En este sentido, el emergente clave del proceso en este nivel –una propiedad emergente del subsistema UD – se vincula con las actividades y el trabajo de las mujeres, puesto que fueron el soporte material de la travesía de los varones, y sin ellas el viaje y sus objetivos no se hubieran podido llevar adelante. Por lo tanto las vemos como sujetos activos de la marcha.

Estas integrantes de la travesía, desde el ámbito doméstico como lugar privado, no tuvieron visibilidad y reconocimiento en los espacios públicos, salvo a través de las palabras de los varones de las familias que son el nexo con ‘lo público’, en lo que respecta a este evento:

“Mi esposa fue la que bancó todo...en el tiempo en que organizamos todo esto, porque mi esposa trabajaba de empleada doméstica y con la moneda que ella ganaba nosotros nos alimentábamos, yo y Raúl...mientras tanto nosotros salíamos a buscar el apoyo de la gente, pero terminábamos a las doce de la noche y llegábamos a mi casa sin una moneda y mi señora con eso de soportar lo que estábamos haciendo...porque era una buena causa, ella fue la que aguantó muchísimo. Raúl hace siempre un reconocimiento a mi esposa”¹⁵²

Rosa y Juana, las protagonistas invisibles de la marcha, habían sido protagonistas visibles en otras prácticas sociales, especialmente a nivel comunitario en su barrio de residencia. Estas mujeres han promovido y llevado adelante un comedor en el barrio, talleres de trabajos comunitarios y actividades referidas a cubrir las necesidades básicas

¹⁵¹ “Cuentas Ambientales de la provincia de Entre Ríos”, 2000. Relevamiento de Pescadores, Anexo socio-económico, página 96.

¹⁵² Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

de alimento, ropa y vivienda de los vecinos, haciendo hincapié en las necesidades infantiles y en los roles de maternidad y paternidad:

“[...] Acá se formó primero un grupo de madres que se llamaba Juana Azurduy, funcionaba un costurero [...] y en los tiempos duros funcionaba una olla comunitaria. Estábamos bien organizados...participaban padres y madres y cada uno se encargaba de una tarea distinta....de buscar leña, de cocinar, de buscar los alimentos....y después al mediodía cada uno venía con su ollita y se repartía la comida”¹⁵³

La experiencia de estas prácticas comunitarias está vinculada, además, a la posibilidad de que los varones del barrio pudieran armar una estrategia colectiva de subsistencia como pescadores ocasionales:

“[...] Primero funcionó el grupo de madres y después se integraron ellos, los papás, con una canoa y empezaron a pescar”¹⁵⁴

Esta referencia a la experiencia pasada se retoma en el sentido que, una vez más, se apela a la organización y solidaridad de las mujeres, sin ellas y sin el apoyo de entidades clave (como la AEA) la marcha de protesta por el río no se hubiera realizado.

Los hacedores visibles de dicho evento son sólo dos pescadores: Luis ‘Cosita’ Romero y Raúl Roco. Hemos señalado que los dos pescadores pertenecen a diferentes barrios costeros de la ciudad de Paraná: el primero a ‘La Cortada’ del barrio Macarone, y el segundo al tradicional barrio ‘Los Arenales’.

En este sentido, existen algunos aspectos diferenciales pero complementarios entre ambos, que posibilitaron su liderazgo, erigiéndose en la voz de la población ribereña¹⁵⁵.

Estas diferencias se vinculan con las categorías nativas que hacen referencia al oficio de pescador que mencionáramos anteriormente: el pescador ocasional y el pescador nato.

En muchos casos, estos pescadores pertenecen a familias que llevan generaciones dedicándose al oficio de la pesca, no siendo igualmente un atributo obligatorio, como es el caso de Raúl.

Roco no descende de familia de pescadores, pero hace muchos años que vive como un pescador nato:

¹⁵³ Entrevistas a Rosa y Juana, julio del 2000.

¹⁵⁴ Entrevistas a Rosa y Juana, junio del 2000

¹⁵⁵ Arach, 1999

“[...] Yo llegué a Entre Ríos hace muchos años, de pasada, a visitar a mi hermano que estaba por acá, y él me decía ‘no salgas al río, yo sé porqué te lo digo’....Una noche agarré la canoa y me adentré al medio del río, no sé que pasó....pero me atrapó, el río te atrapa...Y nunca más me fui”¹⁵⁶

Valga la siguiente comparación que establece entre ellos uno de los actores, para ilustrar la diferencia entre las categorías y la valoración social que tiene el pescador nato:

“[...] Yo percibía que lo alentaban más a él que a mí, decían: ‘Vamos Raúl’. Es porque sucede que en la gente misma hay algo como que al personaje más fuerte le hacen más reconocimiento, además para mí el personaje más fuerte era Raúl porque él era más de estar todo el día en el río, ¿me explico? Representaba más eso....En cambio yo no era más que un busca más, un buscavidas, uno que tenía un rebusque en el río. Cuando yo lo elijo a él (para lo de la marcha) lo veo desde el punto de vista de la necesidad de tener una persona que tenga la capacidad para poder defender lo que pretendíamos”¹⁵⁷

Luis Romero tiene la referencia de su abuelo como pescador, pero él se considera un pescador ocasional:

“Mi abuelo era pescador, yo crecí acá en la costa de vago, de gurí...un pibe que era de la calle. Estaba todo el día en la costa y a la noche me iba al centro, pidiendo una moneda o pidiendo ‘una cosita’, por eso me dicen Cosita....Todos los pedigüños igual que yo me pusieron Cosita, porque ellos pedían una monedita. No nací pescador, pero siempre andaba en la costa bañándome, pescando con mojarros, disfrutando el río. De grande llego al río nuevamente por necesidad laboral”¹⁵⁸

Con respecto a la figura del pescador circunstancial, el informe estadístico de hogares costeros que mencionáramos anteriormente muestra la importancia del ítem ‘otras actividades’ en lo que respecta a la fuente de ingresos, con variantes según los parajes, pero presente en todos. Tomaremos dos ejemplos que presentan matices en las cifras con respecto a este punto: el paraje Toma Nueva y Los Arenales (barrio de unos de los protagonistas de la marcha, entendido como pescador nato)

¹⁵⁶ Entrevista a Raúl, octubre del 2000

¹⁵⁷ Entrevistas a Cosita, junio del 2000

¹⁵⁸ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000

Toma Nueva

Proporción (%) de JH con otra actividad además de la pesca y Proporción (%) de los que sólo pescan:

% JH que sólo pescan	66
% JH con 'otras actividades'	44

Los Arenales

Proporción (%) de JH con otra actividad además de la pesca y Proporción (%) de los que sólo pescan:

% JH que sólo pescan	75
% JH con 'otras actividades'	25

Estos datos muestran la relevancia de la categoría nativa 'pescador ocasional' o 'circunstancial', ya que describe la dinámica laboral de un número significativo de pescadores y por lo tanto nos acerca a una visión más completa de sus condiciones de vida, en donde la pesca ocupa un lugar clave en términos estratégicos pero no siempre asegura la subsistencia del grupo doméstico. De hecho, en las UD con 'otras actividades' el ingreso mensual promedio es más elevado que en las UD en donde el JH sólo se dedica a la pesca¹⁵⁹.

A partir de lo que hemos relevado en las entrevistas podemos suponer que los multifuncios de los varones no son la única estrategia de las UD para sobrevivir: el trabajo femenino es otra actividad central para la subsistencia de las mismas.

Pero en el informe estadístico citado esta información está sesgada, incluso cuando las mujeres trabajan fuera del ámbito doméstico¹⁶⁰.

¹⁵⁹ El ingreso se incrementa entre un 40 y un 50 por ciento.

¹⁶⁰ Este hecho no nos debe extrañar, la Socióloga Susana Torrado se ha dedicado en estos últimos años a evidenciar este 'agujero' en las estadísticas oficiales.

Lo que se menciona a este respecto en las conclusiones del relevamiento citado es la necesidad de profundizar el ítem 'otros ingresos' del grupo familiar, como el empleo doméstico femenino y la elaboración y venta de pescado fileteado realizada por las mujeres. También se menciona la inexistencia de JH mujeres, de lo cual concluimos que la información de esta categoría no incluye el aporte objetivo de las mujeres al ingreso familiar¹⁶¹.

La definición de la categoría JH en estos términos queda reflejada también en los datos desagregados de 'otras actividades'. En general las mismas se remiten a trabajos como albañil, cortador de césped, changarín, panadero, madera para ranchos, ciruja, artesano y plomero, también son numerosos los pescadores que figuran como empleados (salvo en el paraje Puerto Sánchez en donde no se registra ninguno); en el menor de los casos son pensionados, así como receptores del Plan Trabajar, también figura la categoría 'Investigación'¹⁶².

Partiendo del hecho que la pesca es una actividad masculina y ha sido el eje central de la encuesta, el sesgo de género en los números, organización y diseño de la misma aparece de manera doble: en primera instancia no se visibiliza a las mujeres como posibles JH y en segundo término, como consecuencia del anterior, sus actividades laborales no figuran en la categoría 'otras actividades' y 'otros ingresos' del grupo familiar, incluso cuando alguna de ellas forman parte de una cadena de producción vinculada al pescado¹⁶³.

Otra característica de las UD de los barrios de la costa es que las mismas están compuestas por familias extensas, o lo que se denomina grupo familiar ampliado¹⁶⁴.

En nuestro caso las UD que analizamos no reflejan demasiado este rasgo: la UD 1 se la puede describir técnicamente como 'grupo familiar ampliado' en tanto se agrega la

¹⁶¹ La categoría JH no discrimina entre principal sostén y lo que los entrevistados consideran JH, es probable que tomen los datos de las estadísticas provinciales que ya tienen este sesgo.

¹⁶² La actividad 'Plan Trabajar' figura sólo en el paraje Toma Nueva. A su vez sólo en el paraje Los Arenales figura la categoría 'Investigación', probablemente porque en ese momento había gente del barrio trabajando para estas estadísticas, ya que contrataron gente 'conocedora de los lugares' y que supieran navegar para recorrer las islas, de hecho Raúl Roco fue uno de ellos. Esto último lo trataremos en la sección correspondiente al 'estado final de la trayectoria del sistema' del presente estudio.

¹⁶³ Generalmente el preparado y la venta de pescado se realiza desde la casa y puede aportar, según las estimaciones de las estadísticas mencionadas, ente un 30 y un 50 por ciento a lo largo de la temporada (marzo-septiembre)

¹⁶⁴ Según el relevamiento estadístico citado, los parajes costeros de la ciudad de Paraná están integrados en su mayoría por familias extensas. Si bien el promedio ronda los 5 integrantes, hay varios casos de grupos familiares que cuentan de 9 a 11 integrantes y según los datos estas cifras no sólo es cubierta por el número de hijos e hijas.

madre de Rosa a lo que sería la familia nuclear – un matrimonio y dos hijos -; pero la UD 2 cuenta con un solo integrante varón.

La UD 1 es el contexto en el que analizaremos los procesos de reacomodamiento en la dinámica de sus integrantes. Esto se debe a que, como una de las características de dicho proceso, el integrante de la UD 2 queda a cargo de la primera, y su casa al cuidado de los vecinos.

Raúl, el integrante de la UD 2, remarca la ayuda y la atención dispensadas por los vecinos y vecinas del barrio Los Arenales, sobre todo por las últimas:

“Yo acá vivo solo, pero siempre tengo a alguien que viene a preguntar si necesito algo, y si alguna vecina hace pasteles, tortas o algo de comer enseguida me trae... acá es así”¹⁶⁵

En este sentido, hay una variedad de mecanismos que se ponen en marcha en las UD para lograr el objetivo del viaje; esta complejidad en las estrategias es una trama social que antecede los eventos relacionados con la lucha anti-represa. Durante el tiempo de la configuración y realización de la marcha por el río, la UD1 se transforma en el ‘centro de operaciones’.

Rosa y Juana

El objetivo en este punto es mencionar un tópico que suele ser soslayado en las investigaciones convencionales: la intervención de las mujeres en ciertos procesos sociales, valga entonces como ejemplo de ‘lo no dicho’¹⁶⁶.

Las experiencias de estas dos mujeres las tomamos como rasgo característico e imprescindible de la marcha de protesta por el río, en tanto las dinámicas familiares en cuestión fueron sostenidas materialmente por ambas. En este sentido, encontramos tres aspectos íntimamente relacionados:

- 1- Dada la importancia de las mujeres como soporte material del evento, describimos a las UD en función del reacomodamiento de las dinámicas en los lazos familiares.
- 2- Relevancia de las actividades de las mujeres en las estrategias de subsistencia del grupo doméstico, vinculadas a prácticas comunitarias y trabajos fuera de la UD.

¹⁶⁵ Entrevista a Raúl, septiembre del 2000

¹⁶⁶No desarrollaremos el tema in extenso, lo cual implicaría una investigación aparte. La categoría teórica por antonomasia que permite abordar estas ‘invisibilidades’ es la categoría de género. En este sentido, el trabajo de Scott, es ya un clásico.

3- Doble politización de estas mujeres:

a) por involucrarse en prácticas sociales en las cuales generan nuevas redes, en particular en el proceso de la marcha por el río

b) por participar de los Encuentros de Mujeres, lo cual las politiza en términos de género.

El trabajo doméstico y fuera del hogar, así como trabajos comunitarios para el barrio, forman parte de la vida de Rosa.

Juana (su mamá) colabora en diferentes tareas. Así fue también cuando se planteó 'la necesidad de hacer la marcha':

"Yo en ese tiempo trabajaba en servicio doméstico y con lo poco que sacaba los aguantaba con la comida, los cigarrillos, con la nafta para la moto [...] y nos organizamos, fue una situación nueva lo de la marcha, que no se había dado nunca, pero me organicé con ella -Juana - no porque fuera lo de la represa...ella siempre me ayudó acá, siempre estuvo al lado mío."¹⁶⁷

Esta estrategia basada en la división de tareas en el ámbito doméstico se reforzó en el momento del evento y dio lugar a algunos matices en la dinámica familiar, Rosa comenzó a trabajar más horas y Juana pasó a encargarse tiempo completo de las tareas domésticas:

"Yo cocinaba...y todo lo demás, es que trabajábamos las dos juntas, yo acá y ella afuera, todo el tiempo afuera"¹⁶⁸

"Yo era la que respondía a acá en la casa con el tema de la comida y todo lo demás, trabajaba allá por calle Almafuerie y hubo que darle más duro [...] y yo llegaba acá y les preguntaba: muchachos, tienen para esto?"¹⁶⁹

Nótese que en el discurso de Rosa ya está integrado Raúl (el pescador de la UD 2) Ella describe cómo empezó a configurarse la idea de hacer la travesía y además agrega otros motivos para la incorporación de éste a la familia. Los mismos exceden los objetivos relacionados con el viaje:

¹⁶⁷ Entrevista a Rosa, junio del 2000

¹⁶⁸ Entrevista a Juana, junio del 2000

¹⁶⁹ Entrevista a Rosa, junio del 2000

“Yo veía que él andaba nervioso y una noche me dice: ‘Mirá Rosa, quieren hacer una represa acá, yo lo estuve pensando y quiero hacer esto, ¿qué te parece?’ Y yo le pregunté: ¿tenés compañero? Entonces me dijo lo de Raúl, se lo propuso y él aceptó. Entonces empezaron a informarse un poco más, no es cierto...porque muy bien enganchados no estaban con el tema. Y además estaba el tema de la amistad entre Luis y Raúl...y Raúl en ese entonces estaba distanciado de su familia hacía muchos años [...] Era la casa de él acá, su segunda casa”¹⁷⁰

Ambas mujeres se comprometieron y asumieron una postura anti-represa antes del viaje, participando de eventos ambientalistas en el centro de Paraná:

“A todo lo que organizaban íbamos nosotras [...] y cuando ellos –Cosita y Raúl- se tenían que ir a hacer lo que tenían que hacer, recibieron gracias a dios el apoyo de mucha gente y la gente tomó conciencia y eso fue lo más importante [...] a veces nos traían alimentos para ellos acá a la casa.”¹⁷¹

A este respecto, las mujeres tienen una visión social y objetiva de ‘lo que debían hacer’ los dos pescadores, y son claras a la hora de exponer sus argumentos. Los mismos están vinculados al río como fuente de trabajo, pero también hay en ellos un fuerte compromiso, una especie de ‘mandato’ social, sobre todo en Rosa:

“Nosotras los apoyamos porque no nos podemos quedar sin río, sin pescado, sin nada...y yo le dije a Luis cuando nos contó: Y bue, ¡vamo’ a pelearlo!”¹⁷²

“Yo estaba convencida igual que él, creo que es fundamental que dos personas se pongan de acuerdo en algo que tiene que ver con uno y con el entorno de uno, no es una cosa chica hacer una represa acá...y no éramos solamente nosotros sino más de 30.000 familias que quedaban sin el sustento diario, acá por ejemplo nosotros, él era pescador circunstancial...Era mucho lo que se perdía para tan poco que se podía llegar a dar. Porque se prometían 10.000 puestos de trabajo por siete años, pero ¿y después qué? [...] Cuando uno tiene un pensamiento ya no se puede volver atrás! Yo estaba convencida de que lo que ellos iban a hacer era algo fuerte y sabían a lo que se exponían, acá en el grupo familiar éramos todos conscientes, en ningún momento nos sentimos presionadas a hacer esto, al contrario [...] Es que las cosas se consiguen así, peleándola. En todo orden de la vida”¹⁷³

Este nivel de compromiso que asumieron las mujeres queda más que probado frente al hecho de haber seguido adelante pese a las amenazas y ‘aprietes’ que sufrieron los

¹⁷⁰ Entrevista a Rosa, junio del 2000

¹⁷¹ Entrevista a Rosa, junio del 2000

¹⁷² Entrevista a Juana, junio del 2000

¹⁷³ Entrevista a Rosa, junio del 2000

integrantes del movimiento anti-represa. Pero el miedo estaba igualmente presente, tanto por las amenazas como por la situación de los navegantes, es de resaltar que son ellas las que expresan dicho sentimiento:

“Porque era una cosa muy jodida, los vecinos acá estaban preocupados [...] Y acá dentro de todo tratábamos de estar tranquilos [...] Por ay yo tenía un poco de miedo también porque él me comentaba que en las reuniones que él tenía notaba caras que no eran conocidas...cuando venía caminando por ahí lo perseguían, no sé si eran del servicio de inteligencia o no...Eso me dio un poco de temor a mí, que le pudiera llegar a pasar algo...y a los chicos también, que iban a la escuela secundaria, yo creo que una vez a mi hija la persiguió un auto con vidrios polarizados”¹⁷⁴

“Ya cuando no hablaban por teléfono y no sabíamos...íbamos a hablar a subprefectura porque medio me preocupaba a mí. Mi pensamiento era: que no les vaya a pasar algo”¹⁷⁵

A partir del trabajo de Rosa y de los contactos que lograron con los ambientalistas se generó, además del vínculo recíproco Rosa-Juana, una red social extra familiar, que ayudaba a sostener y llevar adelante la coyuntura por la que estaban pasando:

“Porque fue una cadena: ella me ayudaba a mí –por Juana-, yo los ayudé a ellos y ellos ayudaron a un montón de gente [...] En el caso de mi patrona ella me dio una mano bastante grande a mí...digamos que fue una ‘mina pata’...Entendía la situación, me entendía a mí y nos entendía a todos [...] Ella siempre me ayudó en ese entonces porque aparte agarraba y compraba mercadería, me juntaba ropa, calzado...”¹⁷⁶

“Se portó muy bien esa mujer, ella siempre preguntaba si necesitábamos algo, a veces la traía en el auto y también otra gente venía a preguntar”¹⁷⁷

En el caso de los ambientalistas, el contacto más fluido también fue con una mujer, integrante de la AEA. A través de ella mantenían un contacto directo con dicha asociación durante el tiempo que duró la marcha por el río:

“Y no solo las mujeres de mi familia sino que también había mujeres dentro de los ambientalistas que tenían un...no sé si llamarlo perfil político, pero sí eran muy luchadoras, como Mechita Blanc [...] Ella fue otra de las mujeres que fue apretada. Se bajaron como de unos patrulleros y le dijeron: ‘mirá, tené cuidado que te vamos a hacer cagar’ ”¹⁷⁸

¹⁷⁴ Entrevista a Rosa, junio del 2000

¹⁷⁵ Entrevista a Juana, junio del 2000

¹⁷⁶ Entrevista a Rosa, junio del 2000

¹⁷⁷ Entrevista a Juana, junio del 2000

¹⁷⁸ Entrevista a Cosita, junio del 2000

“La Mecha...ella venía a cada rato, no te digo que todos los días pero había un contacto”¹⁷⁹

Una vez finalizada la travesía los dos pescadores obtuvieron, además del apoyo social, un reconocimiento formal en el Teatro 3 de febrero, el teatro más importante de la ciudad. Y es precisamente en estos espacios públicos en donde Rosa y Juana quedan en el anonimato, invisibles. Pero ellas no dejan de expresar, al igual que los pescadores, que hay un antes y un después de la marcha:

“Esto no puede suceder nunca más acá, que nos quieran cambiar la vida...La marcha fue muy emocionante, una experiencia hermosa...lo que más me acuerdo es cuando un hombre del ambientalismo, que ya murió, nos llevó a La Paz a recibirlos a ellos que venían bajando [...] La represa es como un fantasma, que si vuelve hay que volver a luchar”¹⁸⁰

De alguna manera esta experiencia aumentó el nivel de compromiso social de Rosa, así como sus inquietudes políticas, extendiendo aún más sus lazos sociales. En este sentido, se acercó al movimiento de mujeres - a través de la OME -¹⁸¹ a contar su experiencia como partícipe del movimiento anti-represa. Ella fue escuchada e integrada al taller ‘Mujer y Medio Ambiente’ en el Encuentro Nacional de Mujeres realizado en San Juan. A partir de allí participó de varios eventos más y se plegó a una nueva causa política:

“En San Juan fue la primera vez, iba con un poco de miedo pero después es hermoso porque aprendés cosas, ves cosas. Después fui a un encuentro regional que se hizo en Rosario, y después fui a uno al Chaco[...] Había mujeres de todas las provincias y yo aprendí muchas cosas, a valorizarme sobre todo como mujer...Mi hija también fue, ella estaba con el tema juventud y adolescencia[...] Ahora quiero participar del que se hace en Paraná y me gustaría en el tema de trabajo y desocupación...hay muchos talleres, el otro día estaba hablando con una amiga mía que ejerce la prostitución y le comentaba para que también participe”¹⁸²

El hecho de ser una mujer política y socialmente activa le ha dado estrategias y posibilidades de utilizar esas redes sociales para acceder a nuevos empleos, pero esto no modifica su condición de clase que, combinada con la condición de género, hace de su vida una continua ‘pelea’:

¹⁷⁹ Entrevista a Rosa, junio del 2000

¹⁸⁰ Entrevista a Rosa, julio del 2000

¹⁸¹ Organización de Mujeres Entrerrianas

“Yo ahora hace un año que trabajo como promotora comunitaria allá en Puerto Viejo y ya van para cuatro meses que no nos pagan el sueldo [...] Ahora nos hicieron un contrato diferente al que teníamos...después de eso se puede pelear a que quedemos seguras en el trabajo con nombramiento, con una compañera la estuvimos peleando...ella estaba de cocinera y me hizo enganchar a mí en este trabajo...Pero como ahora la escuela en donde trabajo pasó a depender de la provincia...con suerte vamos a cobrar dos de los meses que nos deben. El año pasado nos pagaban más mejor, el sueldo era de más de 200 pesos, casi llegando a fin de año era de 160, y ahora como hubo cambio de gobierno lo llevaron a 120. O sea que entramos más o menos en el tiempo de la esclavitud”¹⁸³

Con estos pasajes hemos graficado los tres aspectos que mencionáramos anteriormente.

Podemos concluir con un ejemplo de la fuerte interacción que los vincula.

El aporte a la subsistencia por parte de las mujeres (punto 2) se hace visible a través del evento ‘marcha’ (punto 1 y 3), pero siempre estuvo allí. A su vez la participación en dicho evento (punto 3 a) les viabiliza la participación en los Encuentros de Mujeres (3 b) y esa participación redunda en conciencia, aunque sea incipiente, de su particularidad como mujeres¹⁸⁴.

3- La marcha como propiedad emergente

A los tres niveles descriptivos mencionados – Humedal Paraná Medio, Comunidad y UD - podemos identificarlos en cada una de las fases o estados del sistema: estado inicial, proceso de reacomodamiento (homeóstasis), estado final.

La interacción entre los tres niveles supone una jerarquía analítica, desde la cual la fase de reacomodamiento expresa emergentes singulares distintivos de su nivel pero fuertemente relacionados con los demás.

El proceso homeostático es la fase central de nuestro trabajo, en tanto en ella se suceden los eventos sociales que tienden a frenar la amenaza al sistema ambiental, y por ende en él se configura la marcha de protesta por el Río.

¹⁸² Entrevista a Rosa, julio del 2000

¹⁸³ Entrevista a Rosa, julio del 2000

¹⁸⁴ La temática ‘familia’ es todo una problemática dentro de la perspectiva de género. Con respecto a este punto - las dinámicas familiares dentro de las UD - nos hemos basado en los criterios de la Dra. Mónica Tarducci, especialista en el tema. Como material de consulta remitimos sus clases teóricas sobre Familia, para la Maestría de Género de la UNR. Entre otros trabajos imprescindibles para profundizar este tópico, mencionamos el de Segalen, M. 1992. *Antropología Histórica de la Familia*. Madrid, Taurus.

En el siguiente cuadro establecemos un cruce entre los tres niveles empírico-descriptivos y los estados del sistema

Estado del sistema	Nivel descriptivo
Inicial:	Percepción de Equilibrio
Humedal Paraná Medio	La amenaza de represamiento no existía, si bien en el pasado hubo intentos de realizarla
Comunidad	Salvo entidades ambientalistas, no había preocupación por lo que sucediese con el río en términos catastróficos
UD Pescadores	Relación material directa con el río, es fuente de recursos para la subsistencia
Reacomodamiento	Percepción de Amenaza
Humedal Paraná Medio	El río es el foco de la amenaza
Comunidad	Se abre la disputa: represistas y anti-represistas. Se gesta y realiza la marcha
UD	Compromiso anti-represista a través de la marcha, cambios en sus dinámicas internas con las mujeres como protagonistas
Final	Nueva percepción de Equilibrio
Humedal Paraná Medio	El río queda protegido sólo en el territorio provincial
Comunidad	Se homogeniza la postura anti-represa: conciencia ambiental
UD	Cambia la relación que establecen con el río: de fuente de trabajo a estilo de vida. Valoración y reconocimiento social por parte de la comunidad, mejor acceso a las redes sociales. Doble politización de las mujeres.

Confirmamos la existencia de procesos emergentes que definen nuestros niveles descriptivos, según la jerarquía expuesta. En este sentido el nivel de las UD puede

entenderse como un subsistema de la relación ecosistémica entre ambiente y comunidad, en donde el reacomodamiento en las dinámicas familiares y la importancia de la actividad de las mujeres son el proceso emergente que corresponde a dicho nivel local. El hecho de definir la UD1 como subsistema, se ve sustentado por el criterio material que lo caracteriza (las mujeres como sostén económico de los varones que hacen la marcha) y por el criterio de coherencia interna que alude a los niveles descriptivos mencionados y su correlato con el proceso emergente en términos sistémicos¹⁸⁵.

La marcha de protesta por el río se configura como una acción correctiva ante la inminente amenaza, siendo una propiedad emergente del proceso de reacomodamiento por el que pasa el sistema local.

Podemos vislumbrar una diferencia crucial con el trabajo de Rappaport en el sentido que el Ritual tsembaga funciona como homeóstato de las relaciones entre la población y el ambiente, por ende es una propiedad emergente del sistema que ya está instaurada como respuesta pautada culturalmente.

En cambio la marcha por el río es una propiedad emergente de un proceso de reacomodamiento que involucra cambios que generan una nueva relación comunidad-ambiente, por lo cual podemos hablar de un proceso morfogénico¹⁸⁶. Dicho proceso se despliega a través del tiempo en los tres estados (fase inicial, proceso homeostático y fase final), que nos indican la trayectoria del sistema. A su vez, la configuración del mismo en su fase final asume las características de un cambio en su estructura.

De todas maneras la marcha contiene rasgos tipificables que nos permiten trazar una analogía con el funcionamiento del ciclo ritual analizado por Rappaport. Estas cualidades distintivas se pueden encuadrar en lo que Rappaport denominó como las dos grandes propiedades del ciclo ritual tsembaga: el ritual como homeóstato y el ritual como transductor. A estos dos atributos nos remitiremos para establecer la comparación entre ambos fenómenos y abonar a la diferencia estructural ya expuesta.

¹⁸⁵ Estos dos criterios son expuestos por Rappaport en el momento de discriminar diferentes sistemas o subsistemas, ver capítulo II.

¹⁸⁶ Esta propiedad emergente acusa la existencia conjunta de un proceso de homeostasis (porque finalmente se llega a un estado estable) el cual se logra a través de un cambio de estructura (morfogénesis). Estos cambios estructurales no son previsibles con respecto a la configuración resultante del sistema, es decir, puede ocurrir que en vez de llegar a un nuevo estado estable el sistema colapse.

4- Percepciones de una catástrofe: la señal epideíctica

El concepto de catástrofe es un concepto antropocéntrico, en tanto las mismas no existen para la naturaleza sino para los seres humanos¹⁸⁷.

En este punto y el siguiente, utilizaremos algunas categorías de Roy Rappaport, especialmente el concepto de señal epideíctica y el de ritual como homeóstato y como transductor.

A los niveles descriptivos mencionados – el río como humedal, la comunidad de Paraná y las UD - se les superponen dos niveles analíticos en función de la marcha como emergente central: el nivel local y el nivel regional. El primero engloba a la comunidad y a las UD y el segundo coincide con el humedal Paraná Medio.

Las categorías utilizadas por Rappaport para describir el funcionamiento del ritual tsembaga, nos permitirán algunos lineamientos comparativos entre ambos procesos emergentes.

El nivel local definido por Rappaport alude a las interacciones locales con los elementos no humanos del ecosistema, es decir que dicho nivel está definido por el territorio tsembaga (ecosistema) y por la población local (población ecológica) en función de los intercambios tróficos que esta última establece con el ambiente (Ver capítulo II)

En nuestro caso el ecosistema abarca al sistema regional, en tanto la relación directa con el río es un elemento que se da también en este nivel, por ello definimos al ambiente y a dicho nivel como ‘humedal Paraná Medio’. Desde esta jerarquía, nuestro análisis se recorta como un subsistema tipificado por las relaciones materiales entre la comunidad de Paraná - más específicamente los pescadores - y dicho ambiente (nivel descriptivo correspondiente a ‘comunidad’)

A su vez ‘lo local’ también está definido en términos políticos - en el sentido de arena política de disputa con respecto a la relación ambiente y sociedad -; este nivel guarda relación con las territorialidades políticas, sobre todo en lo que respecta a la relación provincia y nación en tanto la ciudad de Paraná, como capital de la provincia, es el epicentro político del conflicto.

¹⁸⁷ Reboratti plantea que hay dos tipos de catástrofes: las naturales y las humanas, pero que muchas veces ambos tipos se encadenan (1999:26)

En este nivel se agudizan las tensiones internas generadas por el proyecto de represamiento, en cambio en el nivel regional –el cual no coincide con la organización político-administrativa de nuestro país – se recurre a una estrategia que homogeniza el discurso anti-represa apelando a la ‘unidad nacional’¹⁸⁸.

Es en el nivel local en donde se configura la marcha de protesta por el río Paraná. Dicha configuración emerge frente a una percepción de desequilibrio –o de catástrofe, en términos ‘emic’- y fue activada por una serie de ‘disparadores’, a los cuales caracterizamos a través del concepto de señal epideíctica.

Esta noción permite describir un factor, o una serie de factores, que funcionan como alarma ante el riesgo de inestabilidad de un sistema. La particularidad de este concepto radica en la importancia dada a la percepción que tienen los actores sociales de dicho desorden, permitiendo de esta manera articular la complejidad del punto de vista ‘emic’ en un marco que define al ecosistema del humedal Paraná Medio en términos ‘etic’¹⁸⁹

Entre los tsembaga, Rappaport define el límite del ecosistema a través del equilibrio entre población humana y población de cerdos, y el mismo está asociado al trabajo femenino que consiste en cuidar de los huertos y de los cerdos. Este disparador o ‘gatillo’ está previsto en la comunidad, en el sentido que tienen una serie de comportamientos codificados socialmente para expresar el enojo vinculado con el conflicto cerdos-humanos.

Es decir, la señal epideíctica preexiste: la queja verbal de las mujeres por el exceso de trabajo conlleva a una reunión de varones para solucionarlo, y esto a su vez a la plantación del *rumbim* y al inicio del ciclo ritual del *kaiko*.

La marcha por el río puede ser leída como una configuración ritual con el mismo objetivo, esto es, que el sistema no colapse. Pero dicha configuración, si bien toma rasgos ya existentes de otras prácticas sociales, no estaba pauta ni reglada de antemano. Por ello es una propiedad emergente en donde las señales epideícticas no preexisten y, ante esto, se las construye apelando a dos estrategias fundamentales: la relación material río – comunidad y los registros en la memoria asociados a la historia de la provincia y de la nación, en un contexto político conflictivo.

¹⁸⁸ En términos objetivos el nivel regional incluye las poblaciones costeras santafesinas, pero en términos de los actores la relación con las mismas durante la marcha es escasa. Aparentemente esto tuvo que ver con el bajo nivel de involucramiento de las mismas en el conflicto; igualmente es un rasgo a resaltar.

La relación material que establece la comunidad de Paraná - y más específicamente la población costera - con el ambiente humedal es una categorización en términos 'etic' que sustenta las percepciones 'emic' sobre el mismo. Por lo tanto la noción de catástrofe inminente a la construcción de la obra permite describir dichas percepciones y sus diferencias dentro del contexto de una amenaza objetiva a dicha relación material.

En medio de este engranaje, apelar a recuerdos históricos vinculados con las grandes obras en la provincia y a la mencionada relación conflictiva entre ésta y la nación, es un recurso constante para fortalecer los posicionamientos anti-represa. Dicha apelación aparece en los discursos y prácticas que se pusieron en marcha para frenar la amenaza que implicaba dicho proyecto.

A estas dos grandes diferencias con respecto a la configuración del ritual tsembaga las entendemos y definimos como *diferenciales fácticos*, en tanto son vitales para la constitución del evento, pero a su vez funcionan sistémicamente de manera análoga al *kaiko*.

4.1- La relación material con el río

Aquí nos centraremos en la relación que establece la población ribereña con el río. La misma está definida por un tipo de intercambio material que implica la subsistencia de sus integrantes. Si bien este tipo de vínculo material podría extenderse de manera análoga a otras comunidades en relación al mismo humedal (sistema regional), su abordaje excedería nuestro propósito en tanto la marcha como propiedad emergente se define en el nivel local.

En *Cerdos para los Antepasados*, las relaciones materiales entendidas como intercambios tróficos se dan a nivel de la población local y el ritual del *kaiko* actúa en este nivel como regulador de las relaciones humanas con componentes no-humanos.

Podemos afirmar que este nivel es la base del sistema, es el subsistema que está en la base de una totalidad más amplia y que permite rastrear las relaciones materiales que lo sostienen.

En este sentido el ritual es una estrategia para que el sistema no desborde: regula la relación entre piaras y población evitando así también conflictos entre vecinos.

¹⁸⁹ Ver capítulo II

En la sociedad tsembaga, Rappaport describe una estructura social basada en clanes en donde no existe el estado ni jerarquías entre los grupos sociales.

Lo que sí destaca es la figura de *los notables*, varones que ‘tienen voz’ en la comunidad con respecto a la guerra, las mujeres, los rituales y los huertos, es decir, con respecto a los asuntos grupales. El hecho de que un hombre sea notable o no depende de sus atributos personales y representa autoridad en el sentido que consigue generar consenso en el grupo, pero ésta no está asignada políticamente, tampoco la heredan y no tienen poder de coerción.

A su vez, *los notables*, tienden a ser ricos, a ser chamanes y a tener posesión del conocimiento de los rituales bélicos; todo esto en un contexto en donde la toma de decisiones es un proceso amorfo caracterizado por reuniones o asambleas esporádicas en donde no se hacen intentos por llegar a una decisión formal (Rappaport, 1987)

La caracterización de esta figura social parte de una concepción sistémica en donde ‘la autoridad’ de una persona se define en tanto sea un nodo en una red de comunicaciones, un punto clave en la circulación de información:

“[...] Entre los tsembaga la autoridad cambia con frecuencia. Tal vez se puede definir a los notables estadísticamente: se trata de aquellos hombres que con más frecuencia que otros inician acciones a las que se adhiere un grupo. Un individuo no interviene con frecuencia en la toma de decisiones por ser notable; es un notable porque interviene con frecuencia en la toma de decisiones” (1987:30)

Es tentador trazar una analogía entre los notables tsembaga y los pescadores como líderes informales de la población costera en el marco del movimiento anti-represa. Teniendo en cuenta que las diferencias culturales entre ambos grupos son muy significativas, solamente queremos subrayar la simetría con respecto al atributo de ‘tener voz’ entre los tsembaga, ya que en nuestro caso también son varones y, según los demás pescadores, ellos ‘son los que hablan mejor’. De alguna manera este reconocimiento a los atributos personales de Cosita y Raúl permite hablar de ellos como líderes¹⁹⁰

Para los pobladores costeros hay un elemento que define la interacción entre ellos y el ambiente de manera diferencial con respecto al resto de los habitantes de la ciudad: *la*

¹⁹⁰ Ver Arach, 1999, op.cit.

relación material que tienen con el Río. Dicha relación es cotidiana, permitiéndoles un intercambio material directo con el mismo.

En este sentido, el río define al ambiente en donde viven y les ofrece, además, una potencial fuente de trabajo: para los pobladores y pobladoras de la costa el río es un recurso indispensable en términos de estrategias de subsistencia.

El intercambio material establecido acusa una complejidad que se ve reflejada incluso en otros aspectos, como el simbólico¹⁹¹. Las concepciones de los pescadores con respecto al río tienden a describirlo como ‘un hermano’ o ‘un aliado’, como puede leerse en el poema ‘Orgullo de Pescador’ que mencionáramos anteriormente¹⁹²

En términos teóricos, esta fuerte interacción entre los componentes de un sistema define al mismo como un sistema complejo, en el sentido que ya hemos descrito en el capítulo II.

Podemos decir entonces, que hay ‘diferentes niveles de materialidad’¹⁹³ en la relación que establecen ciertos sectores de la población con el río, tomando al mismo como referente principal del ambiente humedal. En este sentido ya hemos descrito cómo para las familias costeras la pesca es una actividad estratégica central.

La percepción de una catástrofe ante la inminencia del proyecto de represamiento muestra diferencias entre los actores, atendiendo a la extracción social a la que pertenecen y a la relación que establecen con el Río; estando ambas instancias íntimamente relacionadas¹⁹⁴.

Mientras que para las organizaciones ambientalistas la percepción de catástrofe que conllevaba la construcción de la represa estaba vinculada a los impactos ambientales que generaría - en el marco de un discurso profesional -; para los pobladores/as ribereños, la catástrofe se anclaba en la potencial pérdida de su fuente de trabajo:

¹⁹¹ No haremos un análisis en profundidad de este tópico, lo mencionamos como ‘un botón de muestra’ de la complejidad de la relación río-comunidades ribereñas, en tanto la misma incluye una dimensión simbólica particular que grafica la importancia del río en la vida de este grupos sociales.

¹⁹² Contiene muchos recursos metafóricos que caracterizan la relación río - pescador en este sentido. Ver Anexo

¹⁹³ En el sentido planteado por Reboratti, 1999. Ver capítulo II

¹⁹⁴ Bartolomé (2000, op. cit.) plantea que las diferencias entre los actores son cruciales a la hora de entender las consecuencias del desplazamiento forzoso o de reasentamientos como impactos sociales de la construcción de represas y para ello propone ‘deconstruir’ la categoría de ‘población afectada’. En dicho ejercicio discrimina diferencias de clase y status, mecanismos de apropiación simbólica del ambiente natural y social, y estrategias de supervivencia en las que incluye la importancia de las redes sociales y el conocimiento de cómo explotar los recursos por parte del grupo afectado.

“[...] Ibamos a hacer una marcha de protesta contra la represa, porque si no nos íbamos a quedar todos sin laburo, porque la idea pasaba por ahí. Nuestra marcha de protesta fue denunciando el proyecto y defendiendo nuestra fuente de trabajo”¹⁹⁵

El proyecto de represamiento se percibe como una amenaza para su subsistencia y es el motivo central por el que los pescadores deciden hacer la marcha. ‘Defender nuestra fuente de trabajo’ fue la consigna que generó consenso entre los demás pobladores ribereños; y la toma de consciencia del proyecto como amenaza ambiental fue un proceso que se fue consolidando a medida que se informaron, incluso se termina de reforzar en la misma marcha por el río.

Análogamente a la explicación vertida por Rappaport, en nuestro caso el nivel local es la base en la cual se politiza el conflicto y en donde el fenómeno emergente del mismo – la marcha - se configura. Yendo un poco más lejos podemos afirmar que el mismo no se hubiera constituido como tal sin la participación de los actores que fueron los protagonistas de la travesía. Pero a la vez sus prácticas forman parte de dicho proceso emergente, en tanto su relación material con el río implica una estrategia central para la subsistencia.

Por ello, el hecho que la marcha genere consecuencias locales y regionales es lo que la define como práctica emergente:

“Que sus actos tengan consecuencias globales es un fenómeno emergente, no reductible a la sumatoria de sus actos individuales”¹⁹⁶.

La relación material diferencial con el río y sus matices en la percepción del proyecto como una catástrofe potencial, en el marco de las diferencias de clase, se capitaliza a través de una estrategia conjunta entre ambos sectores. Nos referimos a la creación por parte de la AEA de la ‘Comisión de los Trabajadores del Río’, por medio de la cual los dos pescadores protagonistas de la marcha pasan a formar parte de la Asociación con una función específica. Este hecho redundo en un logro social por parte de la entidad al incluir a dos representantes de las comunidades costeras marginales; y a su vez éstos consiguen ayuda material y logística, así como información ambiental sobre este tipo de proyectos, reforzando su liderazgo informal ante el resto de los pobladores ribereños.

¹⁹⁵ Entrevistas a Cosita, marzo del 2000.

¹⁹⁶ Miceli, et al, 2005: 10

Es interesante señalar que la apelación ‘trabajadores del río’ se mantuvo y extendió al resto de los pescadores, incluso luego de haber frenado el proyecto y conseguido la ley provincial de protección de ríos.

Esta ‘alianza’ entre diferentes sectores sociales confirma una diferencia contundente con respecto a las estrategias de los tsembaga vertidas por Rappaport. A sabiendas de las diferencias estructurales en la composición social de ambos, hay un elemento que queremos resaltar: definimos nuestro emergente de análisis como un proceso con fuertes componentes políticos y modelado por referencias históricas.

Por ello describimos tres estados por el que transcurre el sistema población-río a través del concepto de trayectoria, incluyendo el *tiempo* como dimensión fundamental del análisis.

En este sentido, si bien Bartolomé se refiere a procesos más largos como son los de desplazamiento y/o reasentamiento poblacional, es válido tomar su afirmación en términos conceptuales:

“Todo proyecto particular sigue una trayectoria en el tiempo (t0, t1, t2, t3...tn) [...] a lo largo de la cual el sistema (compuesto por actores sociales, relaciones, intereses, objetivos explícitos e implícitos, recursos, etc.) puede adoptar y de hecho adopta diferentes configuraciones. Los proyectos de desarrollo de gran escala [...] tal como lo afirmamos anteriormente no son sólo sociales por su naturaleza sino históricos por su ocurrencia” (2000:13-14)

4.2-La memoria histórica

El ciclo ritual del kaiko es una estructura pautada culturalmente, una herramienta social para reglar la interacción de la población con el ambiente y con otras poblaciones. Dicho ciclo implica un orden cronológico que a su vez es definido por prácticas rituales específicas, como la plantación del *rumbim*, sacrificios, ceremonias y danzas, ofrecidas a los espíritus con diferentes propósitos¹⁹⁷

¹⁹⁷ Rappaport arma toda una tipología jerárquica de los espíritus y sus características, remitidas generalmente a dos atributos dicotómicos: los espíritus de la podredumbre que habitan las zonas bajas y los espíritus rojos, asociados a la guerra, que habitan las zonas altas. Esta tipología acusa una serie de analogías en función de las características mencionadas, incluyendo hábitat de animales, alimentos y también los ciclos vitales humanos, las mujeres como tales se asocian a los espíritus húmedos o de la podredumbre. A los objetivos de nuestra comparación, la información detallada sobre este tópico no es relevante.

Sostenemos que, frente a la ausencia de un 'ritual preestablecido' que estructure socialmente la dinámica de la lucha anti-represa, se apela a la *memoria histórica* como elemento referencial. La misma da sentido a las necesidades individuales y comunitarias que confluyen en un movimiento de lucha caracterizado por cierta 'espontaneidad'¹⁹⁸.

Las referencias en la memoria que sostienen al movimiento anti-represa - y a la marcha como evento singular - funcionan como disparador o señal de alerta y se encuadran en el recuerdo histórico de sucesos pasados vinculados a las grandes obras, a la relación de tensión entre la provincia y la nación y a la coyuntura política que atravesaba el país. Con el objetivo de hacer una exposición más clara sobre este punto, podemos agrupar las referencias en la memoria de la siguiente manera:

- *Las referencias históricas y las referencias que apelan a la coyuntura política del país*

Esta diferenciación es imprescindible, en tanto la importancia de las referencias que atienden expresamente a la situación de crisis por la que pasaba el país en ese entonces, son mencionadas de manera reiterada y contundente por los actores.

En este sentido, los ejemplos más claros están asociados a las figuras de Menem y Cavallo como responsables políticos de la situación del país y, en contrapartida, se apela a prácticas sociales de resistencia y/o lucha, novedosas para el momento, como es el caso de los cortes de ruta y la aparición en la escena social de 'los piqueteros'.

Las experiencias comunitarias de los pescadores y el lugar clave de las mujeres en las estrategias de subsistencia de las UD, son registros en la memoria que apuntalan la marcha como práctica de resistencia; en una coyuntura que se puede describir también como 'tiempos duros', expresión que utilizó una de las mujeres para explicar el surgimiento de prácticas comunitarias en un período de tiempo anterior¹⁹⁹

¹⁹⁸ Arach, 1999. Queremos subrayar cómo esta apelación a la memoria histórica se actualiza en la lucha contra las papeleras en la misma provincia, sobre todo en la ciudad de Gualeguaychú. Siendo para la misma, la lucha anti-represa un fuerte referente histórico-provincial.

¹⁹⁹ Rosa comenta cómo se organizó el grupo barrial Juana Azurduy en la época de la hiperinflación y la transición a los 90'.

- *Las referencias definidas por niveles territoriales: nacionales, provinciales, locales*

En términos político-territoriales, aparecen referencias históricas vinculadas a un llamamiento a la 'unidad nacional' frente al problema que implicaba el proyecto de represamiento, ejerciendo presión sobre los representantes políticos por parte del sector ambientalista. También acudieron a esta estrategia los protagonistas de la travesía, ya hemos mencionado que la misma se realizó llevando una bandera argentina, partiendo un 25 de Mayo. Además, en la descripción que ellos hacen de cómo se les ocurrió esta manera de protesta, recurren a la historia nacional como estrategia comparativa, un ejemplo de ello es la mención de La Vuelta de Obligado como expresión magnánima de lo que les hubiera gustado hacer. (Ver el ítem 'El viaje como marcha de protesta' de este capítulo)

Las referencias vinculadas con 'lo local' están generalmente asociadas a la provincia, pero hacemos esta discriminación de todas maneras ya que algunas aluden a prácticas específicas de la población costera de Paraná.

El juego de palabras en el logo de la AEA es un buen ejemplo de los apelativos a la provincia y su historia: 'Entre Ríos sí, entre represas no'. También lo es el símbolo de provincia federalista que implica la flor 'estrella federal', puesta en la tumba de un personaje reconocido por parte de los pescadores en el transcurso de la marcha.

Con respecto al uso de referencias singulares vinculadas a los pescadores es de destacar la inspiración de la travesía en las procesiones religiosas por el río.

A su vez, estos niveles en los registros de la memoria colectiva que hemos definido, confluyen para reforzar un referente que los atraviesa: la histórica rivalidad entre la provincia de Entre Ríos y la nación.

- *Las referencias que implican relaciones entre las territorialidades mencionadas, como las rivalidades entre la provincia y la nación.*

En este punto encontramos referencias que engloban analíticamente a las ya mencionadas en un nivel más complejo, en tanto se configuran a partir de un vínculo históricamente conflictivo. No es casual que dichas referencias en la memoria se actualicen a través de una problemática que en sí misma ha contribuido a perpetuar

dicho conflicto a través del tiempo: las grandes obras y los proyectos de desarrollo en la provincia (Ver capítulo IV)

Los entrerrianos tienen una percepción sobre las grandes obras que está modelada por la historia y la experiencia, de hecho:

“[...] Las tres últimas décadas de vida entrerriana estuvieron signadas por la realización de grandes obras”
(Arach, página 32)

Si partimos del supuesto que sus registros y memoria colectiva son productos sociales e históricos, debemos abordarlos como procesos complejos que contienen matices en las interpretaciones de sus actores y que están ajustados a una fuerte interacción con el contexto en un tiempo más o menos acotado.

Para ejemplificar tomaremos un proyecto de obra a gran escala que se concretó en la provincia y que contrasta fuertemente con el proyecto de represamiento de EDI: la construcción del Túnel Subfluvial Hernandarias.

Es interesante esta instancia comparativa breve, en tanto la construcción del túnel se enmarca también en un contexto de relaciones conflictivas con la nación.

Esta obra resolvió el problema del aislamiento que la provincia arrastraba de mucho tiempo, pero para hacerlo no consiguió apoyo de la nación y esto consta, ya que la existencia del túnel en sí lo comprueba. Es claro que un puente hubiera sido más factible en términos técnicos y más viables en términos económicos, pero ante la negativa del estado nacional las provincias de Santa Fe y Entre Ríos deciden construir un túnel subfluvial, deslindándose así de la necesidad de aprobación con respecto a lo jurisdiccional²⁰⁰.

La obra contó con una expectativa positiva por parte de la población entrerriana y actualmente es un referente en la historia local. Las diferencias estructurales que podemos puntualizar en este ejercicio comparativo, refuerzan la importancia de la memoria histórica como dimensión esclarecedora de nuestro proceso emergente. En este sentido, las percepciones de los actores sobre las grandes obras acusan registros claramente diferenciales según:

²⁰⁰ Las aguas son áreas jurisdiccionales que dependen de la nación, por lo que un puente necesita de la aprobación de la misma. En función de esta negativa reiterada durante décadas, se construye un túnel que, al ser subfluvial, está apoyado en el lecho del río y por lo tanto en tierras que dependen de la jurisdicción de las provincias.

1-El contexto histórico: el túnel se construyó durante la década del 60' y, en contraste con los 90', en nuestro país no existía la 'consciencia ambiental' y tampoco se disponía de información sobre los impactos que podían generar las grandes obras²⁰¹.

Un caso llamativo es el de la construcción de la represa Salto Grande durante la década de los 70' el cual, en su momento, fue recibido con beneplácito por ser 'una gran obra que iba a generar energía'. Pero dicha obra impactó negativamente – y todavía lo hace - en términos ambientales, incluso implicó la relocalización de las poblaciones de Federación y Santa Ana²⁰²

2- La historia local: El túnel aglutina una complejidad de sentidos con respecto al problema del aislamiento de la provincia en el mapa nacional, el cual producía grandes pérdidas económicas en la provincia y dificultaba el comercio, a esto hay que sumarle las complicaciones sociales en términos de movilidad para el trabajo, el estudio, etc. Con posterioridad, la construcción del puente Zárate - Brazo Largo se suma a la solución del problema del aislamiento y actualmente se ha completado con el puente Rosario – Victoria, sin mencionar los puentes que unen a la provincia con la vecina República Oriental del Uruguay. Las obras que implicaron 'sacar del aislamiento' a la provincia se referencian de manera positiva en el imaginario social²⁰³

En contrapartida, la experiencia de Salto Grande es un referente negativo que refuerza los argumentos anti-represa frente al proyecto del Paraná Medio y se ha perpetrado como un ejemplo catastrófico.

Resumiendo, la memoria histórica de los actores, que funciona como dimensión clave en la configuración de la marcha de protesta por el río, se actualiza en función de una coyuntura política marcada por una fuerte crisis institucional y se recuesta en un pasado histórico provincial que define a la misma como provincia autónoma, federalista y tradicionalmente desafiante de la hegemonía de Buenos Aires (Arach, 1999)

²⁰¹ En la actualidad se realizan estudios con respecto a la influencia del túnel en la migración de peces, en tanto las vibraciones del mismo podría alejarlos de la zona.

²⁰² Ver Bartolomé (2000, op.cit.) y Catullo: "Grandes Emprendimientos en el contexto del MERCOSUR. Centralismo, poder regional y participación". Trabajo presentado en el Simposio de Antropología Ecológica e Impactos ambientales, s/d.

²⁰³ Nos remitimos específicamente a esta cuestión histórica de la provincia y las grandes obras con respecto al aislamiento crónico (sobre este punto en particular se puede consultar Arach, 1999 y Bosch, 1991). Con ello no excluimos el hecho que los puentes como obras puedan generar impactos negativos, el caso del puente Rosario – Victoria ha sido objeto de controversias, sobre todo en lo que respecta a impactos en poblaciones humanas.

- *Referencias vinculadas al impacto ambiental y a la construcción de un discurso ambientalista.*

En este punto diferenciamos el discurso ambientalista profesional y las referencias a las que apela para verter sus argumentos anti-represa (ver capítulo IV), de las que mencionan los pescadores, a las que podemos también describir como referencias ambientales pero que, como ellos mismos dicen, ‘se fueron poniendo al tanto de toda esta problemática un poco antes de hacer la marcha’.

Para el primer caso, son de peso las referencias históricas vinculadas a las experiencias de represas en ríos de llanura, como así también el concepto de *desarrollo* que la AEA define en oposición al utilizado por la empresa EDI, sustentado en registros a nivel global sobre la problemática de los represamientos por parte de diferentes organizaciones ecologistas.

En el caso de los pescadores, la marcha es una práctica social por medio de la cual informan sobre el proyecto y, en dicho mensaje, incluyen referencias ecologistas y ambientales para explicar y argumentar en contra del mismo: aquellas están basadas más que nada en las experiencias de Yacyretá y otras represas, como las construidas en Brasil, y también en información sobre proyectos a futuro (como el caso de Corrientes). A su vez estas referencias aparecen ligadas por los propios actores a las condiciones de vida y de trabajo de las poblaciones ribereñas, un ejemplo claro de ello es la manera en la que encuadran el problema de la represa al vincularlo con la explicación de la faltante de peces.

Hay otras referencias que aluden a la preocupación por el río en términos ambientales y que están relacionadas directamente con el conocimiento adquirido en función de su modo de vida y sus actividades: el aceite que tiran los barcos y las consecuencias que el hecho acarrea en términos de contaminación de las aguas y la consecuente pérdida de peces es algo que los pescadores observan a diario en el río.

Podemos decir que el mismo recorrido de la marcha implica una suerte de síntesis que aglutina referencias en la memoria vinculadas a conocimientos propios de los pescadores y a conocimientos con un perfil más técnico, obtenidos a partir de la interacción con el sector ambientalista. Dicha síntesis queda expresada en la frase: ‘Hagamos la marcha desde donde el río está libre’.

De la caracterización sobre el registro y la memoria histórica que hemos realizado, apuntamos en el siguiente cuadro tipos de referencia y aspectos que los actores de la marcha retoman y actualizan a través de su práctica anti-represa:

Cuadro que resume los tópicos retomados por los actores

Tipo de referencia en la memoria	Aspecto que se retoma
Referencias históricas a nivel nacional: constitución del estado nacional, Vuelta de Obligado	Oposición nacional-extranjero. La bandera argentina como emblema de la marcha y el conflicto en la costa paraguaya. Partir un 25 de mayo. 'Segunda Vuelta de Obligado'
Referencias históricas a nivel provincial: Conflicto histórico provincia-nación Las grandes obras: experiencias positivas y negativas	Oposición provincia-nación vinculado a las grandes obras. Información sobre proyectos futuros con el objetivo de 'alertar a los correntinos'
Referencias vinculadas a la coyuntura nacional. Nuevas expresiones políticas ante la crisis	Oposición a Menem: analogía entre la marcha y los piquetes
Referencia religiosa local: Procesiones con vírgenes por el río	Analogía en la forma que asume la marcha, resemantizan las procesiones.
Experiencias Comunitarias en donde las mujeres son las impulsoras de las actividades Discurso ambientalista anti-represa	La dinámica de conseguir un objetivo social: las mujeres son el soporte material de la marcha Se retoma discursivamente el problema del vertido de aceites de los barcos y se lo incluye en el conjunto de argumentos anti-represa. Se adopta información sobre la problemática de las represas en general y se define al río como 'libre' desde Yacyretá hacia el sur.

5. La marcha como ritual transductor

La relevancia de nuestro sistema regional definido en términos ambientales se ve reforzada por la repercusión que tuvo en el mismo el proceso emergente central –la marcha - configurado en el subsistema local.

En este sentido, salir al ámbito regional a través de la marcha, supone la existencia de una relación material similar entre las poblaciones - sobre todo las ribereñas - y el ambiente en el que interactúan.

‘Lo regional’ definido a partir del concepto de humedal, no se ajusta a una división política, por lo tanto los niveles local y regional no debieran coincidir necesariamente con la división política de la zona.

Como hemos mencionado en el capítulo II, Reboratti aborda esta problemática territorial en función de la perspectiva ambiental y puntualiza que las dimensiones regionales definidas con criterios ambientales no siempre coinciden con una unidad política autónoma. Cuando las regiones pertenecen a un mismo país esto ocurre frecuentemente, sobre todo si el estado es de índole federal, como en Argentina. En tal caso, lo local y lo regional quedan disociados, inconexos:

“Esto hace que estas unidades políticas aparezcan como una cuña entre la idea de lo local y lo regional [...] Por ende, el manejo del ambiente puede llegar a no ser coincidente e incluso puede llegar a ser contradictorio dentro de una misma región” (1999:43)

El ciclo ritual del *kaiko* en el sistema regional funciona, según el autor, como un *transductor* porque traduce en información y energía los cambios de un subsistema a otro: a través de esta configuración cultural diferentes grupos y poblaciones extraterritoriales realizan actividades de intercambio, y por medio de prácticas rituales preestablecidas acceden a información sobre acontecimientos acaecidos en una determinada población local. La plantación y el arrancado del *rumbim* son los rituales más significativos en este proceso de transducción, el primero inaugura el período de paz que culmina con el *kaiko* y el segundo habilita el reanudamiento de las hostilidades intergrupales²⁰⁴:

²⁰⁴ No hay información precisa de cuánto tiempo pasa entre la culminación del *kaiko* y la plantación del *rumbim*, puede suponerse que esperan a que los cerdos crezcan lo suficiente. Muchas veces esto se logra a través de rituales de pacificación, los cuales en algunos casos consiguen realizar la paz entre grupos hasta ese momento enemistados y, en ese caso, se intercambian mujeres por los hombres muertos, también

“El *kaiko* [...] hace algo más que invertir los cambios que se han producido en el subsistema. Afecta también a la relación entre los componentes del subsistema regional [...] la participación en la plantación del *rumbim* ratifica asimismo la conexión de los hombres con las poblaciones locales a las que anteriormente no estaban afiliados” (Rappaport, 1987: 248)

Los ciclos rituales de los *maring* sirven para integrar a muchos grupos de una zona y proporcionan medios para desarrollar y formalizar las relaciones que surgen de la interdependencia económica, además reflejan el estado de la población con respecto a las relaciones que establecen con los componentes no humanos de su entorno, y sirven para transmitir información entre las poblaciones locales autónomas que forman los agregados supralocales que participarán en el ejercicio de la fuerza; siendo todos ellos grupos que no reconocen ninguna autoridad superior en común. (Rappaport, 1987)

En este sentido, los rituales organizan y estructuran las relaciones en el nivel regional:

“Resumiendo, los ciclos rituales de los *maring* proporcionan tanto un medio para reunir grupos de magnitud supralocal en empresas violentas como un conjunto de convenciones por las que se rigen tales empresas” (1987: 240)

En este sentido, tenemos una clara diferencia con el modelo de Rappaport: en nuestro caso no hay rituales diferenciales, sino que el mismo suceso funciona de manera diferente en el contexto local y en el regional, cumpliendo diferentes objetivos. Al igual que en el nivel local, no hay ritual preestablecido y los diferenciales fácticos (relación material con el río y memoria histórica) son utilizados por los actores para generar estrategias tendientes a unificar una postura anti-represa y cumplir con el objetivo central en el ámbito regional, el de ‘hacer correr la voz’.

La pertinencia de la categoría ‘ritual como transductor’ anida en este aspecto que asume la marcha y que se desdobra en dos tipos de objetivos:

- *Llevar información*: este objetivo consistió simplemente en informar sobre lo que estaba ocurriendo y dejar un mensaje claro sobre el proyecto, en ‘adelantarse’ a las promesas políticas y de esta manera ‘alertar’ a las comunidades implicadas. En estos casos, utilizan con frecuencia la estrategia de poner como referentes de su

quedan abolidos los tabúes alimenticios y los que prohíben la comida en común. Igualmente la efectividad de dicho proceso de pacificación depende, en gran parte, de la demografía de las piaras de ambas partes (Rappaport, 1987)

veracidad a grupos ambientalistas y medios de comunicación, incitando a la gente a ‘que se informen bien, porque les iba a cambiar la vida’

- *Traducir información*: el hecho de ‘hacer correr la voz’ implicó, en muchos casos, ‘traducir’ un discurso errado o mentiroso en información ‘verdadera’: este mecanismo opera desmintiendo, por ejemplo, las promesas de puestos de trabajo o el aumento de la pesca para los trabajadores ribereños. De esta manera invierten la valoración del proyecto de repesamiento, de positiva pasa a ser negativa, utilizando argumentos más técnicos y racionales que políticos, y apelando a las experiencias catastróficas que han acaecido en otros lugares con represas de similares características.

La marcha como propiedad emergente de nuestro nivel local define las jerarquías analíticas y su articulación en términos sistémicos. En este sentido, la misma atraviesa el nivel regional asumiendo características particulares en dicho proceso, siendo el atributo de transducción el que define a la marcha como proceso emergente en este nivel.

Adicionalmente, la marcha en sí misma constituye un tipo de fenómeno emergente que tiene la propiedad de atravesar los tres niveles descriptivos (UD, comunidad y humedal) y los dos niveles analítico-comparativos (local y regional). En términos más abstractos, este atributo puede ser definido a partir del concepto de *bottom-up*, en tanto el comportamiento de los actores se genera en la base pero cruza los niveles o subsistemas que se configuran hacia arriba. La propiedad emergente de un sistema definida en estos términos, involucra un movimiento que va de lo simple a lo complejo. Desde esta perspectiva podemos afirmar que:

“[...] En la relación entre lo local y lo general se esconde el secreto de la dinámica social en su conjunto”
(Miceli, et al, 2005: 9)

De esta manera, el fenómeno emergente entendido como *bottom-up*, nos permite trazar la trayectoria del sistema desde un nivel más elevado de abstracción, en función de las reestructuraciones morfogénicas ocurridas en cada nivel descriptivo y articuladas en los subsistemas local y regional.

6. Tercer estado de los sistemas: ¿qué sucede luego de la acción correctiva?

Los cambios estructurales acaecidos en la relación comunidad-ambiente son el resultado de un proceso de morfogénesis que culmina con la configuración de un estado final, caracterizado por una nueva relación entre los componentes mencionados en todos los niveles definidos.

Esta nueva estructura puede ser descripta como *configuración resultante* de un proceso de cambio en donde el emergente 'marcha' nos ha permitido vislumbrar su trayectoria, en tanto el mismo funcionó como 'acción correctiva' del conflicto que desató el proyecto de represamiento del Paraná Medio.

Nuestra primera diferencia con respecto al modelo de Rappaport radica en que la marcha, como mecanismo homeostático, nos permite caracterizar a los procesos de reacomodamiento como cambios estructurales a partir de las singularidades que asumieron los mismos. En cambio en el modelo del citado autor, el ritual es un mecanismo para regular fluctuaciones que ya están de alguna manera previstas en el sistema y que no implican, en principio, reestructuración morfogénica alguna.

La similitud que encontramos radica en que ambos mecanismos reguladores logran llevar al sistema a un estado estable, impidiendo que el mismo colapse.

En este punto describiremos sumariamente las configuraciones resultantes en cada nivel de análisis y las integraremos al recorte local-regional.

Después de la marcha y de las demás actividades contra el proyecto, los niveles descriptivos definidos desde el subsistema local (UD, comunidad y la interacción de ambos con el ambiente humedal) se reconfiguran, estableciendo un nuevo vínculo con el ambiente. Éste se caracteriza por 'una mirada diferente sobre el río' y se articula en un discurso anti-represa que es asumido por toda la comunidad²⁰⁵. El mismo también incluye a los representantes políticos y los 'punteros' que operaban en algunos barrios costeros, a partir del cambio ocurrido en la postura del gobernador con respecto a este tema (ver capítulo IV)

²⁰⁵ Este proceso implicó, además de una postura anti-represa generalizada, una apropiación del ambiente y del río definidos como 'Paraná Medio', lo cual explicitó y reforzó lazos identitarios que la comunidad ya tenía con su paisaje. Hay muchos ejemplos a nivel cotidiano que se pueden observar, uno de ellos son los comercios en la ciudad de Paraná que llevan el nombre de 'Paraná Medio'

Dentro del nivel 'comunidad', es de remarcar la disolución de la AEA luego de haber cumplido con el objetivo de frenar el proyecto de represamiento, consumado en la ley provincial de protección de ríos²⁰⁶

Esta disolución no impidió que, además de colaborar intensamente para lograr dicho objetivo político, fueran sujetos activos de la incorporación de un aspecto central en términos sociales y culturales: la introducción del componente simbólico que implicó la lucha anti-represa, en el sentido de abonar a esta 'nueva mirada' de la comunidad hacia el río (Ver Arach, 1999)

Actualmente, el capital político y simbólico adquirido por dicha entidad, se ve materializado en algunas personas que, sin haber dejado de realizar su actividad como ambientalistas, ocupan cargos políticos municipales²⁰⁷

Este cambio de perspectiva con respecto al río como elemento clave del ambiente humedal, fue asumido por el gobierno de la ciudad de Paraná incorporando convenios con fundaciones ecologistas, para promover los ambientes denominados humedales en términos de turismo ecológico, e información pública sobre sus beneficios y la necesidad de conservación de los mismos.

En este sentido, la marcha realizada por los dos pescadores es un fenómeno singular y estratégico con respecto al componente simbólico que implicó la lucha anti-represa para la comunidad. Como mencionáramos en el capítulo IV, integrar 'especialistas con otro perfil' a la Asociación fue clave para la capitalización política y simbólica de la entidad. Ahora debemos preguntarnos qué consecuencias tuvo la marcha para sus protagonistas.

La repercusión de la marcha por el río, trajo aparejada la inclusión orgánica de los dos pescadores en la 'mesa ejecutiva' de la AEA. Este marco formal les permitió a los navegantes un reconocimiento público por parte de autoridades y entidades de la ciudad, en un espacio ajeno a ellos en términos de clase, siendo premiados por la travesía realizada:

"Aparece en la idea de uno de los integrantes, Anacleto Llosa, de incorporarnos dentro de la mesa ejecutiva. Como una pata más de los ambientalistas, que hubiera uno que fuera representante de "los sectores sociales", digamos. Y no lo podían ocultar porque días después, o meses después, nosotros recibimos en el Teatro 3 de Febrero un premio a la excelencia, el 5 de diciembre del 96'...Y llegamos

²⁰⁶ Esta ley protege a los ríos Paraná y Uruguay, a nivel provincial, de la construcción de represas y el día de su sanción se declaró como 'el día de la libertad de ríos'. Para este punto ver capítulo IV y Anexo.

²⁰⁷ Por ejemplo, el actual secretario de Ambiente de la ciudad es un ambientalista que lidera la Fundación Eco urbano, que integraba la AEA en ese entonces.

tarde, porque llegamos con Rocco porque íbamos a recibir un premio pero ni sabíamos cual era la significación que podía llegar a tener ese premio. Fuimos y cuando llegamos estaba colmado que no entraba más nadie, estaba repleto”²⁰⁸.

Pero la ‘interna’ que se había generado en la Asociación no les resultó favorable a los navegantes, y a esto se agregaba el conflicto que suscitó, según los actores, la repercusión de la marcha:

“Después que pasa todo esto, si una de las cosas que no nos dejó pensar demasiado fue la confrontación que hubo entre los dirigentes de la asociación, del cual yo soy uno de ellos, por la significación que tuvo la travesía nuestra...”²⁰⁹

Uno de los conflictos internos de la AEA, estaba vinculado con posicionamientos diferenciales en lo que respecta a los ríos que se pretendían proteger mediante la ley. Los pescadores asumieron una postura crítica en el momento de revisar los puntos de la ley, pero a su vez se ‘conformaron’ con proteger el Paraná y el Uruguay. Los ríos más pequeños implicaban confrontaciones políticas, por la problemática que tienen los trabajadores del campo con respecto al riego:

“Algunos pretendían que se protegiera a todos los ríos de la provincia, y otros queríamos sacar el Gualaguay de la ley [...] porque la gente del campo quería el río Gualaguay para hacer represamiento para zona de riego, ‘represa de pasada’ que le llaman, para los arrozales [...] Ahora se está trabajando para que no se represe indiscriminadamente [...] no queríamos interferir en algo que los políticos ya se habían comprometido con la gente, más la sequía que habían venido teniendo desde hacía dos años...no, nos íbamos a poner en contra también a la gente del campo”²¹⁰

Luego de la travesía, la dinámica de las UD retoma su configuración inicial: Raúl vuelve a su casa y se reordenan las actividades cotidianas. Pero esta ‘vuelta’ llevó consigo cambios estructurales para sus integrantes. Este pescador restablece los lazos con su familia que, hasta ese momento, estaban colapsados:

²⁰⁸ Entrevistas a Cosita y Raúl, junio del 2000

²⁰⁹ Entrevistas a Cosita y Raúl, junio del 2000

²¹⁰ Entrevistas a Cosita, julio del 2000. Los enfrentamientos han sido duros, al punto de suspender de la Asociación a uno de sus integrantes por insistir con la postura de proteger todos los ríos. Incluso tomaron represalias en función de sus actividades en el pasado relacionadas con la reforma agraria.

“A Raúl le sirvió muchísimo la amistad con Luis, porque hacía años que él no veía a su familia que está en Córdoba, ya es abuelo y tiene varios nietos [...] después que pasó todo lo de la represa y la amistad que tuvo y tiene con Luis empezó a conectarse de nuevo con su familia y cada tanto viaja”²¹¹

También para las mujeres, Rosa, Carolina (su hija) y Juana, la marcha fue un fenómeno que les modificó su modo de vida y las hizo ‘mirar de otra manera las cosas’. Como comentáramos anteriormente, se politizaron doblemente: como soportes domésticos de la marcha y como mujeres, al involucrarse con el Movimiento Nacional de Mujeres.

Para los protagonistas visibles, hay una percepción de respeto de la gente hacia ellos, de ser reconocidos socialmente y de sentir que han hecho algo ejemplar. Asimismo, se hace hincapié en un cambio de mentalidad que ahora les permite vivir de otra manera. En el siguiente pasaje, uno de los pescadores describe cómo les cambió la vida haber realizado la marcha por el río.

“Por que son cosas viste que es como que te despiertan, es como que uno ha estado acostumbrado a vivir de una determinada manera y por ahí de repente te sucede algo así...y uno comienza pero no mide las consecuencias, ni uno se da cuenta para donde uno puede...para donde puede llevarte esto no? Lo cierto es que pasó el tiempo, las relaciones que mantuvimos con muchísimas personas...nos miraban como símbolo de algo muy...como te puedo decir, era un ejemplo lo que nosotros habíamos hecho...para todos se transformaba en un ejemplo”²¹².

Este cambio incluye el haber pasado de ser ‘referentes’ de sus respectivos barrios a ser figuras con reconocimiento público en la comunidad de Paraná:

“En una oportunidad dijo una persona, después que hicimos eso, una persona que no está metida en política ni nada de eso, pero que parece ser muy observadora, ¿al tiempo no?...no fue enseguida, después que salió la ley anti-represa y todo eso: ‘Luis, usted va a ser una persona muy importante dentro de unos cuantos años, vas a ser famoso’ ¿Y famoso por qué? ‘Y famoso...se puede ser famoso por muchas razones pero ustedes van a ser famosos por algo que tal vez muchos quisieron hacer...ustedes van a ser famosos por defender nada más ni nada menos que la naturaleza, por defender la fuente de trabajo, ustedes fueron muy importantes en todo esto. Hoy puede pasar como algo que sucedió pero en un tiempo se va a recordar con mucho más fuerza’ Le digo yo...la verdad que yo no lo pienso a eso pero sí sé que me han sucedido cosas que me han cambiado, eso sí lo noto yo...que no sé si son importantes pero sí he cambiado yo en mi manera de pensar”²¹³.

²¹¹ Entrevistas a Rosa, junio del 2000

²¹² Entrevista a Cosita, julio del 2000

²¹³ Entrevista a Cosita, julio del 2000

Esto de transformarse en figuras públicas, politizó aún más a los pescadores permitiéndoles establecer vínculos con entidades orgánicas, como los sindicatos. Éstos se vieron muy interesados en ellos en función de lo que habían hecho²¹⁴ Además, lograron incorporarse a nuevas actividades, relacionadas con su experiencia como anti-represistas, manteniendo un perfil ambientalista pero volviendo a 'las fuentes', en el sentido de re-vincularse con sus actividades como pescadores y como habitantes de la costa²¹⁵

Las repercusiones del evento 'marcha' superaron los límites locales. A nivel regional fueron reconocidos y se transformaron en un referente sobre la temática de los represamientos:

"Tal es así que íbamos a lugares de la ciudad de Santa Fe, y nos llevaban de ciudad en ciudad, toda la costa santafesina hasta el norte, casi todos los fines de semana teníamos viaje seguro, porque nos invitaban de alguna localidad de Santa Fe. Y cuando decían: "acá están Rocco y Romero, los pescadores que hicieron la defensa por el río Paraná a remo, la protesta que hicieron en el río en contra de la construcción de la represa" Mientras se hacían todo ese tipo de presentaciones o cuando nos pedían que nos presentemos, yo veía en la gente una expresión muy..., que yo lo percibía, como de asombro. Y después que terminaba la charla o lo que fuere, informativa relacionada al tema de no a la represa, yo recibía el afecto de muchísimas personas y el abrazo sincero, y eso que te daban la mano asssíí...y te querían dar todo. Y sí...fue así, una cosa muy, muy linda vivida intensamente. ..."²¹⁶

Para los pescadores, el cambio ocurrido después de la lucha anti-represa, tiene que ver con que la gente 'tomó consciencia' del ambiente en el que viven. Esto se entronca con la descripción de esta lucha como 'lucha intelectual' que tuvo una fuerte repercusión en términos simbólicos (Arach, 1999. Ver capítulo IV)

En palabras de los pescadores:

"A todos nos ha cambiado...el amor por la vida, la manera de sentir, de valorar realmente en dónde estamos viviendo. De estar viviendo en un lugar que por ahí algunos no medían la importancia de vivir a la orilla del río, de volver a mirarlo porque antes no lo mirábamos, te digo en la gente común, en el vecino de la ciudad [...] A partir de todo esto me pasó algo que me cambió, nos cambió a nosotros también, porque a Raúl le pasó lo mismo"²¹⁷

²¹⁴ Varios sindicatos regionales los llamaron para organizar debates y que contaran su experiencia. A nivel nacional, el más interesado fue la CTA. Entrevistas a Cosita y Raúl, julio del 2000.

²¹⁵ Raúl a realizado relevamientos estadísticos de los habitantes ribereños (que mencionamos anteriormente) y Cosita viajó al primer encuentro internacional de países afectados por represas, realizado en Brasil. Actualmente está a cargo de 'Los baqueanos del río', un grupo de pescadores y trabajadores del río que se dedican a realizar turismo ecológico y alternativo.

²¹⁶ Entrevista a Cosita, julio del 2000

²¹⁷ Entrevistas a Cosita y Raúl, julio del 2000

En términos teóricos, la marcha por el río como propiedad emergente del subsistema local es, a su vez, un comportamiento *bottom-up*, al atravesar el nivel regional. Pero en términos políticos, nos volvemos a encontrar con la superposición de los niveles político-territoriales y los regionales definidos en términos ambientales.

En este tercer estado del sistema, la Ley de Protección de Ríos es el ejemplo cabal de la disociación de lo regional a partir de las territorialidades políticas. Esta ley protege los ríos sólo en la jurisdicción provincial, quedando el Paraná desprotegido en términos regionales (Humedal Paraná Medio)

Por ello, en lo que respecta a la ley, el contexto deja de ser regional y pasa a ser provincial. Este punto es importante, en tanto puede prestarse a confusión: estamos frente a una relación provincia-región, mientras que los criterios utilizados en nuestro trabajo responden al segundo elemento de la misma.

Entendiendo 'lo provincial' como territorialidad política, la lucha anti-represa ejerció la suficiente presión sobre el gobierno para lograr que éste cambiara de postura (ver capítulo IV).

En esta arena de disputa, dicha presión torció la balanza a favor de los ambientalistas y esto se vio reflejado en la creación de entidades provinciales vinculadas a la gestión ambiental. Actualmente, el gobernador Busti sostiene un perfil ambientalista como estrategia hacia el interior de la provincia que, más allá de los acuerdos políticos que pudiera involucrar, no dejará de utilizar luego de las experiencias pasadas: el conflicto con la construcción de las papeleras en la ribera del río Uruguay es un claro ejemplo de ello.

VI

Conclusiones

1.- Las perspectivas ecológicas en el centro del debate

En antropología, el movimiento ecológico creció considerablemente durante la década del 70'.

En el artículo *Ecology and evolution in Cultural Anthropology* (1980 MAN, vol. XV, nº 1), Diener, Monini y Robkin hacen un 'racconto' de las formulaciones teóricas y de los paradigmas que nutren a la biología en general y a la ecología en particular, sobre todo en relación a dos grandes tópicos en constante tensión desde el nacimiento de la biología moderna: el proceso evolutivo y el análisis ecológico funcional.

Ambas formas explicativas han sido apeladas por la Antropología: la ecología funcional para entender cómo operan los sistemas culturales y el evolucionismo para entender porqué existen dichos sistemas tal cual son y cómo llegaron a conformarse. La perspectiva ecológico-funcional se concentra en la dinámica de los sistemas culturales existentes y la perspectiva evolutiva sitúa su análisis en el cambio de las formas de vida a través del tiempo.

Las críticas a estas formas de explicación de los fenómenos sociales y culturales han girado en torno a:

- Para el caso de la antropología ecológica: la crítica se ha centrado principalmente en la falta de registro histórico que presentan las investigaciones, "la retirada de la historia" como la llamó White (1957). En el trabajo de Diener, Monini y Robkin se señala esta carencia, y los autores abogan por la necesidad que tiene la antropología ecológica de contar con una tradición evolutiva e histórica que la complemente:

"All extant biological and cultural systems are the products of complex historical processes of conflict, contradiction and dialectical development; *the evolutionary process of dialectical development is distinct from, but related to, the functional-ecological process of environmental adaptation*" (op. cit., página 2, el subrayado es de los autores)

- Las explicaciones de los fenómenos culturales basadas en el concepto de evolución general han sufrido de falta de "funcionalidad", lo que Harris llamó en su momento "generalizaciones insípidas" (1977, citado por los autores)

Estas perspectivas son diferentes pero complementarias entre sí y, si bien conforman las dos grandes áreas de la biología moderna, podemos afirmar que estas dos formas de explicación se han dado también en el seno mismo de la tradición antropológica. Igualmente, creemos que es inherente a este tipo de revisiones no perder la 'mirada holística' con respecto a lo que se discute.

En este sentido, Marvin Harris ha intentado una síntesis metodológica para el campo antropológico de estas dos tendencias, lo que llamó Ecología Cultural (1968, 1977)

En el camino de la complementariedad metodológica, varios autores suman sus esfuerzos analíticos y críticos. Actualmente, el citado grupo Kuchka aborda este tópico de manera interesante y probablemente menos 'insidiosa'²¹⁸:

"This pluralistic view should help alleviate unproductive and damaging debate about what single method is best. Moreover, a theory of human ecosystems could at once be evolutionary/historical, dynamic/dialectical, abstract/empirical and general/specific." (2001:43)

2.- Críticas al modelo de Rappaport

Mencionaremos aquí las críticas a los trabajos de Rappaport porque involucran un pensamiento crítico hacia el presente trabajo. Según Diener, Monini y Robkin la posición del autor es conflictiva con la mayoría de los puntos de vista tanto en antropología como en ecología:

"In well-ordered adaptive systems values are ordered such that they proceed from instrumental values at the lower levels to what may be called 'ultimate' or 'basic' values at the highest levels. Whereas instrumental values are highly specific, ultimate values are not only very general, they are also very vague...Vagueness is not a flaw but an adaptative characteristic of the ultimateIf propositions are to be taken as unquestionably true, it is important that no one understands them. The very qualities of such propositions that lead positivists to take them to be without sense, or even nonsensical, are those that make them adaptively valid" (1977: 175-6, citado por los autores)

Los autores agregan además que estas afirmaciones también se contradicen con sus opiniones pasadas al asegurar que tanto el conflicto como la dialéctica son funciones de

los procesos autorregulados de los que forman parte. En este sentido, Rappaport elige un conjunto de valores trascendentales bajo los cuales la dialéctica y el conflicto histórico quedan subsumidos a valores trascendentales como la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Para Diener, Monini y Robkin:

“[...] he goes on to indicate that this assumption must be accepted on pure faith” (1980: 7)

Más allá de las posiciones asumidas por Rappaport luego de su trabajo con los tsembaga, creemos que su estudio sobre el ritual como mecanismo regulador de dicha población es un antecedente insoslayable en nuestra disciplina, del cual podemos no sólo aprender sino tomarlo como punto de partida para generar nuevos abordajes, siendo conscientes de sus limitaciones. La operacionalidad y coherencia de su modelo, así como la importancia dada al punto de vista ‘emic’ en la construcción de un modelo (‘etic’) nos permiten retomarlo, y esto no es poco.

Las categorías utilizadas por este autor nos han permitido recortar y describir nuestro universo de manera compleja y, el ejercicio analógico que establecimos para lograrlo, da sobradas muestras de la actualidad de sus categorizaciones: la marcha como ritual regulador y transductor de la relación ambiente-comunidad, más allá de las diferencias que hemos marcado con respecto al ritual tsembaga, nos permitió trazar relaciones consistentes entre los fenómenos estudiados.

3.- Por una visión integradora de los sistemas ambientales humanos

Coincidimos con Reboratti en que podemos acercarnos al escabroso tema de la separación *ser humano-naturaleza* pensando no tanto en cuál o cuales han sido las instancias diferenciadoras de ambas dimensiones, sino más bien analizando el papel que tenemos y hemos tenido con respecto a ella. En esta línea dicho autor menciona dos posturas extremas: aquella que ve al ser humano como *dueño* de la naturaleza y la otra en donde somos un vulgar componente de ella. Pero se plantea la posibilidad de ubicarnos en un lugar intermedio, desde el cual podamos cuidarla así como hacer uso para sobrevivir (1999:17)

²¹⁸ Según Diener, Monini y Robkin (op.cit.), la ecología cultural, en su intento por una integración de perspectivas, ha confundido estas dos formas de explicación; y la ejemplifican haciendo referencia a los trabajos de Harris, Rappaport y Vayda, respectivamente.

Asumiendo este punto de partida ético, deberíamos intentar una visión integradora en términos teóricos y metodológicos con respecto al dilema anteriormente planteado, en el seno de la disciplina antropológica.

Este trabajo intenta explorar en la posibilidad teórica de lograr una síntesis entre ambas perspectivas, a través de la construcción de un marco descriptivo-interpretativo que las contemple.

Introduciendo la dimensión temporal - a través de los diferenciales fácticos - quisimos, de alguna manera, no caer en la trampa de los 'análisis funcionales sin contexto e historia' y articular componentes analíticos tanto estructurales como procesuales. En este sentido, 'la marcha' es tanto un componente estructural clave en las relaciones sistémicas entre comunidad-ambiente, como un proceso que transcurrió en un momento histórico específico y que, a su vez, está cargado de singularidades en lo que respecta a sus actores y a la percepción de los mismos sobre los hechos. En función de ello, podemos afirmar que la misma es un fenómeno digno de abordarse de manera compleja.

Los conceptos de *ambiente humano*, *ecosistema humano*, o *sistemas ambientales humanos*, ya incluyen este punto de partida integrador y multidisciplinario. Por ejemplo, en el caso del grupo Kuchka, éstos toman un componente central para construir el concepto de 'ecosistema humano': el concepto de 'ambientes múltiples', el cual implica una perspectiva multidisciplinaria en términos sistémicos. Estos 'ambientes múltiples' se remiten a las dimensiones física, biológica, social y cultural; y el sistema está atravesado por 'inputs' y 'outputs' de información que son 'filtrados' por una determinada perspectiva epistemológica (modelo):

"[...] an evolutionary arrangement of the different environments, with an aggregated consumer symbol [...] Information inputs and outputs to and from the system pass through epistemological filter/field/editor/screens"²¹⁹

Partiendo del supuesto que los flujos de información, energía y materia son centrales en la comprensión de los sistemas humanos, los integrantes del grupo Kuchka, promueven una visión holística e integradora de los mismos:

²¹⁹ Kuchka, 2001:56. Basado en Cover, Georgia Journal Ecological Anthropology, 1997, citado por los autores.

“Our premise is that a truly *human* ecology should be responsible for the integration of both sociocultural ecology [traditionally the domain of humanities] and biophysical ecology [traditionally dominated by the so-called ‘natural sciences’]” (2001:41)

La marcha de protesta contra la construcción de la represa en el Paraná Medio es una propiedad emergente en términos analíticos y es, además, el motor que impulsó todas las preguntas que llevaron a escribir el presente trabajo. En términos teóricos hemos definido los cambios acaecidos en la relación comunidad – ambiente a partir del concepto de morfogénesis, pero somos conscientes que hay un debate pendiente en lo que respecta a los alcances del mismo a la hora de describir el paso de una estructura a otra.

Ante la actualidad indiscutible de las problemáticas ambientales, no podemos dejar de remarcar la relevancia del conflicto que ha generado en estos últimos tiempos el proyecto de construcción de las papeleras, en el cual reaparece la población entrerriana como sujeto político activo defendiendo nuevamente las aguas, en este caso el río Uruguay, en una coyuntura política diferente a nivel nacional, pero con el mismo gobernador que en aquel entonces y con fuerte participación de los sectores medios de las comunidades de la ribera que están comunicadas con la República vecina. Creemos que dicho fenómeno social es merecedor de un abordaje antropológico que contemple el componente ambiental como elemento clave para generar respuestas a nuevos interrogantes.

Nuestra intención es poder encaminar el presente estudio como preludeo de investigaciones futuras sobre los sistemas ambientales humanos, entendiendo que los componentes culturales son un aspecto fundamental de los mismos. Los fenómenos que involucran perspectivas ambientales incluyen necesariamente la perspectiva social o cultural para poder abordarlos de manera integral.

VII

Bibliografía

AEA

1996 (a) *Represas sobre ríos de llanura y sus consecuencias ambientales. El Paraná Medio*. Paraná, mimeo.

1996 (b) *Análisis, evaluación y consideraciones sobre la segunda propuesta del consorcio norteamericano EDI para el represamiento del río Paraná*. Paraná, mimeo

1997. *Anteproyecto de ley presentado al gobernador*. Paraná, mimeo.

Arach, Omar. 1999. *La Lucha sobre un Río. Un análisis de la oposición a la represa del Paraná Medio (Entre Ríos 1996-1997)*. Tesis de Maestría en Antropología Social, inédito.

Bartolomé, Leopoldo. 2000. *GPDs y Desplazamientos Poblacionales: Algunas claves para su comprensión como procesos sociales complejos*. Ponencia presentada en (completar datos)

Bertalanffy, Ludwig Von. 1976. *Teoría General de los Sistemas*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica (Reimpresión, 1995)

Bó, Roberto y D. Quintana. 1999. "Actividades humanas y biodiversidad en humedales: el caso del Bajo Delta del río Paraná". En: Matteucci, S; O. Solbrig; J. Morillo y G. Halffter (comp.). *Biodiversidad y uso de la tierra. Conceptos y ejemplos de Latinoamérica*. Buenos Aires, EUDEBA.

Bonetto A. Y S. Hurtado. 1999. "Cuenca del Plata". En Canevari, Blanco y Bucher (comp.), *op.cit.*

Bosch, Beatriz. 1991. *Historia de Entre Ríos (1520-1990)*. Buenos Aires, Plus Ultra.

Bruntland, G. Harlem 1987. *Informe Bruntland*. Disponible en Internet:
www.informebruntland.com

Campêlo, Álvaro.2000. Para una Ecología Humana-Sedové. En *Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología- NAYÁ*. Congreso Virtual.
www.naya.org.ar

Canevari, Blanco y Bucher (comp.). 1999. *Los Humedales de la Argentina. Clasificación, situación actual, conservación y legislación*. Buenos Aires, Wetlands International.

Canevari, Blanco y Bucher. 1999. *Los Beneficios de los Humedales de la Argentina. Amenazas y propuestas de soluciones*. Buenos Aires, Wetlands International.

Carenzo, S. y A. Ortiz. 1999. "La Política de Contrainsurgencia Norteamericana". Trabajo presentado para el Seminario de Antropología Forense, carrera de Antropología, UBA.

Catullo, Ma. Rosa. 2000. *Grandes Emprendimientos en el Contexto del MERCOSUR. Centralismo, Poder Regional y Participación*. Ponencia presentada en (completar dato)

Diener, P., D. Nonini y E. Robkin. 1980. "Ecology and evolution in cultural anthropology". En *Man*, vol. XV-Nº 1.

EDI 1996. *Propuesta de Desarrollo Económico Integral para la región del Paraná Medio*. Documento obtenido en la Secretaría de Obras y Servicios Públicos de la Provincia, mimeo

EL DIARIO 1996-97. *Diario de la ciudad de Paraná*. Varias ediciones

EI LITORAL 1996. *Diario de la ciudad de Santa Fe*. Varias ediciones

ENTRE RÍOS, Provincia de

1996. *Informes de la Comisión Provincial de Evaluación y Seguimiento del Proyecto de Desarrollo Integral en la Zona del Paraná Medio*. Secretaría de Obras y Servicios Públicos. Paraná, mimeo.

1997. *Proyecto de Ley aprobado por la legislatura provincial*. Paraná, mimeo

2000. *Cuentas Ambientales de la provincia de Entre Ríos*. Paraná, Gobierno de Entre Ríos.

Harris, Marvin. 1985. *El Desarrollo de la Teoría Antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*. Madrid, Siglo XXI.

Kaplan, D. y A. Manners. 1979. *Introducción Crítica a la Teoría Antropológica*. Ciudad de México, Nueva Imagen.

KUCHKA, H.E. 2001. "Method for Theory: A Prelude to Human Ecosystems". En *Journal of Ecological Anthropology, Special Issue*. Vol. 5.

Málvarez, A., M. Boivín y A. Rosato. 1999. "Biodiversidad, uso de los recursos naturales y cambios en las islas del Delta Medio del río Paraná (Dto. Victoria, Entre Ríos, R. Argentina)" En: Matteucci, S; O. Solbrig; J. Morillo y G. Halffter (comp.). *Biodiversidad y uso de la tierra. Conceptos y ejemplos de Latinoamérica*. Buenos Aires, EUDEBA.

Miceli, Jorge et. Al. 2005. "Teorías de la Complejidad y el Caos en Ciencias Sociales. Modelos Basados en Agentes y Sociedades Artificiales". En: *Actas del I Congreso Latinoamericano de Antropología*. UNR, Argentina. Web: <http://revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario.htm>

- O'Brien, P.** 1991. "Debate and Sustainable Development in Latin America". En: Goodman y Redclift (comp) *Environment and Development in Latin America*. Manchester, Manchester University Press.
- Rabinovich, J.** 1994. "Gestión integrada de recursos naturales en cuencas hidrográficas". En: León, F. (comp.) *Conocimiento y sustentabilidad ambiental del desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Dolmen.
- Rappaport, Roy.** 1987. *Cerdos para los Antepasados. El ritual en la ecología de un pueblo en Nueva Guinea*. Madrid, Siglo XXI.
- Reboratti, Carlos.** 1999. *Ambiente y Sociedad. Conceptos y relaciones*. Buenos Aires, Ariel.
- Reynoso, Carlos.** 1998. *Corrientes en Antropología Contemporánea*. Buenos Aires, Biblos.
- Reynoso, Carlos.** 1992. "Introducción". En Reynoso, Carlos (comp.) *El Surgimiento de la Antropología Posmoderna*. Barcelona, Gedisa.
- Ribeiro, Gustavo.** 1987. "¿Cuanto más grande mejor? Proyectos de gran Escala: una forma de producción vinculada a la expansión de los sistemas económicos". En: *Desarrollo Económico*, vol. 27-nº 105.
- Samaja, Juan.** 1993. *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires, EUDEBA.
- SECRETARIA DE RECURSOS NATURALES Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN.** 1999. *Conservación y uso de los humedales de la República Argentina. La Convención sobre los Humedales (RAMSAR, Irán, 1971)*
- Simmons, I.** 1980. *Biogeografía Natural y Cultural*. Barcelona, Omega.

Torrado, Susana. 1998. *Familia y Diferenciación Social. Cuestiones de Método.* Buenos Aires, EUDEBA.

Villareal, J. et. al. 1976. "Los hilos sociales del Poder" En: *Crisis de la dictadura Argentina. Política económica y cambio social.* Buenos Aires, S. XXI.

Wilbanks, T. 1994. "Sustainable Development in Geographic Perspective". En: *Annals of the Association of American Geographers*, vol.84-nº4.

Bibliografía de consulta para temas relacionados

Amaya, L., F. Poerio y F. Spada. 1993. *La gente de la Isla. Relevamiento antropológico en islas y zonas ribereñas del Bajo Uruguay.* Concepción del Uruguay, Dirección Municipal de Cultura.

Benito, A. y O. Loppacher. 1994. *Diccionario del medio ambiente.* Barcelona, EINIA.

Fernández, Ana Carmen. 2001. *En el Barrio Remanso Valerio.* Ponencia presentada en las V Jornadas rosarinas de Antropología Sociocultural.

Lee, Richard. 1966. "La subsistencia de los bosquimanos ¡kung: un análisis de input-output". Traducción del original s/d. Fuente: *Ecological Essays: Proceedings of the Conference on Cultural Ecology*, National Museum of Canada, Bul. Nº 230.

Miceli, Jorge. 2006. *Modelos de Percolación y Difusión de ideas en Ciencias Sociales: una clasificación provisoria* (en prensa)

Miceli, Jorge y S. Guerrero. 2005. "Redes Libres de Escala y su Uso en el Análisis de Datos Etnográficos: el Caso de la Comunidad Tehuelche del Chalfá". En: *Actas del I Congreso Latinoamericano de Antropología.* UNR, Argentina. Web: <http://revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario.htm>

- Quirós, Guillermo.** 1993. Material de clases teóricas, Antropología Sistemática II. Para la carrera de Ciencias Antropológicas, UBA.
- Radovich, Juan Carlos.** 1991. "La etnicidad mapuche en un contexto de relocalización: la represa de Piedra del Águila". En *América Indígena*, vol. LI -Nº 1.
- Ribeiro, Gustavo.** 1985. "Proyectos de Gran Escala". En: Bartolomé (comp.). *Relocalizados: Antropología social de las Poblaciones Desplazadas*. Buenos Aires, IDES.
- Scott, Joan W.** 1996. "El género: una categoría útil par el análisis histórico". En Lamas, M. (compilador) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Ciudad de México, UNAM/Porrúa.
- Segalen, Martine.** 1992. *Antropología Histórica de la Familia*. Capítulo 10: "Grupo Doméstico y Roles Económicos". Madrid, Taurus
- Tarducci, Mónica.** 1999. Material teórico del Seminario de Posgrado *Género y Familia*, para la Maestría "El Poder, la Sociedad y la problemática de Género", UNR.

Anexo 1

Información relacionada al proyecto de represamiento, capítulo IV

1970/AYE

Esta empresa se hizo cargo de toda cuestión vinculada al desarrollo hidroeléctrico en nuestro país y al aprovechamiento de sus cuencas hidrográficas y cursos fluviales.

Con el objetivo de 'satisfacer los intereses de la nación' en lo que respecta a la generación de energía eléctrica, fue el ente clave en las concreciones de las represas principales del país como Salto Grande, Yacyretá, Chocón y Piedra del Aguila.

Pero con respecto al Proyecto de la Represa en el Paraná Medio la AYE esperará hasta comienzos de los 70' para iniciar sus tareas.

En la opinión de Arach, la empresa se caracterizó por tener:

- Un personal numeroso y calificado (llegó a contar con 500 personas, gran parte de ellos técnicos y profesionales)
- Se convirtió en un poderoso 'ejército intelectual' capaz de sostener la promoción del proyecto en el ámbito de la opinión pública.
- Se anudó una red interinstitucional encargada de propagandizar el emprendimiento compuesta por entidades profesionales y sindicales vinculadas al sector eléctrico y diversas organizaciones multisectoriales de la sociedad civil

1980

Con respecto al estancamiento del proyecto en esta época Arach, ofrece los siguientes argumentos:

Los motivos del estancamiento eran de procedencia extra-regional y estaban relacionados con desacuerdos acerca de su forma de financiamiento, de los agentes responsables de su ejecución y de las prioridades en relación a otros emprendimientos incluidos en el plan energético (en especial Yacyretá y Corpus) (Arach, 1999:38-9)

1990

Legislación ambiental

- En 1990 se promulgó una ley que intenta reglamentar la evaluación de impacto ambiental en grandes obras hidráulicas.
- En 1994, mediante la reforma de la Carta Magna, se dio status constitucional al derecho a un ambiente sano (artículo número 41)
- Se otorgó la potestad en el manejo de los recursos naturales a las provincias (artículo número 124)
- Se implementó la figura del ombudsman (recurso cada vez más utilizado por los ambientalistas y las organizaciones de base), en tanto que se suscribió el compromiso de acuerdo con los pactos y convenios establecidos en Río.

Anexo 2

Asociación de Entidades Ambientalistas de la Cuenca del Paraná

ANALISIS, EVALUACION Y CONSIDERACIONES SOBRE LA SEGUNDA PROPUESTA DEL CONSORCIO NORTEAMERICANO EDI PARA EL REPRESAMIENTO DEL RIO PARANA.

PARANA, 25 DE NOVIEMBRE, 1996.

Esta segunda propuesta –cuyo texto original en inglés no nos ha sido proporcionado– está presentada en 156 páginas, sin mapas ni croquis, a lo largo de 7 ítems, de los cuales 81 páginas corresponden al ítem 7 (currículum vitae de profesionales propuestos) y sólo 75 páginas corresponden a la propuesta, de las cuales, 17 páginas son de índice, carátulas y listad de beneficios “vislumbrados” de la construcción de un canal endicado, con represa. Restan por lo tanto analizar 59 páginas.

Comenzaremos por el ítem 01 que es su Introducción.

En ella se caracteriza esta presentación no como proyecto ni ante-proyecto, ni como términos de referencia para un estudio diagnóstico “antes del proyecto”, ni como un estudio de factibilidad de un proyecto, sino como un **“enfoque técnico”** cuyas cinco fases, al ser desarrolladas, permitirán a las empresas del grupo EDI **“efectuar una evaluación precisa de la factibilidad de la obra oportunamente propuesta al gobierno argentino”**. A continuación reitera: **“Las compañías involucradas en el proyecto podrán evaluar la factibilidad técnica, económica, ecológica y de medio ambiente para la realización de las obras propuestas”**.

Luego, condiciona estrictamente el financiamiento de la obra hidroeléctrica a la aceptación del sistema de construcción modular (CM), o sea, a la prefabricación de la planta generadora (PGP) en los EEUU. Destaca también el auto-abastecimiento, la solidez internacional técnica y financiera de las empresas del grupo, caracterizando esto como **“factor decisivo que posibilitará la concreción”**.

Luego asevera que **“priorizará el equilibrio del medio ambiente con la ecuación económica”** a través de este estudio y que será **“preponderante la conjunción entre ingeniería, economía, ecología y medio ambiente”**. Nótese que no plantea el equilibrio de la ecuación económica (básicamente energética) con el ecosistema ni con el medio ambiente, sino a la inversa, tal como lo hiciera en la primera propuesta y como se publicó el 24 de marzo del 96’ en el suplemento **“Rutas y Transporte”**, del diario *La Razón* de Buenos Aires. **Ello significa, explícitamente, asumir sólo acciones curativas o a posteriori sobre los posibles daños, y no evitarlos o reducirlos.**

Por ello concluimos que esta nueva presentación –como puede ratificarse a lo largo de los 5 ítems subsiguientes, del 02 al 06- no remonta las anteriores indefiniciones, incoherencias y arbitrariedades de la primera presentación sino que la refuerza, casi obscenamente, con veinte millones de dólares de subsidio para un pretendido estudio de factibilidad de una idea de proyecto aún más pobre que la anterior.

O esto es un diálogo con ignorantes, o es un diálogo con mal intencionados, o un poco de cada cosa. En cualquiera de las tres hipótesis, frente al riesgo de alteraciones masivas de alto impacto sobre el ecosistema, estamos obligados a señalar las falsedades, inexactitudes, omisiones, contradicciones y abusos de esta presentación.

Podemos señalar, siguiendo el texto de la **“Introducción”** en el párrafo tercero, que sin la prefabricación modular de la planta generadora en los EEUU, **“no hay posibilidad alguna de financiar la obra”**. Esto también deber ser observado: el mayor astillero de porta-aviones del mundo, parte estratégica del complejo militar del complejo industrial norteamericano, prefabrica y vende financiado por el congreso de su país a través de los avales aprobados por ley en el presupuesto anual, evitando la consiguiente desocupación de personal calificado y el debilitamiento de la estructura productiva estratégica aeronaval.

Dígase pues, alto y claro: sólo financian su propio nivel de actividad industrial militar. Su propio valor agregado. Por eso hay un financiamiento excluyente y condicionante a los Módulos Prefabricados.

Si no, no se admite alternativa. **Pero sucede que sin alternativa de proyecto no hay posibilidad de una real y seria “evaluación de proyecto” ni económica, ni financiera, ni ecológica ni ambiental, en ninguna de las metodologías científicas reconocidas por las instituciones y organismos internacionales y nacionales calificados para ello.** Deben saberlo en Washington y en Buenos Aires. De modo que

los veinte millones, en estas condiciones, son una simple coima (bribe) disfrazada, para burlar la sabia ley norteamericana que pena severamente la corrupción en el extranjero a cargo de sus empresas.

Concluyendo, lo único nuevo que se nos presenta son estos veinte millones de dólares para estudios, condicionados sobre un proyecto inexistente y una obra sin proyecto ni alternativas. **El estudio es, por lo mismo, totalmente improcedente e inviable.** El plazo de 18 meses también es arbitrario y el dinero es suficiente sólo para una discreta coima (bribe): su monto no sustituye ni alcanza para la necesaria elaboración y evaluación de un "Proyecto Ejecutivo", con alternativas. Tampoco alcanzarían los 18 meses. De lo que resulta lícito concluir que estamos apenas frente a la pretensión de vender la mayor cantidad de módulos prefabricados (PGP) posibles, y a ello condicionan sin escrúpulos y con pocos formalismos todo lo demás. Por ello seguramente ya no hablan más de 10.000 puestos de trabajo directo sino de 7000 "entre los países involucrados". O sea, 6000 para EEUU y 1000 para Argentina, Paraguay, Brasil y Bolivia que, efectivamente, somos un solo país de hambreados y desempleados pero no de tontos.

POR TODO ELLO PROPONEMOS:

PRIMERO: Se reconozca y establezca inequívocamente que la presente propuesta remite a la primera, que a su vez fue desconocida por el Coordinador Nacional Sr. Jesús González y por la vicepresidencia de EDI.

SEGUNDO: Se ratifique, de todos modos, el carácter de insuficiente "idea de proyecto" de la primera presentación y, por ende, su improcedencia e inviabilidad como objeto de estudio de un Análisis y Evaluación. Otro tanto para la segunda presentación, en cuanto a su pretensión de "Enfoque Técnico" de un "Estudio de Factibilidad".

TERCERO: Se deje constancia de la inaceptable presión sobre la voluntad del pueblo entrerriano y sus representantes por parte de presentaciones de carácter técnica y científicamente anómalo e insuficientes, acompañada de dinero a fondo perdido para estudios igualmente desencuadrados de toda metodología científica con la manifiesta intención de sustituirla y acelerar decisiones arbitrarias y condicionadas.

CUARTO: Se de por rechazada, y así se comunique a la Comisión Nacional, esta segunda presentación del consorcio EDI y se derogue el decreto que establece su Interés Provincial, por todas las razones expuestas.

QUINTO: Se comunique a la citada comisión que es de Interés Provincial toda oferta de Desarrollo Regional presentada en proyectos debidamente encuadrados en alguna metodología aceptable, con alternativas y dentro de lo normado por las Constituciones Nacional y Provincial y los Convenios Internacionales Vinculantes, particularmente el Convenio sobre Biodiversidad de 1992.

ASOCIACIÓN DE ENTIDADES AMBIENTALISTAS DE LA CUENCA DEL
PARANA.

Anexo 3

LEY ANTIRREPRESAS

Nº 9092

La Legislatura de la Provincia de Entre Ríos

sanciona con fuerza de

LEY:

Art. 1. - Declárese a la Provincia de Entre Ríos libre de nuevas obras de represamiento sobre los ríos Paraná y Uruguay, concordante con las facultades dispuestas en los artículos: 1º, 5º, 41º y 124º de la Constitución Nacional.

Art. 2. - Declárese a los ríos Paraná, Uruguay y demás cursos de aguas de la Provincia de Entre Ríos, bienes de la naturaleza y recursos naturales de especial interés para su cuidado, conservación y aprovechamiento sostenible, en particular en lo referido a la calidad de aguas, cantidad, distribución y uso jerarquizado, así como al sustento de la biodiversidad.

Art. 3º- Declárese de interés provincial todos los proyectos de conservación y recuperación de suelos, bosques, vegetación y fauna, especialmente nativas, en riberas, barrancas y zonas aledañas a ríos, lagos, arroyos e islas.

Art. 4º - Todo estudio, evaluación, proyecto económico, social y ambiental sobre el desarrollo regional integrado y sostenible a ejecutarse en el territorio de la Provincia, con incidencia en los ríos indicados en el artículo 1º y sus recursos naturales, es atribución exclusiva de la Provincia de Entre Ríos, en cuanto a su planificación y desarrollo.

Si para la ejecución de lo expresado en el párrafo anterior es necesaria la intervención de otros Estados Provinciales y/o el Estado Nacional, los convenios inter jurisdiccionales a suscribirse se harán ad-referéndum del Poder Legislativo Provincial. Los estudios e investigaciones, tanto del sector oficial como privado, que se realicen en relación a los recursos naturales comprendidos en el artículo 2º, deberán ser comunicados a la comisión creada por el artículo 6º de la presente ley.

Art. 5º - Declárese de interés prioritario en la Provincia de Entre Ríos, para todos los niveles y modalidades, los programas de capacitación docente y de enseñanza que incluyan en sus contenidos y actividades al desarrollo de la eficiencia energética y a la conservación y uso sustentable de los recursos naturales, particularmente de los hídricos.

Art. 6° - Créase la Comisión Provincial de Evaluación y Propuesta para el Desarrollo Regional Integrado y Sostenible, rigiéndose por los preceptos fijados por los artículos 41° y 124° de la Constitución Nacional. Dicha comisión estará integrada por tres (3) Senadores y tres (3) Diputados de la Legislatura Provincial, un (1) representante de la Subsecretaría de Industria, Mediana y Pequeña Empresa, de la Dirección General de Ciencia, Tecnología y Minería, de la Dirección General de Desarrollo, Ecología y Control Ambiental, de la Dirección de Estadística y Censos, de la Dirección de Planificación Sectorial y de la Dirección Provincial de Hidráulica y Recursos Hídricos y el Secretario Ministerial de Obras y Servicios Públicos que cumplirá las funciones de coordinador de la misma.

Art. 7° -Invítese a designar un representante para participar en la conformación de la comisión creada por el artículo precedente, a los municipios entrerrianos que acepten, a sus Concejos Deliberantes; a los legisladores nacionales por Entre Ríos, ya sea personalmente o por representantes; organismos nacionales; casas de altos estudios nacionales con sede en nuestra Provincia; establecimientos provinciales de nivel terciario; organizaciones no gubernamentales especialmente las relacionadas con la promoción del medio ambiente, de la producción y Colegios Profesionales. En todos los casos los representantes se desempeñarán con carácter de ad-honorem.

Art. 8° -La comisión, por intermedio de su coordinador, está facultada para requerir de los distintos organismos e instituciones, toda la información y documentación que a su criterio sea necesaria para el cumplimiento de su cometido, la que será obligación proporcionar para las dependencias provinciales.

Art. 9° -La comisión elaborará su propio reglamento interno de funcionamiento debiendo básicamente mantener tres (3) subcomisiones: Desarrollo Regional, Legislación y Cuentas Patrimoniales Ambientales y Culturales.

Art. 10° - Comuníquese, etc.

Paraná, Sala de Sesiones, 25 de septiembre de 1997